



**Una Cartografía social de las infancias campesinas
y sus voces, en contextos rurales de la región
Páramo del Oriente Antioqueño**

Diego Abelardo Cortés Aldana

Tesis de maestría presentada para optar al título de Magíster en Estudios en Infancias

Tutor

Diego Alejandro Muñoz Gaviria

Doctor en Filosofía

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Maestría en Estudios en Infancias

Medellín

2022

Cita	(Cortés Aldana, 2022)
Referencia	Cortes Aldana, D. A (2022). <i>Una Cartografía social de las infancias campesinas y sus voces, en contextos rurales de la región páramo del Oriente Antioqueño</i> [Seleccione modalidad de grado]. Universidad de Antioquia, Seleccione ciudad UdeA (A-Z).
Estilo APA 7 (2021)	



Maestría en Estudios en Infancias, Cohorte IV.



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Wilson Antonio Bolívar Buriticá.

Jefe departamento: : Ruth Elena Quiroz.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

In memoriam: *Abelardo Cortés* y *Jorge Rojas*. Requiescat in pace

Agradecimientos

Infinita gratitud a las niñas, niños y las docentes de las comunidades educativas rurales de las veredas La Loma y Naranjal Abajo, quienes de manera muy amorosa me brindaron su tiempo y dedicación, para de manera conjunta indagar y comprender el territorio de la cuenca del río

Aures.

A mis viejos, Mamá y Papá, por ser mi faro en esta maravillosa aventura.

A mi hermana Diana, quien desde pequeño me inculcó el pensamiento crítico.

A María Camila, quien con su compañía, colaboración y amor eficaz en el día a día me permitió no claudicar en este ejercicio.

A mi tutor Diego Muñoz, quien con sus aportes y visión crítica me acompañó en la búsqueda de un mundo posible.

Y por último, al Semillero de Desarrollo Rural de la Universidad Nacional- SINDER Sede Bogotá y sus integrantes, con quienes hace más de una década venimos repensando la ruralidad colombiana.

Índice de Contenido

Resumen	1
Abstract	3
Introducción	5
1. Planteamiento del problema	8
2. Estado del arte	18
2.1 Infancias rurales	19
2.2 Infancias campesinas	21
2.3 Cartografía social de las infancias	23
3. Justificación	28
4. Objetivos	32
4.1 Objetivo general	32
4.2 Objetivos específicos	32
5. Problema de investigación	33
6. Referentes Conceptuales	37
6.1 El campo de las infancias	37
6.2 Sociología de las infancias	42
6.3 Geografía de las infancias	44
6.4 Geografía Crítica de las infancias	48
6.5 El campesinado y las infancias campesinas	49
7. Propuesta Metodológica	57
7.1 Cartografía Social de las infancias	59
8. Análisis de resultados y categorías emergentes	68
8.1. Las infancias campesinas de la región Páramo del Oriente Antioqueño	70
8.1.1. Infancias campesinas y el trabajo	71

	6
8.1.2. Infancias campesinas y su entorno	82
8.1.3. Infancias campesinas y preservación de la naturaleza	85
8.2. La relación entre los roles de género en las infancias campesinas de la región páramo del oriente Antioqueño	92
8.2.1 ¿Oficios de los niños y destinos de las niñas?	93
8.2.2. Campesina y Campesino, ¿realmente son tan diferentes?	96
8.2.3 Desafíos y acceso a la equidad	98
8.3. Las infancias contemporáneas de la modernidad tardía	101
8.3.1. Infancias globales en contextos rurales	103
8.3.2. El papel de la naturaleza y su cuidado por las infancias contemporáneas	105
8.3.3. Retos para el campo de las infancias contemporáneas	107
9. Conclusiones	108
Referencias	112
Anexos	122

Índice de Mapas

Mapa 1	Provincia de Antioquia en el año de 1775	11
Mapa 2	Corregimiento Altos de Sabana. Sonsón, Antioquia	64
Mapa 3	Ubicación de Sonsón, en el mapa de Antioquia	65
Mapa 4	Ubicación de Sonsón Antioquia dentro del mapa de Colombia	66
Mapa 5	Mapa vivencial de la vereda	83

Índice de Figuras

Figura 1	Organigrama Metodológico	57
Figura 2	Pasaporte Investigativo	59
Figura 3	Tabla de muestra de la población	73
Figura 4	Cuenca hídrica del Río Aures	76
Figura 5	Proyección corta animado: “La Abuela Grillo”	77
Figura 6	Porcentaje de Estudiantes por sexo	93

Siglas, acrónimos y abreviaturas

APA	American Psychological Asociación
AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
Cms.	Centímetros
CELADE	Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
CORNARE	Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare
CRIC	Consejo Regional Indígena del Cauca
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
ELN	Ejército de Liberación Nacional
IAP	Investigación Acción Participativa
ICBF	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
FARC- EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo
M-19	Movimiento 19 de abril
MOVETE	Movimiento Social por la Vida y la Defensa del Territorio
Kms.	Kilómetros
Párr.	Párrafo
ONU	Organización de Naciones Unidas
UdeA	Universidad de Antioquia
UNAL	Universidad Nacional de Colombia
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UPN	Universidad Pedagógica Nacional

Resumen

El presente trabajo de investigación pretende indagar al interior de las voces de niños y niñas mediante una cartografía social de estas, las cuales, al hacer parte del campesinado, hacen parte de un sector de la población históricamente segregado por parte del Estado Colombiano, desde hace varias décadas, aun a pesar de contar con diversos procesos educativos, sociales, económicos o culturales gestados desde las políticas públicas gubernamentales de manera modesta, no han logrado tener un impacto significativo capaz de mejorar las condiciones de vida en términos sustanciales para infancias que habitan el oriente antioqueño.

Las cuales, como herederas de las dinámicas territoriales de sus comunidades, ejercen un importante rol en la preservación de sus saberes y costumbres, capaces de mantener esa delicada simbiosis entre: el campesinado y la naturaleza, por medio de la defensa de la vida y el territorio; en contravía de las lógicas de mercado propias del neoliberalismo económico, que hoy, más que nunca se instalan en la región y gran parte de América Latina.

De acuerdo a lo anterior se trata de dar respuesta a la siguiente pregunta problema: ¿Cómo la cartografía social posibilita retratar las voces de las infancias campesinas ante las problemáticas medioambientales de la región páramo del oriente antioqueño?, tomando como referentes teóricos los aportes de: Mancila & Habegger (2006); Lopes (2013) con su “*Geografia da Infância*” y su metodología de recolección de información: los mapas vivenciales; Ortiz, Anna (2007), Andrade, H. y Santamaría, G. (1997) Barragán, D (2016); Vélez, I.; Rátiva, S. & Valera, V. (2012); Vincent, & Kemp (2004); Fanón (1968), Boff (1995); Souza (1991), Fals Borda (2015), entre algunos otros, los cuales darán grandes luces en el camino por hacer frente en la

comprensión por parte de la niñez y su ejercicio de territorialidad de las problemáticas medioambientales que persisten en el territorio.

Se trata de esta manera de abrir una ruta metodológica y un campo teórico, desde una cartografía social de las infancias campesinas, capaz de visibilizar la relación de éstas con su entorno medioambiental inmediato, acudiendo sobre la geografía crítica y la cartografía social, desde un enfoque cualitativo, a la espera de arrojar nuevas categorías emergentes construidas mediante un diálogo permanente de saberes en coautoría con los niños y las niñas que cohabitan la rivera del Río Aures, ubicada en la cordillera central del departamento de Antioquia, a fin de contribuir desde la investigación acción participativa en la búsqueda incesante hacia la emancipación del colectivo humano.

Palabras claves: Geografía crítica, infancias, cartografía social de las infancias, infancias campesinas, territorialidad, identidad, emancipación.

Abstract

The present research work intends to investigate the voices of boys and girls through a social cartography of these, which, being within the peasantry, are part of a sector of the population historically segregated by the Colombian State, for a long time. Several decades, even in spite of having various educational, social, economic or cultural processes conceived from government public policies in a modest way, they fail to have a significant impact capable of improving living conditions in substantial terms for these children who inhabit the eastern Antioquia.

Which, as inheritors of the territorial dynamics of their communities, play an important role in the preservation of their knowledge and customs, capable of maintaining that delicate symbiosis between: the peasantry and nature, through the defense of life and territory; contrary to the market logics so characteristic of economic neoliberalism, which today, more than ever, are installed in this region and a large part of Latin America.

Accordingly, the above is about answering the following problem question: How does the social cartography of rural childhoods make it possible to portray their voices in the face of environmental problems in the territory?, taking as theoretical references the contributions of: Mancila & Habegger (2006); Lopes (2013) with his "Geography of Childhood" and his methodology for collecting information: experiential maps; Ortiz, Anna (2007), Andrade, H. and Santamaría, G. (1997) Barragán, D (2016); Velez, I.; Rátiva, S. & Valera, V. (2012); Vincent, & Kemp (2004); Fanon (1968), Boff (1995), Souza (1991), Fals Borda (2015), among some others, which will shed great light on the road to be faced in the understanding by children and their exercise of territoriality of the environmental problems that persist in the world. territory.

It is about this way of opening a methodological route and theoretical field, from a social cartography of rural childhoods, capable of making visible the relationship of these with their immediate environmental surroundings, turning to critical geography and social cartography, from a qualitative approach, waiting to throw new emerging categories built through a permanent dialogue of knowledge in co-authorship with the boys and girls who cohabit the banks of the Aures river, located in the central mountain range of the department of Antioquia, in order to

contribute from decolonial social research in the incessant search towards the emancipation of the human collective.

Keywords: Critical geography, childhoods, social cartography of childhoods, peasant childhoods, territoriality, identity, emancipation.

Introducción

Aures

*...Infancia, juventud, tiempos tranquilos,
visiones de placer, sueños de amor,
heredad de mis padres, hondo río,
casita blanca...y esperanza. ¡ Adiós !.*

Gregorio Gutiérrez González

La presente pesquisa, espera contribuir en el desarrollo teórico y práctico del campo de las infancias desde una perspectiva metodológica, como lo es: la cartografía social de las infancias, tomando como referentes teóricos los aportes de: Mancila & Habegger (2006); Lopes (2013) con su “*Geografia da Infância*” y su metodología de recolección de información: los mapas vivenciales; Ortiz, Anna (2007), Andrade, H. y Santamaría, G. (1997) Barragán, D (2016); Vélez, I.; Rátiva, S. & Valera, V. (2012); Vincent, & Kemp (2004); Fanón (1968), Boff (1995), Souza (1991) y Fals Borda (2015), entre otros, para comprender las voces de la niñez en contextos rurales, y con ejercer su territorialidad permeada por múltiples problemáticas medioambientales, al reconocerles como sujetos sociales activos en la construcción del territorio que habitan.

Es por lo anterior, que la presente investigación: “*Una Cartografía social de las infancias campesinas y sus voces, en contextos rurales del Oriente Antioqueño*”, acude sobre las voces de niños y niñas campesinas, las cuales hacen parte de un sector de la población

históricamente segregado desde hace varias décadas, pero que sin embargo continúan emergiendo en medio de problemáticas estructurales de la ruralidad Colombiana.

Donde las infancias campesinas del oriente Antioqueño, como herederas de las dinámicas territoriales de sus comunidades, en la cartografía social relatan por medio de sus voces las problemáticas medioambientales del territorio, en este caso la cuenca del Río Aures, frontera natural entre los municipios de Abejorral y Sonsón del departamento de Antioquia. El cauce natural del Río Aures, en las últimas dos décadas, ha sufrido el agresivo impacto medioambiental a causa de la construcción de dos centrales hidroeléctricas, y a la espera del inicio de la construcción de una nueva central hidroeléctrica, junto a la siembra masiva de aguacate, el monocultivo, son factores que amenazan con transformar las infancias campesinas que cohabitan con la rivera de este importante río.

Se espera encontrar nuevas categorías emergentes de análisis, como resultado de conversar con niños y niñas que hacen de la ruralidad su diario vivir, en sus espacios cotidianos, como los son: la escuela, la vereda, la cancha, la carretera, la finca, los cultivos, la naturaleza y el río, para obtener una cartografía que se pregunta de manera crítica por el papel de la infancia, desde esta misma, pero que a su vez se reconozca como agente activo en la transformación de sus contextos. A fin de comprender la relación con la naturaleza, la tierra, el agua y demás diversos recursos.

Es un deber social, cultural y político, abogar por la pregunta permanente sobre las infancias sentipensantes, como sector de la social emergente en la agenda de la modernidad tardía o de la postmodernidad propia de la segunda década del siglo XXI, la cual, le ha puesto como el máximo baluarte de la sociedad de cuidado y bienestar de nuestra era: las infancias, y

es, por ello, que la niñez que habita la ruralidad, desde su conexión con el mundo campesino, posee un amplio conjunto de saberes y conocimientos al interactuar constantemente con un territorio tan particular y complejo como lo es el campo colombiano.

1. Planteamiento del problema

Retratar las voces de las infancias campesinas, surge de un constante acercamiento a este segmento del campesinado, el cual en su conjunto ha sido históricamente segregado por el Estado Colombiano, al ser víctima central del conflicto armado interno, al encontrarse en medio de múltiples actores armados que han hecho del campo un lugar permanente de disputa, generando que muchos de los procesos educativos, sociales, económicos o culturales, no logren tener un alto impacto, capaz de mejorar las condiciones de vida de este, a lo anterior se le debe sumar que el orden capitalista ha establecido proyectos minero energéticos a gran escala, monocultivos y una gran afectación en el uso y tenencia de la tierra, nicho social y ecológico natural que posibilita su existencia.

Es por, ello que las infancias campesinas de la región páramo del oriente Antioqueño, como herederas de las dinámicas territoriales de sus comunidades, tiene un importante rol en la preservación de sus saberes y costumbres, capaz de mantener esa delicada simbiosis entre campesinado y naturaleza, por medio de la defensa de la vida y el territorio, ante los modelos económicos de carácter extractivistas que hoy, más que nunca, se instalan en la región.

1.1 Antecedentes históricos

Desde la colonización Antioqueña iniciada finales del siglo XVIII, que tuvo su origen al suroriente del departamento entre los ríos Aures y Arma, los cuales durante siglos fueron habitados por comunidades indígenas, que a la llegada de los invasores españoles entre el siglo XV al XVI, fueron masacrados y llevada al borde de la extinción.

Nuestra tierra era el territorio de los indígenas siriguas. Ellos, junto con otras tribus aledañas (como los maitamaes, los purinames o los sonsués), provenían del grupo indígena tahamies, y fueron llamados por los españoles: los armados. Como nuestros

aborígenes salieron a su encuentro cubiertos con diferentes objetos de oro (cascos, coronas, narigueras, pectorales, collares o cinturones), parecían vestidos con corazas al estilo de los caballeros armados europeos. Cuando llegaron los conquistadores, los caciques Maitamac y Cirigua gobernaban todas las tierras en una alianza política, familiar y económica pacífica que permitía la prosperidad de la región. (Hillón, 2019, p. 36)

Sin embargo, como lo señala la leyenda de la princesa Itaré, esta última destinada por voluntad de su padre, el cacique Cirigua, es obligada a casarse con el hijo del cacique Maitamac, quienes afrontan una violenta disputa ante el arribo de los conquistadores españoles, entre los cuales destaca el capitán Hernán Rodríguez de Sosa. Itaré, se enamora de este aguerrido capitán, quien vence por completo en nombre de la corona española, prometiendo regresar por ella. A lo cual, el cacique Cirigua, ante la exigencia de reparación del cacique Maitamac, condenada a su hija, la princesa Itaré, cegada por el amor, a morir ahogada al ser lanzada al salto del río Aures, condenada a la deshonra por parte de su padre y comunidad, al ser incapaz de abandonar tan profundo amor. Estos son tal vez de los primeros registros que se tengan heredados de manera oral de generación en generación a las comunidades que se asentaron a finales del siglo XVI, dicha región permaneció al margen de los procesos independentistas, los vastos conflictos bipartidistas y las cruentas guerras civiles de todo el siglo XIX, en gran parte por ser una región apartada, sin interés comercial y con pésimas vías de comunicación.

A finales del siglo XVIII, vastos grupos de arrieros y aventureros provenientes del oriente de Antioquia, dan inicio al proceso conocido como la colonización Antioqueña, fundando pueblos en tierras concedidas por la Corona Española a Don Felipe de Villegas y Córdoba, un destacado español que se asentó en la provincia de Antioquia, más exactamente en el valle de San Nicolás de Rionegro, quien se dedicó a explorar y colonizar la frontera selvática del sur del

departamento, impulsando la explotación de minas de sal y oro, la construcción de caminos, con la llamada: “Concesión Villegas”(Parsons,1948). Territorio que comprendía Antioquia y el viejo Caldas.

En 1787 muchos desesperados sociales, acosados, se establecieron fuera de aquellos altiplanos y descendieron inicialmente hacia tierras cálidas de las cuencas de los ríos La Miel, El Buey, y el Aures; allí fundaron sus plantíos y tiempo después se adentraron en las montañas más al sur: se ubicaron primero en la caliente y seca loma de Maitamac, camino de Supía, pero aconsejados por algunos armeños exploraron las tierras frías y casi paramunas de la cordillera y Central que les eran tan familiares. (Jaramillo, 2006. p. 68)

Es por ello que para 1797 se fundó primero Sonsón; luego Abejorral, en 1808; y Aguadas, en 1814, entre una decena de poblaciones que van hasta el norte del Valle del Cauca y el norte del Tolima. Estableciéndose como límite natural entre Sonsón y Abejorral, el río Aures, una fuente hídrica del Oriente Antioqueño, la cual nace de la cordillera central en los cuerpos de agua provenientes del páramo de Sonsón, desembocando sus aguas en la cuenca del río Cauca.

Después de un tiempo de olvido y abandono en el que estos territorios estuvieron en manos de colonizadores que no se preocuparon por ellos, 36 colonos pobres y sin tierra de Rionegro y Marinilla, liderados por José Antonio Álzate, decidieron pedirselos al gobernador de la provincia de Antioquia, Francisco Baraya y La campa, Tras 12 años de pleito legales, 86 personas, migraron a áreas cercanas de lo que hoy es Sonsón y en 1800 fundaron el pueblo que lleva ese nombre. (Hillón, 2019, p. 41)

La vasta naturaleza debía ser dominada para dar entrada al progreso por parte de colonos y sus familias a lo largo y ancho del territorio, el desarrollo económico se veía limitado por

Nota. Elaborado por Felipe de Villegas a mano alzada, para justificar las tierras solicitadas al Gobierno Español, otorgadas en 1776, denominadas la «Concesión Villegas»

Fuente: Archivo histórico de Rionegro (1776)

Parecía que la naturaleza de las elevadas e intrincadas sierras, cortadas en todo sentido por profundas grietas, en las que corren precipitados en todas las direcciones numerosos ríos y quebradas, opondría para siempre al territorio de la antigua Antioquia obstáculos inseparables para su comercio y desde luego, parecía ser un país segregado para siempre del resto de la República por estar encerrado entre selvas mortíferas o entre páramos inaccesibles. (Codazzi, 2005, p. 338)

Sin embargo, desde la segunda mitad del siglo XIX, las familias colonizadoras con grandes rasgos culturales provenientes del viejo mundo, se apropiaron de las dinámicas y prácticas culturales de las comunidades indígenas, misturándose, dando paso al campesinado, donde las infancias se ven como fuerza de trabajo ante las complejas características geográficas y la escasa mano de obra en la región para aquel entonces. La unidad agrícola familiar estuvo alimentada desde aquel entonces por la fuerza de trabajo de la niñez, muy similar a las prácticas medievales procedentes de Europa en las postrimerías de la época medieval, era visto como algo provechoso y de gran renombre el tener familias extensas, a fin de garantizar que vastas porciones de selva o páramo fueran transformadas bruscamente, para expandir la frontera agrícola, labor desgastante y ardua, que involucraba adentrarse en lo espeso de las montañas para tumbar monte y sembrar pan coger.

Esos colonos, que dieron fundamento a Abejorral y a Sonsón, generaron colonias dinámicas y robustas que a su vez expulsaron nuevos colonos, hijos o nietos de los

fundadores. Unos, para buscar un camino a Mariquita, traspasaron los escarpados y húmedos páramos de Sonsón y buscaron establecerse entre las tierras cálidas y húmedas de las hoyas del Samaná y de La Miel que vierten al Magdalena; otros, los más, cruzaron el caliente río Arma hasta subir unas lomas y llegar hasta unas aguadas de las cuales tomó el nombre una nueva colonia fomentada al poco tiempo por el gobierno "para reunir a varias familias errantes por los montes, imitando a las fieras, viviendo en el idiotismo, sin ley". Con el tiempo, campesinos de Abejorral, Sonsón y Aguadas surtieron a los mineros de Marmato y de Supía de productos agrícolas, sal y ganado. (Jaramillo, 2006. p. 69)

Dando paso un complejo e intrincado sistema de vías de comunicación que hacía uso de caminos reales, trochas y caminos de herradura, para conectar el sur de Antioquia con el viejo Caldas, Valle del Cauca y Tolima, para comercializar los productos de origen agrícola, dando paso a la arriería como una profesión para transportar a lomo de mula diversos tipos de mercancías, entre la cordillera Occidental, Central y el valle del río Magdalena.

Los arrieros conducían mulas y bueyes, los cargaban y los descargaban, los alimentaban y cuidaban en las largas marchas de muchos días. Iniciados desde jóvenes en esta ruda faena, tenían una fuerza física, una resistencia y una capacidad de soportar penalidades que les permitía arrastrar la fatiga, las inclemencias del tiempo, los peligros, el trabajo más pesado y las dificultades con valor y temple a toda prueba...La arriería como sistema de transporte, y los arrieros, fueron desapareciendo desde los años 20 y 30 del siglo XX, desplazados por los camiones de carga y los vehículos de motor para pasajeros. Hoy no quedan casi ni recuerdos de este medio de transporte, que fue vital para el desarrollo de Antioquia. (Poveda, 2006, p. 316)

De esta manera se configura el papel de la niñez campesina que dio paso al origen y posterior consolidación de la colonización antioqueña, ya a inicios del siglo XX, se impulsa el cultivo de café como uno de los principales motores de la economía nacional, cientos de familias campesinas se dedican a la siembra de café. Convirtiéndose en pieza fundamental de identidad en las comunidades del sur de Antioquia y el viejo Caldas, dando paso a la caficultura (Parsons, 1948).

Antioquia, Caldas, Tolima, Risaralda y Quindío conforman la principal zona cafetera del país, no solo por el área cultivada, sino por su nivel de rendimiento y la calidad del producto. A esto hay que sumarle la vertiente de la Sierra Nevada de Santa Marta y la zona productora de Nariño. (Botero Franco, 2006, p. 300)

En las escarpadas regiones montañosas de Antioquia, la cultura del café, luego de la depredación de los bosques nativos de la cordillera occidental y central a manos de los colonizadores, arrieros y familias que buscaban expandir la frontera agrícola, se consolida como un importante sector económico, convirtiendo a las comunidades campesinas en caficultoras, donde en las empinadas montañas en cuestión de décadas desde mediados del siglo XX, prosperan cafetales y haciendas dedicadas a este maravilloso oficio, la recolección de café se convierte en un signo característico del campesinado regional y nacional, donde, “la cultura del café ha sido la expresión física de la cultura paisa y del cúmulo de valores y costumbres, de lo que se denomina la antioqueñidad” (Botero Franco, 2006, p. 303). En el departamento de Antioquia, de los 125 municipios, cerca de 96 son cafeteros, donde la accidentada geografía, deja entrever la valiosa labor de los cafeteros, que se arriesgan sus vidas en empinadas pendientes de las cordilleras para cosechar el fruto de esta planta.

En medio de las olas de violencia que sufre el país, posterior al bipartidismo y el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, el 9 de abril de 1948, la guerra se extiende a lo largo de las montañas de Colombia, transformando las dinámicas de la vida rural, y Antioquia no resulta ajena a la narrativa violenta del país, convirtiéndose desde la década de los años 50 del siglo XX, en territorio en disputa a manos de organizaciones guerrillas, paramilitares, narcotraficantes y fuerzas militares, dejando entrever el débil papel del Estado Colombiano en el monopolio legítimo de la violencia, y la cuenca del río Aures, es de una u otra manera, la radiografía viva de estas dinámicas territoriales de disputa.

Luego de un periodo de violencia y auge de las organizaciones guerrillas, el M-19, en los años 80 's, llega al territorio a hacer proselitismo político, sustituidos a mediados de los 90`s por el ELN y las FARC-EP (Hillón, 2019). Quedando esta última consolidada en la región, en parte a su capacidad militar. Está expansión de organizaciones insurgentes desde la década de los años 80`s es simultánea al nacimiento del narcotráfico, en las regiones del Oriente y el Magdalena Medio, lo cual consolida la creación y consolidación de grupos paramilitares (Jaramillo, 2006).

Desde mediados de los años 90, el Oriente antioqueño, la región de mayor cohesión y articulación a las dinámicas del centro (Medellín), se perfilaba como un epicentro del conflicto armado, ante la creciente influencia de la guerrilla en la zona de embalses, un importante tramo de la autopista Medellín-Bogotá y hacia la zona de páramo. Igualmente, las AUC, apelando a los métodos de terror puestos en práctica en Urabá, hacían presencia en estos territorios. A su turno, las guerrillas respondieron con una intensificación de su acción bélica (tomas guerrilleras, bloqueos a la autopista, derribamiento de torres de energía, amenazas a alcaldes y funcionarios públicos) y con la realización de masacres en

retaliación contra la población por una supuesta colaboración con los paramilitares. (Jaramillo, 2006, p. 279)

Sin embargo, después del año 2000, con la llegada de los paramilitares, quienes trabajaron en conjunto con el Ejército Nacional, en una compleja alianza que termina siendo evidenciada en varias acciones militares bajo la intención de exterminar la insurgencia, se libró un conflicto que repercutió directamente sobre el campesinado, que no hacía parte de ningún bando. Lo anterior, causó desplazamientos, asesinatos selectivos y abandono de tierra a lo largo del Río Aures y Arma, donde desde la década de 90's, se proyectó construir dos centrales hidroeléctricas.

Posterior al repliegue de los grupos paramilitares, no es sino hasta el año 2007, cuando los sobrevivientes de este conflicto armado lograron asentarse con mayor confianza en su territorio, dedicados a alternativas económicas agrícolas principalmente para poder vivir; en particular a la siembra de café, caña de azúcar, pimentón y cultivos de tierra templada, junto a un nuevo cultivo, el Aguacate, esto último amenaza, , desde el 2011, la finca cafetera tradicional de los municipios del Oriente Antioqueño y del Norte de Caldas, puesto que se siembra a modo de monocultivo, desplazando una vez más al campesinado y transformándolo en trabajador al servicio de empresas agrícolas de capital nacional y extranjero, generando un encarecimiento del valor de la tierra.

De esta manera, las infancias campesinas que habitan la cuenca del río Aures en la segunda década del siglo XXI, se enfrentan a un complejo escenario, donde su territorio se transforma drásticamente ante proyectos minero energéticos como centrales hidroeléctricas, las grandes extensiones de tierra dedicadas al cultivo del aguacate, y un resurgimiento de grupos

armados de orden paramilitar, que se entretrejen en su forma de relación desde lo cotidiano en la reconfiguración de nuevas territorialidades, bastante alejadas de la cartografía clásica, en donde solo figuran mapas incapaces de dar cuenta de sus relaciones con el medio ambiente.

2. Estado del arte

Se realizó el análisis documental de los antecedentes de otras investigaciones previas que guardan una relación histórica con el tema de investigación : *Una Cartografía social de las infancias campesinas y sus voces en contextos rurales de la región páramo del Oriente Antioqueño*, para lo cual se han consultado múltiples fuentes de información como: artículos indexados, trabajo de grado de pregrado y posgrado, capítulos de libros, libros, programas de gobierno, entre otras publicaciones impresas o digitales, que han abordado las infancias rurales o campesinas desde la cartografía social desde experiencias locales, regionales y transnacionales, a fin de establecer similitudes y diferencias en cuanto a la ruta de investigación y poder de esta manera realizar una contribución metodológica y teórica acorde al campo de las infancias, desde el programa de maestría de estudios en infancias, ofertado por la Universidad de Antioquia, desde una perspectiva propia de nuevos paradigmas investigativos acordes a la ruralidad Colombiana.

A partir de esta pesquisa, se evidenció que existen escasos trabajos alrededor de la cartografía social desde las infancias en contextos rurales, lo cual ha implicado realizar una búsqueda por categorías, tomando uno o más de los conceptos centrales del problema de investigación. Y a su vez, en el rastreo de formación se evidencia que la infancia campesina no tiene tanto desarrollo como la infancia rural, lo cual manifiesta poco interés por comprender la niñez en términos del campesinado.

A grandes rasgos , algunas de las investigaciones que han tenido aproximaciones al tema se encuentran dentro de disciplinas como: educación, educación popular, educación en primera infancia, geografía de infancias, pedagogía, sociología de las infancias y trabajo social , que

dejan entrever su afán por comprender las infancias desde la cartografía social, pero, para lo cual, no utiliza todo el potencial de la cartografía clásica en la construcción de mapas, capaz de plasmar una cartografía técnica y humana que logra dar cuenta de la territorialidad permeada por múltiples problemáticas medioambientales, escuchando sus voces, como sujetos sociales activos en la construcción del territorio que habitan.

Es por lo anterior que se indagaron propuestas conceptuales a la luz de categorías como: infancias rurales, infancias campesinas y cartografía social de las infancias, mediados por ruralidad, voces, territorio, trabajo e identidad.

2.1 Infancias rurales

Para esta categoría de análisis se tomaron en cuenta los trabajos de Buriticá-Morales, D., & Saldarriaga-Vélez, O. (2020), Cortés (2021), Acuña. O. & Chaparro. I (2022), los cuales se hacen una indagación constante alrededor de la infancia rural contemporánea en la ruralidad Colombiana; el primero se ocupa por abordar las concepciones de la infancia rural desde las propias voces de la niñez, haciendo una crítica constante a los estudios del campo de las infancias, donde se prioriza el relato del adulto que se preocupa por el mundo de la niñez, pero no debate o reconoce los aportes propios de niños y niñas, para lo cual es importante investigar de la mano con las múltiples infancias, pero a su vez reconociendo que el mundo rural no es homogéneo, por el contrario es una compleja red de escenarios y ámbitos que dan lugar al campesinado en el actual mundo globalizado, invitando a encontrar las voces de los niños y niñas rurales, a fin de entender sus subjetividades y la configuración de sus realidades.

En cuanto a las demás investigaciones, son estudios de caso de carácter cualitativo en contextos rurales del altiplano cundiboyacense que se preguntan por la infancia rural, por un

lado Cortes (2021) se encuentra indagando alrededor de los procesos de construcción de identidad narrativa de un grupo de niños y niñas para identificar aspectos propios de la vivencia rural, donde se evidenció que la identidad va ligada a la autorrealización de niños y niñas acorde a sus prácticas, roles y rasgos físico-psicológicos, mediados en gran medida por la familia y la experiencia escolar como escenario de socialización; en donde la ruralidad posibilita el juego, la diversión, dando seguridad, tranquilidad y participación, en sus relaciones de confianza con el otro. Mientras que en los aportes de Acuña. O & Chaparro. I (2022), la pregunta es por ver el papel de niños y niñas que habitan en contextos rurales, donde viven mediados por una constante tensión entre la sociedad global y las formas tradicionales de vida en el campo, lo cual posibilita una relación ambigua de beneficio y reconfiguración de prácticas culturales que inevitablemente entran en tensión con los patrones culturales tradicionales ante cambios propios de la modernidad tardía, preguntando por las tradiciones y cambios culturales de los habitantes de la ruralidad en relación con las actividades productivas alrededor del queso, desde la perspectiva de la infancia, en clave con tres elementos constantes: 1. El campo como un lugar sin futuro, 2. el campo sin niños y 3. un gradual retorno al campo; partiendo de la interacción y relatos de adultos, jóvenes y niños que hacen de la ruralidad su lugar de desarrollo humano y social, mediando por las transformaciones de esta, ante el abandono estatal de las últimas décadas, y el auge de patrones de vida propios de la ciudad, que van en contravía de un incipiente interés por la tradición y preservación de la vida rural desde las lógicas de mercado.

Sin embargo, la categoría de análisis de infancias rurales, si bien ha emprendido un valioso camino en la comprensión de la niñez en contextos rurales, es insuficiente, en términos de lo que se desea analizar de manera crítica y auto determinante desde las voces de las infancias campesinas, estas últimas, agenciadas como una apuesta política de

autorreconocimiento, quienes cohabitan en el campo, hijos e hijas del campesinado del oriente Antioqueño, interactúan a diario con este complejo escenario, rodeadas por la naturaleza, sus familias y las relaciones con la tierra, no solamente como medio de producción económica, sino, a su vez, en aspectos afectivos, culturales, sociales, entre muchos otros, co-creando la identidad del campesinado antioqueño. De esta manera se abordará la categoría de análisis Infancias Campesinas, ejercicio bastante riguroso ante los pocos trabajos encontrados alrededor de estas.

2.2 Infancias campesinas

En cuanto a una categoría como infancias campesinas, resulta importante mencionar que existen pocos trabajos investigativos que abordan a la infancia como campesina, es más común encontrar en el rastreo documental la categoría de infancia rural, por lo cual se tomó como referente los aportes investigativos y teóricos de una ponencia de Lemus & Ramírez (2021) y Ortiz (2016), este último, un artículo producto de una investigación de maestría. Ambos estudios cualitativos de caso que se desvinculan de la ruralidad y optan por hablar desde el campo.

El primero aborda los procesos organizativos de autoconstrucción y auto organización en la definición de espacios desde la defensa de las tradiciones campesinas indagando con y desde las infancias campesinas, su rol en la defensa del territorio amenazado por las dinámicas del proceso de urbanización centro periféricos en la ciudad de Bogotá, preocupándose por hacer un recorrido histórico de la categoría social de infancia, tomando distancia de la “infancia burguesa normal” del sistema mundo capitalista mediado por el consumismo y el acelerado deterioro ambiental. Donde la infancia campesina, siempre presente en la tradición agrícola del país, ha sido excluida y negada, separada de tajo del ámbito privado burgués, mediada por el contrario por lo comunitario, el trabajo campesino, y otros tantos, que exigen establecer rutas

metodológicas desde nuevos enfoques en la comprensión de estas múltiples infancias que habitan el campo.

En Ortiz (2016) se aborda la niñez campesina trabajadora, para mostrar las concepciones sobre el trabajo y el valor que este tiene para niños, niñas y sus familias en la educación y cultura campesina en dos comunidades de México, por medio de entrevistas semi estructuradas, arrojando como resultado del proceso de investigación que el trabajo de niños y niñas no es nocivo, bajo ciertos parámetros, en cuanto a ser un escenario que permite un proceso formativo entre la escuela y entorno, mediado por diálogo permanente intergeneracional que generará solidaridad y reciprocidad entre estos, su familia y comunidad, donde el trabajo emprendido tiene un beneficio social, escuchando la voz activa de niños y niñas, trabajadores en sus quehaceres cotidianos, desligando el trabajo de las infancias campesinas de las dinámicas de exploración del trabajo infantil presentes en otros ámbitos.

Es importante la relación infancias campesinas y trabajo, la cual espera ser desarrollada a profundidad con los resultados investigativos de las cartografías sociales con las infancias campesinas que habitan la cuenca del río Aures en el oriente antioqueño.

Si bien, ambos trabajos de investigación alrededor de las infancias campesinas, tienen aspectos innovadores y una basta rigurosidad académica por comprender la niñez desde el campesinado, cada recordar una vez, porque la ruralidad, como categoría de análisis conceptual es impuesta por la visión mecanicista de la institucionalidad estatal o privada, que fomenta una visión sesgada o parcial de lo rural, engranada solamente al modelo de desarrollo, desconociendo los procesos identitarios del campesinado, es por ello, que las infancias campesinas, son para el presente trabajo de investigación una pieza principal del mismo, puesto que no son una simple

categoría metodológica de análisis, sino a su vez, una categoría política en la comprensión del mundo rural.

Donde, ese mundo rural tiene una representación espacial y gráfica del territorio, la cual es plasmada en sus elementos centrales, complejos y sencillos por medio de una cartografía social desde las infancias campesinas. Es justo aquí, que se realizará un breve recorrido por los diversos estudios que optaron por la cartografía social de las infancias.

2.3 Cartografía social de las infancias

Como última categoría de análisis se indagó alrededor de investigaciones previas que desde la cartografía social abordan el campo de las infancias, esta última arrojó un grupo nutrido de análisis metodológicos, como los realizados por Crespo y Romero (2019), Ossa (2016), Gómez et al. (2018), Machado et al.(2016), Medeiros y Huerto (2021), Valderrama (2013), y Ortiz (2007), que desde lo barrial, lo comunitario, movimientos sociales campesinos e indígenas, espacios urbanos, rurales o campesinos, se integran con la IAP- Investigación Acción Participativa y la geografía de las infancias, generando perspectivas metodológicas críticas y comprometidas con la lectura del mundo y su transformación desde la niñez como agente central que reconfigura el presente, desde su pasado, de manera activa, como sujeto de derechos, en aras a un mejor futuro.

La cartografía social, es una herramienta que nace de la mezcla de varios elementos de la geografía clásica, humana y la sociología del maestro Fals Borda (1987), la cual se ha entremezclado en diversos escenarios investigativos de las ciencias sociales, que desde una postura autocrítica busca reflexionar en las relaciones sociales, culturales, afectivas, entre otras tantas, que una comunidad entreteje con el territorio que cohabita, ha tenido una importante

resonancia con la Educación Popular en diversos ámbitos desde: el campo, las ciudades, comunidades indígenas, afros, y campesinas, movimientos sociales, dando una significación y resignificación del territorio propio, como concepto, su percepción y los imaginarios que cada sujeto construye alrededor de este, tanto en su relación con lo material- tangible- lugares y objetos; y lo simbólico- intangible- pensamientos, emociones, sentires e interpretaciones (Crespo y Romero, 2019).

La cartografía social, como estrategia comunitaria y participativa indaga en la construcción colectiva e integral de un territorio determinado, por medio de la realización colectiva de mapas, en relación con el pasado, presente y futuro de un territorio, de manera sentipensante por parte de los participantes. Sin embargo, se puede evidenciar que existe una apropiación de la cartografía social en algunos casos de manera simplista y reduccionista, en cuanto, a las múltiples posibilidades que ésta permite para la comprensión del territorio, puesto que en gran parte de los estudios considerados como cartografías son de carácter vivencial y no usan elementos propios de la cartografía clásica, lo cual no genera un diálogo a profundidad entre las representaciones empíricas y científicas de un territorio determinado.

Desde la intervención social en primera infancia, en donde se busque comprender los imaginarios sociales y familiar de niños y niñas, en la construcción de territorios de paz, partiendo de la cartografía social en la reconstrucción de los constructos y significados que tenga la niñez de su propio territorio y sus formas de interacción cotidianas capaces de generar transformaciones en los entornos comunitarios en Puerto Caldas, Risaralda (Ossa, 2016). A las experiencias desde una cartografía sobre el lugar de los niños en las comunidades de las escuelas municipales de Córdoba, Argentina, el Movimiento de los trabajadores rurales sin Tierra en Brasil y la guardia indígena de CRIC- Consejo Regional Indígena del Cauca, Colombia (Gómez

et al., 2018). Indagando en la construcción hegemónica de la infancia y la pregunta de ¿Cómo circula la voz de los niños y cómo estos forman parte de la comunidad política?, buscando respuesta a esto desde la cartografía social.

Repensarse las infancias en condiciones de extrema pobreza urbana por medio de una cartografía social desde el sur global de las villas en la provincia de Buenos Aires (Machado et al., 2016), invita a reflexionar por el devenir de las subjetividades de cientos de niños y niñas que logran sobrevivir a los complejos engranajes del poder capitalista de las metrópolis latinoamericanas, donde, por medio de entrevistas indaga a la niñez por su devenir de en las sociedades contemporáneas, que por medio de una territorialidad producida dan lugar a sus luchas cotidianas, en esta relación Escuela- Barrio, rastreando los eventos propios de la cotidianidad, ocupándose de un lugar físico, un pedazo de tierra o de espacios baldíos por parte de las familias de estos infantes, les invita a “hacerse lugar” en medio de zonas de acumulación de desechos, basurales, zonas aledañas a ríos contaminados, que impactan seriamente sobre el medio ambiente, haciendo visible la poca planificación urbana para con este frágil sector social olvidado en regiones periféricas en medio de precarias condiciones de subsistencia.

En el artículo: *Cartografía social: narrativas, recuerdos y conflictos. Territorio Alijilán, Santiago del Estero Argentina (2021) Medeiros y Huerto*, se recogen los resultados de investigación sobre los conflictos territoriales en dicha comunidad, desde lo que los autores denominan una nueva cartografía social, que por medio del mapeo conjunto con la comunidad se reconstruye la trayectoria de la lucha de los campesinos con relación al uso y tenencia de la tierra, desde la hegemonía propia del capitalismo, el cual descompone la vida del campesinado, desplazándolo de sus territorios e invadiéndole de la cultura de masas, este trabajo tiene gran resonancia puesto que permite comprender las luchas contemporáneas del campesinado en

cuanto al territorio, y nos deja entrever cómo los intereses del gran capital aplastan los proyectos societarios de las comunidades, lo cual permite aplicar varias de sus consideraciones en la comprensión de las infancias campesinas.

Otro gran aporte metodológico, teórico y ético en el campo de las infancias, es la IAP- Investigación Acción Participante que emerge de las cartografías sociales, al posibilitar diagnósticos participativos no sólo para América Latina y el sur Global, sino también en diversas experiencias en Europa, Iberia o incluso la India (Valderrama, 2013). Permitiendo transferir el conocimiento de lo global a lo concreto, y viceversa, donde una investigación participativa propicie el reconocimiento de realidades propias, reafirmado la dignidad y garantía en el cumplimiento de los derechos de las comunidades, a fin de mejorar las condiciones estructurales y llevar a buen término los problemas cotidianos.

En la geografía de las infancias, se intenta por medio de diversas técnicas cualitativas, una de estas la cartografía social, investigar la niñez de áreas rurales, desmitificando y evitando caer en esencialismos, al concebir campo como un lugar tranquilo, en armonía con la naturaleza y una auténtica vida comunitaria ideal para el adecuado desarrollo de la infancia en su estado más purista, tomando resonancia que también es un escenario de disputa y conflictividad para la niñez, mediada por multitud de particularidades (Ortiz, 2007).

De esta manera desde las categorías de análisis: infancias rurales, infancias campesinas y cartografía social de las infancias, mediadas por ruralidad, voces, territorio, trabajo e identidad, en los diversos trabajos investigativos abordados de carácter cualitativo, se plantea un escenario bastante interesante en cuanto a la contribución del campo teórico de las infancias, a lo cual, en el presente trabajo investigativo se espera generar una mayor resonancia en la cartografía social

y clásica en la comprensión de las múltiples realidades de las infancias campesinas afectadas por problemáticas medioambientales, destacando la importancia del contexto, así como las interconexiones entre lo global y las particularidades locales en las relaciones identitarias con el propósito de visibilizar la multiplicidad de infancias, dándoles un valor y lugar ético a sus voces y representaciones espaciales de sus lugares.

3. Justificación

La geografía de las infancias se preocupa por comprender cómo los niños y niñas se perciben en el territorio a través de su experiencia cotidiana en un espacio determinado. Acudiendo a este enfoque se espera interactuar con la niñez que dan vida a las comunidades asentadas en la cuenca del Río Aures. Un espacio habitado por familias de origen rural, agricultores, ganaderos y pequeños comerciantes, que dan forma a las prácticas sociales cotidianas del corregimiento Altos de Sabana, ubicado en el oriente antioqueño.

Dicho corregimiento posee una riqueza hídrica invaluable gracias a su ubicación geográfica, la cual puede contar con un amplio espectro de pisos térmicos que nacen desde el páramo hasta un ecosistema templado, la vocación agrícola del corregimiento tradicionalmente ha estado ligada a la siembra de café, caña panelera, plátano, higo, algunos frutales y pan coger, sin embargo en las últimas dos décadas, posterior a un largo periodo de estabilidad social y una evidente disminución de grupos armados ilegales, se ha impulsado con bastante fuerza la siembra de aguacate en gran escala, este monocultivo, ha traído capital de otras latitudes procedentes de países como Chile, Perú y Nueva Zelanda, cambiando rápidamente el uso de la tierra, encareciéndole considerablemente.

La fiebre del oro verde y su exportación, impacta con fuerza en la región del viejo Caldas y suroriente del departamento de Antioquia, el recurso hídrico se concentra en la producción de este fruto, por lo cual se puede observar una desertificación de las montañas donde se siembra.

A su vez a lo largo de la cuenca hídrica del río Aures, desde el año 2015, se construyó una central hidroeléctrica a pequeña escala, impactando drásticamente sobre el medio ambiente en las veredas del corregimiento, la flora y la fauna que conecta dos municipios por el río, junto a

las relaciones socioculturales que daban lugar entre la comunidad y el río, se han visto seriamente transformadas gracias a la construcción de las carreteras para transportar los materiales de edificación de las subestaciones hace dos décadas aproximadamente.

A lo largo de este tramo de la cuenca del río, se encuentran 2 sedes rurales, niños y niñas, han perdido la posibilidad de relacionarse con su entorno y el medio ambiente, puesto que con la privatización de varios tramos del río por parte de la hidroeléctrica, estas generaciones recientes no pueden interactuar con él, como lo hacían sus padres o abuelos a quienes en algunos casos les han comprado sus terrenos a la espera de iniciar una segunda fase en la construcción de una segunda hidroeléctrica en la caída del río Aures.

La falla geológica en donde habita el campesinado abarca varias veredas, es bastante inestable, lo cual es un inminente riesgo para la comunidad educativa que estudia en una de las sedes. A su vez, se puede observar que las infancias que cohabitan en este maravilloso territorio, tienen una manera de habitar y dar vida a las relaciones humanidad/ naturaleza, propia del campesinado Antioqueño, es por ello, que la comprensión de la geografía por parte de las infancias y representarlo por medio de la cartografía, podría señalar un camino en la agudeza de los impactos de los proyectos extractivistas minero energéticos, junto al monocultivo del aguacate, exigiendo una atención prioritaria por parte de toda la comunidad educativa, que desde la escuela, pretende generar una reflexión crítica de estas prácticas.

El papel de la escuela en la era actual, exige un profundo análisis de las relaciones de poder por parte de la humanidad sobre sí misma, resultado del triunfo aplastante del modelo económico capitalista, pero debe ir más allá, dar un salto cualitativo, debe integrar los derechos de la tierra o la Pachamama, en su manera de concebir el desarrollo integral. La liberación de la

humanidad, en términos prácticos y materialistas, debe reconocer los derechos de la naturaleza y fomentar su protección, solamente por medio de la liberación de la madre tierra y la lucha por sus derechos, esta será un tanto más libre.

Las comunidades indígenas que habitaron originariamente el territorio, cohabitan en mayor armonía con este, es por esto, importante realizar un llamado a la manera como se conciben los recursos naturales, donde no importa el bienestar de las comunidades que allí viven, ni los ecosistemas son preservados, en pro de obtener ganancia para el gran capital. Es necesario, fomentar una mirada crítica desde las infancias rurales del siglo XXI, hoy, más que nunca resulta imprescindible buscar alternativas deconstructivas y decoloniales, mediante el diálogo de saberes entre generaciones, en el que las epistemologías del sur se conviertan en narrativas vivas, en mapas vivenciales que indaguen sobre el campo de las infancias y la cartografía como propuesta de carácter ético y emancipador.

La educación debe ser el puente que posibilite indagar alrededor de los mecanismos de opresión que viven las infancias rurales, haciendo parte de la formación de sujetos conscientes en la transformación de su realidad concreta, es por ello, que a partir el campo de Historia, Cultura y Sociedad, que aborda la Maestría de Estudios en Infancias de la Universidad de Antioquia, se pretende desarrollar una tesis de carácter investigativa que relata desde la voz misma de la niñez, sus prácticas en relación con el medio ambiente, escuela, familia y los aspectos cotidianos sociales y culturales que emprenden en las diversas labores agrícolas o de cuidado, vigentes en la actualidad para esta importante sector de la sociedad campesina.

Al interior de las ciencias sociales, las infancias en la modernidad y posmodernidad, se han convertido en un sujeto de importantísima relevancia, en la actualidad, existe un interés por

dar visibilidad las voces y puntos de vista de estas, preservando una rigurosidad científica, que se distancie de las miradas adulto-céntricas y por demás segadas de la niñez, de esta manera abordar con y desde las infancias campesinas una mirada crítica, resulta imperante para comprender la vida rural contemporánea.

4. Objetivos

4.1 Objetivo general

- Retratar desde la cartografía social las voces de las infancias campesinas ante las problemáticas medioambientales de la región páramo del oriente antioqueño.

4.2 Objetivos específicos

- Indagar en las voces de las infancias campesinas de la región páramo del oriente antioqueño su relación con el medio ambiente.
- Establecer las principales problemáticas medioambientales que enfrentan las infancias campesinas en la relación infancias/naturaleza.
- Impulsar una lectura reflexiva en las infancias campesinas en sus contextos inmediatos.

5. Problema de investigación

Las particularidades históricas del país han impuesto una fuerte segregación al interior del campesinado, este sector de la población ha sido la principal víctima del conflicto armado interno, en parte por el papel del Estado, el cual ha sido incapaz de garantizar los derechos básicos para estas comunidades, ubicándolos en una compleja posición, puesto que los procesos educativos, sociales, económicos o culturales, no logran tener un impacto relevante en pro de mejorar las condiciones de vida de la comunidades rurales.

Para comprender la ruralidad, se pueden señalar tres aspectos fundamentales de las dinámicas que se establecen alrededor del territorio y las comunidades que habitan el campo:

1. Las fuertes relaciones con la naturaleza en términos éticos, afectivos y como fuente de rendimiento.
2. Una baja densidad demográfica en el campo abierto y las pequeñas ciudades, en las cuales son mayores las probabilidades de desarrollar relaciones de vecindad con las grandes ciudades. y
3. Una dependencia con el sistema urbano, mostrando que las áreas rurales más prósperas son las que poseen mayor interacción con los grandes centros urbanos (Abramovay, 2000).

En relación a ello, es posible visibilizar las áreas rurales que no cumplen con estas características y se encuentran apartadas de los grandes centros urbanos, como escenarios para comprender nuevos modelos de desarrollo integral, diferente a la visión desarrollista propia del capitalismo.

Las comunidades rurales presentan un conjunto de conocimientos que les permite convivir en una relación un poco más armónica con la naturaleza, donde la tensión humanidad/medio ambiente, también pasa por procesos de transformación, en cuanto al uso y tenencia de la tierra, está, comprendida no sólo como un engranaje de los medios de producción, sino como algo vivo, que tiene que reconocerse y respetarse. Es imperante comprender las relaciones de opresión de la humanidad sobre sí misma, y a su vez, las relaciones de dominación y explotación de los recursos naturales.

Es justo en este complejo escenario que se encuentran las infancias campesinas, sobre quienes recae la defensa de la vida y el territorio, las luchas sociales del campesinado deben ser parte del conjunto de saberes propios de las infancias, donde el contexto político y educativo posibilite un camino de transformación y emancipación por medio de su relación con la naturaleza, es por ello que se toman como referentes teóricos y metodológicos la geografía y cartografía de las infancias, para la comprensión de la espacialidad y territorialidad desde sus voces, encaminada a fomentar una postura crítica.

Las infancias rurales, vivencian lo cotidiano de su experiencia en su entorno. Las relaciones de poder a manos de la humanidad sobre un espacio determinado, los proyectos minero energéticos a gran escala reconfiguran las voces y maneras de habitar el territorio de los niños y niñas que habitan la ruralidad colombiana.

La cuenca del río Aures, es una ecorregión andina, que nace en el páramo del municipio de Sonsón, siendo una importante biomasa montañosa que conserva y produce una gran cantidad de agua, desde la cordillera central y desemboca en el río Cauca, la cual se encuentra rodeada de

bosques húmedos tropicales con un importante valor en biodiversidad y con un moderado estado de conservación.

Este servicio ambiental incluye su aprovechamiento en generación hidroeléctrica; a partir de esta actividad, se irradian desde la perspectiva biogeográfica servicios de conservación de la biodiversidad orientados a la reposición y mejoramiento de las coberturas vegetales, en especial de las partes altas de las montañas en las cabeceras de las cuencas y microcuencas. Gran atención se dedica a la conservación de dos de las zonas de páramo (en realidad de subpáramo) representados en el departamento por las de Sonsón y Belmira. (Escobar, 2006, p. 135)

Sin embargo, el impacto ambiental y social, que ha dejado la construcción y operación de una central hidroeléctrica en la cuenca del río Aures, ha afectado radicalmente este ecosistema y la vida de los habitantes de varias veredas del corregimiento de Alto de Sabana, a lo cual, la hidroeléctrica, una empresa privada en los informes presentados a CORNARE-Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare, no estima conveniente un reasentamiento de la población, gracias a las características técnicas del PCH, puesto que dentro del área de influencia no existen riesgos naturales o antrópicos que den lugar a la reubicación de la población. (Aures Bajo S.A.S E.S.P, 2020).

Ante lo cual, las comunidades allí asentadas han visto como en los últimos años su territorio ha sido seriamente amenazado, denunciado ante varias organizaciones medioambientales, como la siguiente:

La caravana visitó la vereda La Loma, corregimiento Alto de Sabanas. Allí la comunidad relató las afectaciones provocadas por la construcción ilegal de una carretera para

transportar material de construcción del proyecto hidroeléctrico en el río Aures, que se ha hecho arrojando sedimentos al río. Los principales impactos serían sobre todo en las veredas Naranjal Abajo, Naranjal Arriba, Altos de Sabana y La Habana. Las comunidades denunciaron inundaciones en las casas y de entables paneleros y los constantes derrumbes, que afectan los cultivos, también la compañía Aures Bajo ha tirado material de construcción a nacimientos de ríos, de donde la comunidad tomaba agua para cultivos y animales, y que ha habido un desplazamiento de pobladores que han quedado con sus tierras dentro de los predios de la empresa. Relataron que han intentado cerrar la vía, pero el patrimonio arqueológico ha sido saqueado por la empresa. (Salazar, 2018, p. 159)

En medio de este complejo panorama surge la siguiente pregunta problematizadora: ¿Cómo la cartografía social posibilita retratar las voces de las infancias campesinas ante las problemáticas medioambientales de la región páramo del oriente antioqueño?, llegar a esta no ha sido nada sencillo, teniendo que mutar en varias ocasiones la propuesta inicial, la cual, iba ligada a analizar el impacto de las políticas públicas en infancia y adolescencia en los planes de gobierno de las dos últimas alcaldías del municipio de Sonsón, fue cambiado a lo largo del proceso de formación de la maestría, al avanzar en la comprensión del campo teórico de las infancias, su potencial en contextos rurales, por un lado, y por otro, al indagar alrededor de la geografía de la infancias, ampliamente desarrollada en los entornos escolares Brasileños, la cual desde la cartografía y los mapas vivenciales, permite plasmar las voces y miradas de niños y niñas en diversos escenarios. Es por ello que se toma una distancia considerable respecto a los intereses iniciales, en busca de una mayor praxis e interacción con las infancias campesinas, en el acercamiento de sus realidades cotidianas, sueños, desafíos y retos.

6. Referentes Conceptuales

Para emprender este camino investigativo de carácter cualitativo, el cual pretende indagar alrededor de las infancias, se establecieron como referentes conceptuales, cada una de las siguientes categorías: Infancias, sociología de las infancias, geografía de las infancias, geografía crítica de las infancias, el campesinado y las infancias campesinas; para posteriormente por medio de la cartografía social como método de recolección de información, escuchar y cartografiar las voces de niños y niñas de origen campesino de la región Páramo del Oriente Antioqueño, quienes conviven con la naturaleza y sus problemáticas medioambiental, en la actualidad.

6.1 El campo de las infancias

A lo largo de la historia de la humanidad, nos hemos preocupado por diversos aspectos que dan forma a la vida social y cultural, de acuerdo a cada sociedad y momento histórico particular. Creando y (re)configurando diversas instituciones sociales que moldean y regulan la vida cotidiana del sujeto en la esfera privada y pública. Dichas instituciones sociales cumplen la función de permitir que la sociedad sea capaz de contenerse sobre sí, donde el sujeto debe doblegar su interés espontáneo por romper el contrato social (Rousseau, 1999/2016). En pro del bienestar colectivo, estas instituciones pueden ser la familia, la escuela y el Estado, entre algunas otras como la iglesia, el poder judicial, los partidos políticos y sindicatos.

La familia y la escuela, son las primeras instituciones sociales que ejercen influencia y poder sobre niños y niñas, de donde proviene el concepto de infancia, puesto que este es una construcción social bastante reciente en la sociedad occidental y más aún para América Latina y Colombia, propia del siglo XIX.

La infancia, como sector social, comienza a tener relevancia en la sociedad occidental a final del periodo tardío del antiguo régimen, es decir, posterior en el declive de la época oscurantista que recorrió Europa por casi 10 siglos, hasta el siglo XV, de allí en adelante con el descubrimiento de América, la modernidad e industrialización transforman radicalmente las sociedades, donde la niñez de origen humilde era irrelevante, sometida a labores de trabajo en diversos sectores, especialmente en trabajos de orden agrícola, artesanales, o industriales, es justo allí con el humanismo de la época renacentista logra tener eco en las maneras en cómo es concebida la niñez.

Convirtiendo a la niñez en tema central de cuidado a manos de los Estados-nación modernos y todos sus estamentos, tomando distancia de las maneras adultas como son retratados en las pinturas del Medioevo medio y tardío, donde se puede apreciar un cambio al interior de la figura de niño monaguillo en las representaciones de la iglesia católica (Aries, 1961). El niño artesano de origen rural, se muda a los centros de desarrollo urbanos, las ciudades pre industriales de la ilustración.

Justo allí surge la era moderna, impactando radicalmente las instituciones sociales, es por ello que la familia, la escuela y el Estado entran a tener una versión moderna, nunca antes establecida, siendo una época histórica bastante convulsionada, impactando en la configuración de los ciudadanos.

Las tremendas condiciones de sobreexplotación en las fábricas y la malnutrición obligó a las factorías a alejar la mano de obra de escasa edad, posibilitando el tiempo de cuidado, no ya en el taller artesanal, la granja o la factoría, si no, en la escuela donde niños y niñas se relacionan para ser formados de cara a la vida adulta, de esta manera podrían ingresar a las cadenas de

producción con una mejor capacitación técnico mecánica, es justo allí, que la noción de infancia comienza a tener mayor relevancia en la sociedad, el constructo social, crea, define y redefine el campo de las infancias, el cual desde los aportes teóricos de diversas disciplinas del conocimiento propios de las ciencias sociales, como antropología, historia, geografía, psicología y sociología, establecen un horizonte investigativo al interior de la educación y la comprensión de las infancias.

Las instituciones modernas transformaron radicalmente la noción de infancias en occidente, posterior a ello, la mano de obra barata y la precarización laboral, trata de ser vista como algo propio de la adultez, los saberes modernos se preparan para configurar y crear un campo idónea en la comprensión de la niñez.

El campo de las infancias se nutre en gran medida de los aportes teóricos del sociólogo francés Pierre Bourdieu, al ser comprendido como un espacio específico donde tienen lugar un conjunto de interacciones que demarca el contexto de la producción científica y el funcionamiento de campo (Bourdieu, 1983). Además, según el autor, las instituciones y comunidades científicas pueden presentar diferencias en relación a la capacidad de acumulación de poder político, económico y científico (Voltarelli et al., 2019, p. 214).

Entre los siglos XVI y XVII, se registran rupturas significativas en las formas en que se adoptan los intercambios afectivos con los niños, en el lugar que se les otorga en la vida adulta, en las formas de sociabilidad que se propicia y en el modo en que son representados (Diker, 2009, p.19). Creando una nueva noción de infancia en niños y niñas, estableciendo la escuela como institución encargada de la formación de ciudadanía, sin embargo, con el trasegar de los años, el campo de las infancias en sentido amplio va tomando mayor importancia en las políticas

públicas de los gobiernos, permitiendo procesos educativos acordes con lo consagrado en la Convención sobre los Derechos del Niño (1990), un tratado internacional promovido por Naciones Unidas.

Posterior a los aportes de Comenio registrados en su obra cumbre: *Didáctica Magna* (1998), y *Rousseau en Emilio o La Educación* (2000) se establece la niñez en un campo de interés propio de la pedagogía, de esta manera lo señala Narodowski:

La escuela de pedagogía moderna se instala como una maquinaria, en gran medida, eficaz para consolidar el dispositivo de alianza escuela-familia y para distribuir saberes a la población infantil, y esa escuela es la que permite un alcance mayor. (Narodowski, 1994, p. 102)

Los procesos de construcción del conocimiento en la modernidad tardía, pasan en gran medida por la escuela moderna, que moldeando a niños y niñas, en medio de un complejo escenario, permite indagar alrededor de la infancia como escenario novedoso, para investigar y crear conocimiento, no de manera abstracta e imaginaria, sí, desde una perspectiva crítica con y para la comunidad educativa, acudiendo sobre la profunda crisis de la infancia occidental propia de la actualidad; donde tiene lugar una crisis de autoridad, la generación de contenidos ahora no solo se encuentra a cargo de la escuela o familia, sino que también a cargo de los medios masivos de comunicación, afectando inevitablemente nuestra región, es por ello imperante indagar por las infancias propias de la realidad latinoamericana, sometida a la niñez como producto de masas (Brinkmann, 1986).

Acudiendo sobre los postulados de Carli (2004), la escuela debe ser un motor innegable de la generación de democracia, una de estas posibilidades se genera al interior de la escuela

nueva, como aquella que establece un diálogo con el contexto de las comunidades periféricas, donde educandos y educadores resignifican su devenir en el mundo. Para Carli (2004), la infancia excluida es especial objeto de análisis, puesto que permite establecer la niñez como espejo de la sociedad, haciendo un importante análisis al interior de la narrativa nacional argentina, sobre la niñez invisible producto de la desnutrición, la pobreza extrema y el tremendo abandono estatal, estas últimas características permanentes en nuestra región y sociedades periféricas latinoamericanas y altamente segregadas.

Entonces la preocupación por todos los niños y niñas debería llevarnos a abandonar las definiciones universales acerca de lo que es adecuado, deseable y posible para todos (Diker, 2009, p. 25). Resulta bastante reduccionista hablar de infancia en singular, se debe indagar por las múltiples realidades y percepciones de las infancias, dicho ejercicio como resultado de la interacción entre la pedagogía que reflexiona el quehacer de las prácticas educativas, no solo presentes en la escuela, si no a su vez, en las diversas instituciones de la vida público-privada: Familia, Estado, iglesia, etc. Junto a la participación activa de los medios de comunicación en la configuración de pautas culturales.

La educación en la actualidad, más que nunca en la historia de la humanidad se ve permeada por un amplio y borroso escenario global de aprendizaje, el cual impacta drásticamente sobre las infancias del siglo XXI, la mercantilización de la niñez, ha terminado por configurar las identidades locales de esta. Esa idealización de las infancias les ha convertido en modelo de consumo, muchas veces ignora la realidad de millones de niños y niñas, que alrededor del mundo hoy, carecen de mínimos vitales para lograr sobrevivir, como si los ideales de la era moderna, no solo inconclusos, negaran de manera sistemática la otra cara de la moneda, desligada del romanticismo capitalista que ubica a todos dentro del mismo espectro del consumismo.

Es por ello que acudimos sobre las infancias invisibles e indeseadas por el desarrollo económico, para hacer un llamado de atención al proyecto social humano, esas infancias que son precarias, excluidas, periféricas, esas que de muchas maneras conviven en las grandes ciudades y vastos territorios rurales de nuestro planeta, las cuales deben crecer bajo los idearios que se imponen violentamente los medios de comunicación masiva, es por ello tan importante acudir sobre las voces de las infancias para comprender cómo se perciben estas en sus territorios y abrir caminos para gestar una política pública acorde con el contexto propio de las múltiples infancias, dispuesta a contribuir en mejorar significativamente, en transformar las condiciones sociales de las infancias en el campo de las políticas sociales, en pro de su estado de bienestar (Voltarelli, 2019).

6.2 Sociología de las infancias

Para comprender el campo de las infancias, se considera que, desde la sociología de las infancias, un campo de estudios emergente de la sociología inglesa en los años 70s, conocida como *Sociology of Childhood*, el cual pretende explorar y contribuir con la investigación científica desde la teoría y la praxis en este campo. En la actualidad la Sociología de la infancia, converge con otras disciplinas, que se centran en estudiar las infancias, las más relevantes para esta investigación son: la Antropología de la Infancia, la Historia de la Infancia y la Geografía de la Infancia; creando lo que puede denominarse “Estudios sociales de las infancias”.

Sánchez (2003) nos invita a entender el campo frente a los fenómenos sociales relacionados con la niñez y la adolescencia, desde lo que hoy implica considerar algunos elementos esenciales: a) la razón administrativa; b) supuestos críticos; c) las implicaciones metodológicas; d) la actual construcción sociológica sobre la infancia; e) niveles de discurso sobre niñez y adolescencia; y f) los discursos y prácticas planteados en el campo de la niñez.

Estos elementos señalan situaciones y desafíos para el campo de la sociología infantil (Sánchez, 2003).

El capitalismo busca imponerse sobre las infancias, es por ello que surge una especie de sociología de la infancia, para lograr describir los fenómenos sociales que emergen alrededor de estas, comprendida como:

Sociologia da infância nos projetos de intervenção social, assim como sociólogos e antropólogos não tem composto as estruturas institucionais na mesma intensidade e amplitude que profissionais historicamente relacionados ao trabalho com a infância, tais como psicólogos, pedagogos e profissionais da saúde, por exemplo, embora reconheça-se a contribuição do campo e o diálogo interdisciplinar como enriquecedor para a compreensão teórica do fenômeno infância. (Voltarelli, 2019, p. 214)

Es a través de un diálogo interdisciplinar que el campo de las infancias logra tener un importante lugar al interior de la academia, la cual, define a las infancias como resultado de una construcción social, permeada no solo por la comprensión de contextos socioculturales regionales, sino que, a su vez, estos deben ser problematizados. Esto significa comprender que las infancias propias de América latina gozan por sí mismas de un gran valor, gracias a su diversidad étnica, diferentes dialectos y culturas, cosmovisiones, cuestiones políticas, económicas y sociales que promueven infancias plurales en la reconfiguración de ser niño y niña en cada Estado-nación de la región. Las diversas maneras por las cuales las infancias son teorizadas por los hemisferios norte y sur, desafían la promoción de avances en el campo para dar cuenta de las diferencias que modifican la experiencia de la infancia (Voltarelli, 2019).

Es por ello que el surgimiento de la pedagogía, permite y posibilita el interés por las infancias, puesto que esta es la encargada de reflexionar alrededor de la educación. Uno de los grandes desafíos de esta investigación es tratar de comprender cómo se perciben las infancias campesinas o en contextos rurales contemporáneos, se realiza esta diferencia puesto que se considera lo rural, como una categoría impuesta desde los entes administrativos estatales o privados en la comprensión del mundo propio del campo, que desconoce el campesinado como agente histórico que cohabita con la naturaleza y posee unas características propias, por siglos ha reconfigurado una identidad, la cual no toma el protagonismos que merece, sin embargo esto se retomará más adelante, para ello acudiremos sobre la geografía de las infancias y su relación con el medio ambiente, para lograr establecer una geografía crítica de las infancias por medio de la cartografía social, apoyada en una sociología de las infancias contemporáneas.

6.3 Geografía de las infancias

Para lograr comprender este campo del conocimiento es necesario, acudir primero sobre qué es la geografía clásica, la geografía humanista y la geografía crítica, y como estas vertientes de esta disciplina científica, pueden contribuir a dar voces a las infancias, objeto central de análisis al interior de la investigación.

La geografía clásica es comprendida como una ciencia que estudia las relaciones entre la sociedad y el espacio. Sin embargo, se combina con diferentes campos de conocimiento, nace desde una visión científica positivista clásica, donde en las primeras civilizaciones, la humanidad se preocupó por comprender su relación con el espacio geográfico, por lo que a lo largo de la historia diversas civilizaciones como la griega, romana, árabes o asiática, acudieron a la cartografía clásica para dar cuenta de su comprensión del territorio.

El estudio del territorio en relación con las actividades humanas, necesariamente debe ser visto en unidad con los ciclos de la naturaleza. El debate de la geografía al interior de las ciencias sociales, ha permitido una visión integral, empezando por una comprensión de las relaciones del espacio social con miradas locales, particulares, que han impulsado una postura más humana, partiendo de la interacción con la naturaleza, la geografía; sin abandonar el carácter científico para comprender y analizar las dinámicas territoriales.

La geografía clásica se ha centrado en dar respuestas para comprender donde y como se da la vida del colectivo humano, los procesos naturales y dinámicas sociales, económicas, entre otras, a fin de indagar la relación entre el espacio y la sociedad, desde diversas escalas, como lo global, nacional, regional, o local. Lo cual permite establecer cómo se percibe el territorio, para formular soluciones alrededor de problemáticas sobre el medio ambiente y las problemáticas sociales.

Del último, la geografía se ha preocupado por develar las desigualdades sociales en las últimas décadas, es justamente allí donde surge una geografía humanística, que mezcla las herramientas tecnológicas propias de la cartografía para comprender el control social, la territorialidad, en el cual el espacio, no es, solo, algo netamente físico, sino que está permeado por las relaciones sociales, culturales y naturales, puesto que la humanidad es capaz de simbolizar, configurar y reconfigurarlo.

Esto permite plantear al colectivo social un modelo de desarrollo sostenible, acudiendo al ejercicio de la gobernabilidad, sobre una democracia real y participativa, capaz de lograr mantener en el tiempo la gobernanza de los territorios a manos de las comunidades que allí

habitan, amparados en el aparataje administrativo, donde se defiende la soberanía de los territorios gestando la emancipación de los pueblos ante el gran sistema mundo.

La geografía ha centrado sus esfuerzos en comprender las relaciones entre el espacio y la sociedad; el poder que se ejerce para permanecer en un espacio contribuye en la manera como se construyen las múltiples identidades, esto es lo que se percibe como territorio. Lo cual impulsa a la geografía a discutir y proponer modelos para organizar el territorio, de esta manera lograr brindar bienestar y calidad de vida, fomentando el “ordenamiento territorial”.

La geografía de las infancias, nace como respuesta a la tensión infancia/ territorio, la cual busca escuchar las voces de los niños y las niñas, partiendo del reconocimiento del espacio, la espacialidad y su configuración, por medio de las lecturas y vivencias de estos en relación al paisaje. Es un campo de acción que surge en Inglaterra a mediados de los años 70's del siglo XX, buscando analizar la manera de habitar un espacio y generar territorialidad por parte de las infancias, dándole voz y participación, desde la geografía humanista la cual busca comprender la percepción y representación del espacio por los individuos de manera particular y al mismo tiempo reconociendo su agencia a un grupo cultural determinado (Lopes, 2013).

La geografía humanista, nace posterior a la segunda guerra mundial procedente de la corriente crítica, la cual representó en la década de 1970, un movimiento más flexible y abierto respecto del enfoque radical, capaz de abreviar en doctrinas de izquierda, socialistas, cristianas, idealistas, fenomenológicas y existencialistas. (Estebanez, 1992, como se citó en Cuadra, 2014, p.7).

Para la geografía humanista estas fueron sus bases epistemológicas, tomando a su vez referentes propios de la geografía cultural, la geografía de la percepción y el comportamiento.

De este modo, tomó fuerza el concepto de “lugar” como espacio vivido cargado de simbolismos, relaciones sociales, valorizaciones y significados emocionales (sentimientos) que hacen al arraigo y a la identidad que desarrollan los seres humanos y la comunidad humana en diferentes sitios de la superficie terrestre. (Cuadra, 2014, p. 7)

Se puede interpretar la geografía humanista desde amplios paradigmas epistemológicos (fenomenología, existencialismo, idealismo, marxismo, socialismo cristiano, neomarxismo), sin embargo es importante comprender cómo esta rama concibe el espacio en la relación humanidad/ naturaleza, donde el lugar está cargado de un conjunto de relaciones en la comprensión del lugar y el sujeto, lo vivencial, la carga simbólica de los valores y sentimientos, construcción de identidades, arraigo, idiosincrasia y representaciones.

La geografía humanista indaga aspectos sociales desde lo local, lo barrial, lo urbano a problemáticas específicas: problemas identitarios, marginación, segregación, exclusión, discriminación entre muchos otros, a fin de resaltar la condición humana, dando voz a los sectores invisibilizados socialmente, sin embargo, no ha logrado tener un gran desarrollo teórico-metodológico, en parte debido a su amplia carga discursiva y carencia de praxis y resultados (Cuadra, 2014).

Es por ello que se somete a revisión en la categoría de la geografía de las infancias y geografía crítica, para poder develar la relación entre estas en la comprensión de las infancias y su correlación con el territorio, sus vivencias en contextos rurales mediados por diversas problemáticas medioambientales.

Es justo allí, que la infancia y la geografía entran a dialogar, emergiendo de esta forma la geografía de las infancias entrecruzando variables como edad, condición socioeconómica, capital

cultural, género y consumo cultural. La inquietud central de esta novedosa área del conocimiento, poco explorada en la academia de Colombia, es como los niños de diferentes edades y que pertenecen a diferentes clases sociales conciben, perciben y representan sus espacios cotidianos (Lopes, 2013).

La geografía de las infancias en América latina ha tenido especial desarrollo en Brasil, la cual puede llegar a ser sintetizada de la siguiente manera:

Los niños nacen en paisajes preexistentes, vivencian territorios, lugares y otras dimensiones espaciales que son expresiones del espacio geográfico. La geografía de la infancia busca comprender a los niños y sus infancias, teniendo como punto de partida esas espacialidades, las configuraciones que de ellas emanan, entre las cuales destacamos el paisaje, el territorio y el lugar, entre otros. (Lopes, 2013, p. 276)

Al ser capaz de evidenciar la construcción social de quien habitan en la superficie terrestre, sus paisajes y la noción de territorialidad, es importante desligarse del movimiento cartesiano, para posibilitar el entendimiento de las nociones espaciales, propiciando un diálogo crítico entre la cartografía y educación de las infancias campesinas contemporáneas (Lopes, 2005).

6.4 Geografía Crítica de las infancias

Es por ello que para comprender las infancias en contextos rurales llegamos a la geografía crítica, bajo el concepto emancipador que espera ser un puente entre el campo de las infancias y la geografía, estas dos categorías de análisis, al ser abordadas metodológicamente desde la cartografía social, a fin de dar voz a niños y niñas de origen rural oriundos del oriente

antioqueño, encaminadas, para de esta manera lograr dar respuesta a la pregunta problema de la presente investigación por medio de una perspectiva reflexiva y contrahegemónica.

En la dimensión geográfica la perspectiva de los estudios realizados alrededor de la niñez, es importante acudir a la geografía crítica, entendida como aquella que define el espacio geográfico como un espacio existencial fundamental.

Ello permitirá añadir profundidad a la reflexión respecto a la experiencia infantil, la cual sólo existe de forma espacial y en relación con los distintos paisajes y lugares en los que social y recíprocamente los propios niños se constituyen y recrean. (Castillo Gallardo et al., 2018, p. 123)

Lo anterior, se debe pensar en clave con la cuestión identitaria y la subjetividad desde el espacio social construido por las infancias, mediadas por lo local, regional y global, desde una perspectiva crítica en su relación con el paisaje, territorio y lugares comunes, estos últimos resultados de la relación afectiva entre el individuo y el espacio socialmente construido, el territorio. Los lugares “son porciones del territorio imbuidas de significados, de emociones y, por lo tanto, llenas de significados para los seres humanos” (Nogué, 2014, p. 159).

6.5 El campesinado y las infancias campesinas

Es imperante comprender lo que es el campesinado y las infancias campesinas, puesto que estas últimas son sujetos centrales de esta investigación; como se ha hecho referencia anteriormente, se opta por realizar una mirada crítica a lo rural y la ruralidad, al ser consideradas categorías de análisis hegemónicas impuestas por una mirada organicista por medio de entidades estatales o privadas, que solamente ven en el campesinado, un actor que emerge y realiza actividades económicas sobre el campo, desconociendo las identidades culturales, relaciones

sociales, prácticas, costumbres y tradiciones que dan vida y reconfiguran al campesinado, mediado por su relación permanente con la naturaleza.

La agricultura es uno de los oficios más viejos emprendidos por la humanidad, por tanto, el campesinado ha estado presente en todas las etapas históricas de la especie humana, como productor y transformador de la tierra, desde las civilizaciones sedentarias más remotas hasta nuestros días, este sector social, ha sido objeto de análisis por parte de autores como: Chayanov (1974), Fals Borda (1975), Fanón (1968), Marx (2001), entre muchos otros, sin embargo, se acude sobre estos, por posturas dialógicas.

Marx, en su proyecto de respuesta a la carta de V. I. Zasluch (1881), recoge una postura respecto al papel del campesinado ruso del siglo XIX, antes de lo acontecido en 1905 y la violenta revolución de octubre en 1917, realizando en un nutrido recorrido histórico de este sector social en su papel transformador, reconociendo las particulares y diferencias de éste para cada sociedad y época, por medio del materialismo histórico. El cual, no puede ser una simple copia para ser llevada al pie de la letra en la lucha por la emancipación de la humanidad de manera general y dogmática, es, por lo tanto, que cada sociedad determinada las condiciones emergentes de sus transformaciones y revoluciones sociales.

Marx, realiza una génesis de la producción capitalista, ligada a la producción agrícola, el uso y tenencia de la tierra a manos del campesinado, este último en descomposición en Inglaterra, posibilitó las condiciones que le permitieron a la burguesía la acumulación de capital, de esta manera la burguesía logró acaparar y volver productiva la tierra, en donde por consecuencia se establece una separación radical entre el productor y los medios de producción (Marx, 2001) y siendo la base evolutiva de la expropiación de los agricultores.

La propiedad comunitaria sucumbe ante la propiedad privada capitalista, bandera indiscutible del liberalismo económico, diferenciándose de una propiedad privada basada en el trabajo personal del individuo, esta última, pequeña y en manos de muchos, se transforma en algo colosal, amorfo y desproporcionado en las manos de unos pocos, obligando al campesinado antes poseedor de una pequeña parcela a vender su fuerza de trabajo en grandes monocultivos, convirtiéndose en trabajador asalariado.

Existe una profunda diferencia histórica, social y cultural, tanto para la Europa Occidental y la comunidad campesina rusa de finales del siglo XIX, y más aún para comprender el campesinado colombiano en siglo XXI. Sin embargo, los aportes de Marx son traídos aquí, gracias a su importante valor en clave de la comprensión no solo económica del campesinado, sino también por su papel en la emancipación, puesto que al tratar de comprender la comunidad rural, el autor, reconoce la importancia de la naturaleza en las comunidades primitivas, sus lazos familiares orgánicos; donde la casa o el patio, se convierte en una propiedad privada del agricultor, siendo la casa común la base material del desarrollo social, transformando radicalmente la relación de la humanidad con la naturaleza, creando cercas y cercas a lo largo de la faz de la tierra.

El papel cada vez mayor que el elemento mobiliario desempeña en la agricultura misma y una multitud de otras circunstancias inseparables de esa acumulación, ..., actuarán como un disolvente de la igualdad económica y social y harán nacer en la comunidad misma un conflicto de intereses que trae aparejada la conversión de la tierra de labor en propiedad privada y que termina con la apropiación privada de los bosques, los pastizales, los eriales, etc., convertidos ya en anexos comunales de la propiedad privada. (Marx, 2001)

A lo señalado por Marx, la casa común que es el mundo, en la actualidad, sucumbe ante la apropiación privada de bosques, selvas, ríos, páramos, mares, manglares, donde históricamente las comunidades rurales se han asentado para dar vida a sus gentes, con tanta rapidez que la opresión del agricultor es innegable y esteriliza el campo, aniquilándole y condenándole a engrosar la pauperizada clase media rural, llevando a la muerte *la comunidad rural*, convirtiéndose de campesinos a simples proletarios.

Por otro lado, retomaremos los aportes teóricos de Fanón, en su libro: *Los condenados de la tierra* (1968), en su desarrollo por pensar el papel transformador del campesinado descolonizado desde África, tomando una distancia de los postulados de Marx, en cuanto a poner como agente revolucionario central, no a los proletarios de las grandes urbes del mundo occidental o de los países en vía desarrollo, al considerar que estos están en una posición privilegiada y son altamente individualistas, para Fanón, el campesinado de las colonias es el sector revolucionario por excelencia, al estar altamente organizado, poseer un estilo de vida comunitario antes de los procesos colonizadores y desarrollado una conciencia como oprimido, en aras de construir un mundo mejor desde la no discriminación, la no marginalización y la no explotación, siendo un proceso anticolonial, antirracista, antimperialista, anticapitalista y antipatriarcal.

El campesinado es dejado sistemáticamente de lado por la propaganda de la mayoría de los partidos nacionalistas y es evidente que en los países coloniales sólo el campesinado es revolucionario. No tiene nada que perder y tiene todo por ganar. El campesinado, el desclasado, el hambriento, es el explotado que descubre más pronto que sólo vale la violencia. Para él no hay transacciones, no hay posibilidad de arreglos. La colonización o la descolonización son simplemente una relación de fuerzas. (Fanón, 1968. p.7)

El campesinado como sujeto social, debe despertar una conciencia emancipadora, capaz de pensar cualquier tipo de cambio radical de la estructura social, ya sea en América, África, Asia, Europa u Oceanía.

Desde una perspectiva de económica rural, cabe recordar los aportes del Agrónomo Ruso Alexander Chayanov, quien centró sus esfuerzos por comprender desde el campesinado y sus relaciones económicas alternas al modelo capitalista, bajo lo que denominó “Unidad Agrícola Campesina”, posterior al triunfo de los soviets en Europa del Este en la primera década del siglo XX, es importante recordar lo que ya señalaba Marx, el campesinado es heterogéneo, múltiple, diverso, por tanto cada unidad agrícola campesina tiene unas características particulares, lo rural, se ha entendido como algo arcaico atrasado, bárbaro, que debe por medio de dinámicas propias del capitalismo ser modernizado, no importando en lo más mínimo quienes allí habitan.

Es preciso ahondar en una caracterización y análisis de la “heterogeneidad” del mundo campesino o de los pequeños productores para comprender la capacidad de organización, lucha o resistencia que suelen tomar estos grupos sociales ante determinados contextos opresivos, especialmente en un continente como el nuestro, con su historia de colonización y esclavitud en el ámbito rural (desde la mita andina y las haciendas hasta llegar al latifundio y las empresas capitalistas del agro contemporáneo). (Fleitas et al, 2020. p. 75)

Chayanov (1974), analizó la organización y producción de las comunidades campesinas posterior a la revolución rusa, al señalar y diferenciar la economía campesina de la lógica capitalista imperante, al caracterizar al campesinado dentro de un tipo propio de economía, de

acuerdo a cumplir con las necesidades domésticas del grupo familiar inmediato, poniendo en evidencia la tensión entre modernidad y tecnificación de la sociedad agraria rusa.

Chayanov ha teorizado acerca de la relación entre el balance y el consumo, que condiciona el esfuerzo productivo de la familia a lo largo de su ciclo de vida. En su análisis se centró en la importancia de satisfacer las necesidades familiares, que van cambiando a lo largo del ciclo familiar. (Fleitas et al, 2020. p 79)

El concepto de autoexploración del campesinado, propuesto por Chayanov, es tan novedoso y vigente, al comprender que el trabajo campesino busca la satisfacción inmediata de sus necesidades inmediatas para garantizar su subsistencia, lejos de una tasa de ganancia normal. “De la interrelación entre variables y decisiones que toma la familia campesina es como se establece el grado de auto explotación de la fuerza de trabajo familiar”. (Chayanov, 1974. p 8)

De esta manera tenemos un panorama más amplio desde los postulados de Marx, Fanón y Chayanov, en la comprensión del campesinado, sin embargo, se recupera la definición del sociólogo colombiano Fals Borda en su texto: *La descomposición del campesinado* (1975), a fin de nutrir a su vez, y dar coherencia en la necesidad de buscar en la teoría social emergente desde América Latina:

El campesinado ha sido siempre la clase social por regla general explotada y dominada por otras, que hace producir la tierra directamente. Para ello, ha trabajado con relaciones de producción que han variado según la región y la época. En términos generales puede decirse también que el campesinado ha ido variando de formas precapitalistas en que se enfatizaba la satisfacción básica de necesidades, sea en tierra ajena o propia, a formas libres de trabajo o como pequeño productor, en que el campesinado queda sujeto a las

leyes capitalistas de precios y mercados, competencia, maximización de ganancias, concentración de la propiedad y monopolio de recursos. Esto lleva a la proletarización rural. ((Fals Borda, 2015, p 57-58)

El campesinado en Colombia, en la actualidad representa de cerca del 20%(DANE, 2018.) de la población total, desde la revolución verde impulsada desde los años 50's del siglo XX, y gracias a las complejas dinámicas del conflicto armado, la baja tecnificaciones del campo, la aceleración demográfica que se concentró en las principales ciudades, ha dejado de ser un sector dominante, el campesinado en la actualidad decrece a un ritmo vertiginoso.

Es justo allí donde tiene lugar, el por qué indagar alrededor de las infancias campesinas de la región biogeográfica páramo del Oriente Antioqueño desde los referentes abordados hasta el momento, donde las estructuras abiertamente capitalistas desde hace dos siglos han reconfigurado el uso y tenencia de la familia tradicional Antioqueña, la unidad agrícola familiar, sus dinámicas económicas, sociales y culturales, en relación no solo con sus comunidades rurales, sino a su vez, con la naturaleza, los seres vivos, el río, los cuerpos de agua, flora, fauna silvestre y doméstica, para garantizar su subsistencia.

El campesinado en Colombia, no ha logrado hacer parte de un merecido e importante reconocimiento como grupo cultural, a diferencia de las comunidades indígenas o afrocolombianas, en gran parte porque los campesinos son reconocidos solamente como un grupo económico y no cultural, desconociendo el multiculturalismo de este importante sector.

Vivir en lo rural implica un estilo de existencia particular que se define desde formas económicas, políticas y sociales, por tanto, quienes lo habitan comparten dinámicas de vida en las que confluyen relaciones territoriales con el entorno y las formas de vida

ligadas al trabajo agropecuario que se convierte en el eje de la economía...Por ello, quien vive en el campo establece una relación estrecha con la tierra en tanto ésta representa su trabajo, su territorio y su cosmovisión para ser y estar en el mundo. (Mendoza, 2019, p. 10)

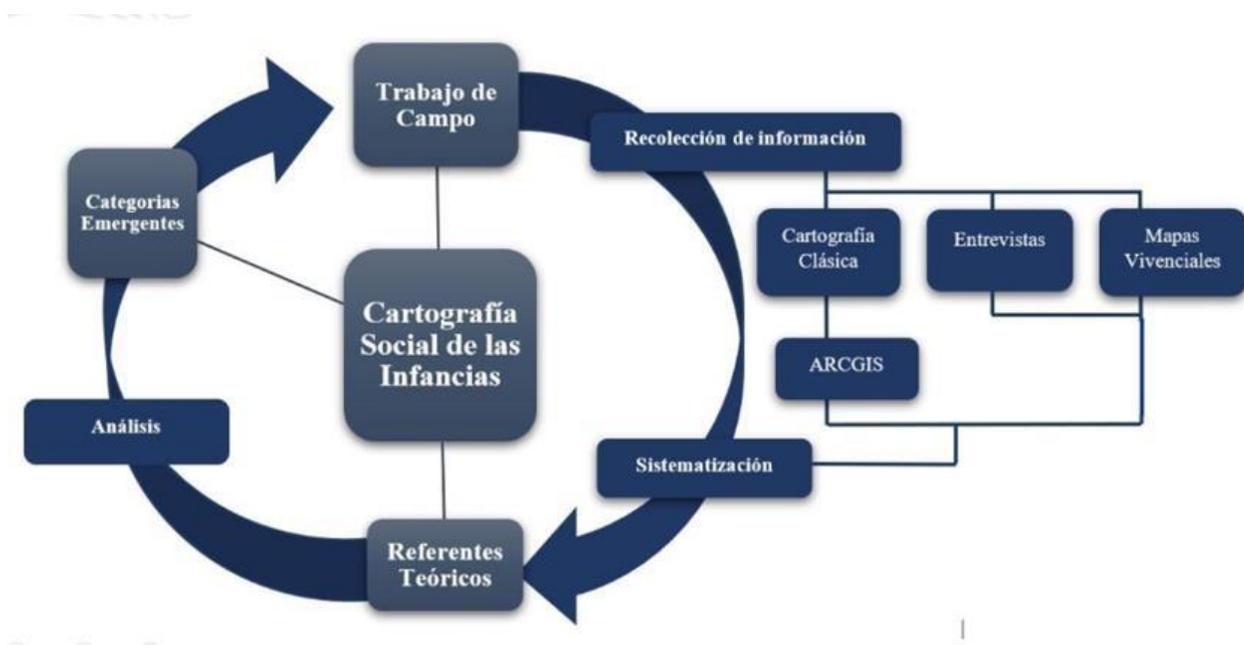
El campesinado, no goza de marco especial para educar niños y niñas campesinas, a diferencia de la etnoeducación de las comunidades indígenas, donde la infancia campesina puede gozar en un reconocimiento en su diversidad, donde el diálogo de saberes, costumbres, tradiciones o cosmovisiones, ocupen un lugar relevante en la política pública educativa, potenciando sus particularidades y demandas encaminadas a construir ciencia propia, desde los saberes ancestrales, por medio de la originalidad de las realidades locales (Fals Borda, 1987).

Como se ha mencionado anteriormente las infancias campesinas son un campo de estudio bastante reducido por lo cual, uno de los principales desafíos de esta investigación es lograr describir desde las voces de niños y niñas campesinos, su percepción del mundo, de la naturaleza, el mundo agrícola, el trabajo de la tierra y las labores destinos/oficios, y su relación con el mundo actual, que pone en constante tensión a las comunidades rurales, no solo de la región biogeográfica Páramo del Oriente Antioqueño, sino de Colombia y América Latina, por medio de la cartografía social, la cual es un camino para apostar a la emancipación política de estas infancias, las cuales deben ser entendidas no solamente como el futuro de la sociedad, sino como el presente vivo. Es por ello que desde un enfoque interdisciplinar en las ciencias sociales, la sociología de las infancias, la geografía de las infancias, la geografía crítica de las infancias, el campesinado y las infancias campesinas, son los pilares teóricos de gran relevancia para desarrollar una postura crítica de la información recolectada para esta investigación.

7. Propuesta Metodológica

Como propuesta metodológica de esta investigación de carácter cualitativo, se tomaron dos técnicas de investigación, una de ellas fue la cartografía social de las infancias y la otra, la entrevista semiestructurada individual o colectiva, las cuales fueron producidas colectivamente por un total de 40 niños y niñas de origen campesino, quienes actualmente llevan a cabo su proceso de formación educativa bajo el modelo flexible de escuela nueva o primaria rural en dos sedes rurales que se ubican en la zona geográfica de la ribera del río Aures, donde dichas comunidades educativas han afrontado desde el año 2015, la instalación y ejecución de una hidroeléctrica de media escala, y su vez, la rápida expansión de la siembra de aguacate a gran escala en sus territorios.

Figura 1 Organigrama Metodológico



Nota. Elaborado por el autor

Se realizaron en total 6 intervenciones, para recoger insumos, 3 experiencias con cada comunidad, a lo largo de 12 meses, entre el año 2021 y 2022, dichas experiencias se realizaron desde una experiencia pedagógica crítica, la cual buscaba compartir las complejas realidades de otras comunidades de origen rural de América del sur, como el caso de Perú, Bolivia y la Amazonia Brasileña, en su lucha por el Agua, la defensa del medio ambiente y el cuidado de la naturaleza ante prácticas de carácter extractivistas insertada profundamente en los engranajes del capitalismo voraz, para concluir de manera recurrente en las condiciones concretas de las realidades inmediatas de estas infancias campesinos la región Páramo del departamento de Antioquia.

A su vez, se ideó una estrategia para obtener mayor credibilidad entre los participantes y sus familiares, la cual consistió en entregar a cada uno de los participantes un pasaporte investigativo, con el cual cada uno de los niños y niñas podría hacer parte de esta investigación, el cual era sellado al inicio y cierre de cada una de las intervenciones.

Figura 2 *Pasaporte Investigativo*



Nota. Elaborado por el autor

7.1 Cartografía Social de las infancias

En cuanto a la metodología de investigación planteada para este ejercicio, se emprende una cartografía social de las infancias, la cual simultáneamente puede ser un herramienta metodológica y epistemológica, al ser reconocida como una metodología de investigación cualitativa y participativa capaz de dar cuenta de la manera en cómo las infancias se reconocen y dan vida a un espacio y territorio determinado. Dicha decisión metodológica se toma luego de indagar alrededor del contexto y las problemáticas medioambientales que afectan a la comunidad que habita la cuenca hídrica del río Aures.

La cartografía clásica se ha centrado en reunir, analizar y compilar medidas y datos de una región específica, para ser representados de manera gráfica a través de mapas, a su vez, se puede comprender como un campo complejo, constantemente cambiante, el cual entremezcla

ciencia, arte y tecnología; desde el siglo V A.C, se registran las primeras representaciones cartográficas a escala de un territorio, con el paso del tiempo, el desarrollo tecnológico de las últimas décadas ha permitido una tremenda exactitud en la manera de representar en términos geofísicos casi la totalidad de globo terráqueo, los mapas digitales que se realizan actualmente permiten medir una vasta cantidad de variables.

Sin embargo, desde la década de 1970's, la cartografía clásica de carácter positivista propio de las dinámicas de la geografía humanista, se mezcla con el campo de lo social, posibilitando un diálogo entre las herramientas propias en la construcción de mapas y la manera en cómo las comunidades que habitan un territorio determinado se perciben y reconocen en este.

La cartografía, entendida como una metodología de investigación cualitativa y estrategia de intervención, una empresa de gran envergadura: este concepto, tal como fue delineado por los estudiosos franceses Gilles Deleuze y Félix Guattari, no se estructura como un método rígido, sino como una práctica de comprensión y acción en el mundo. (León et al, 2015. p 1696)

De esta manera, la cartografía toma un carácter dialógico al ser una herramienta de investigación y una metodología participativa y colaborativa de investigación de trabajo de campo (Fals Borda, 1987). Que fomenta la reflexión, organización y acción alrededor del espacio físico y social específico (Vélez, 2012).

Se plantea como medio para recuperar la palabra y la acción, visualizar y localizar conflictos, conocer recursos, denunciar situaciones injustas, proponer cambios y mejoras o introducirnos participativamente, a través de trabajo en red, en la creación de líneas de

fuga (Deleuze, Gilles & Guattari, Félix 1980) colaborativas y alternativas al modelo impuesto por el capitalismo neoliberal.(Mancila & Habegger, 2006. p 3)

La cartografía del territorio, es un instrumento en la construcción colectiva de conocimiento desde la participación y el compromiso social, la cual trata de visibilizar lo invisible en la cartografía clásica, para de esta manera posibilitar la transformación del territorio (Mancila & Habegger, 2006). La cartografía social nace gracias al intento de comprender la manera como se habita un territorio, desde la planeación participativa, posibilitando escuchar las voces de quienes tejen y entretejen las relaciones sociales, no solamente a través de mapas elaborados de manera técnica, sino desde una construcción colectiva, partiendo desde la perspectiva de las comunidades y cómo estas se perciben en un espacio geográfico determinado, dicha categoría emerge en *“quien habita el territorio es quien lo conoce”* (Andrade. 1997), posibilitando nuevas maneras de hacer y usar mapas, donde prima el sentido de lo colectivo.

El territorio va más allá de lo que es perceptible a la vista, no es solamente el conjunto de formaciones geográficas naturales o humanas, va más allá de cordilleras, montañas, ríos, pueblos, cultivos o paisajes, está atravesado por la vida cotidiana, la cultura, la memoria y experiencia de los pueblos (Restrepo. 1998). Es pues, *“la cartografía social ... un camino para el reconocimiento del mundo cultural, ecológico, productivo y político que se expresa en el territorio”* (García. 2005) por lo tanto está enmarcada dentro de un contexto social propio capaz de construir un presente y futuro donde quedan los sueños, anhelos y deseos de la gran mayoría, en busca de la emancipación.

Mejor que hablar de cartografía es ponerla en práctica en las investigaciones e intervenciones. Ello se debe a que la cartografía, tal como fue pensada por Deleuze y

Guattari, es ante todo una práctica, una intervención que adquiere contornos de creación y resistencia a partir de la experiencia vivida (León et al, 2015, p.1770.)

Se espera que esta metodología logre aportar herramientas y argumentos útiles para la comunidad educativa en general en el reconocimiento crítico de su realidad y el diseño de acciones para su transformación social desde una perspectiva interdisciplinar capaz de plantear una aproximación a las voces de las infancias mediadas por problemáticas ambientales y sociales del territorio fortaleciendo el débil vínculo existente hasta ahora entre la geografía humana y la geografía física en Colombia (Guhl, 2011)

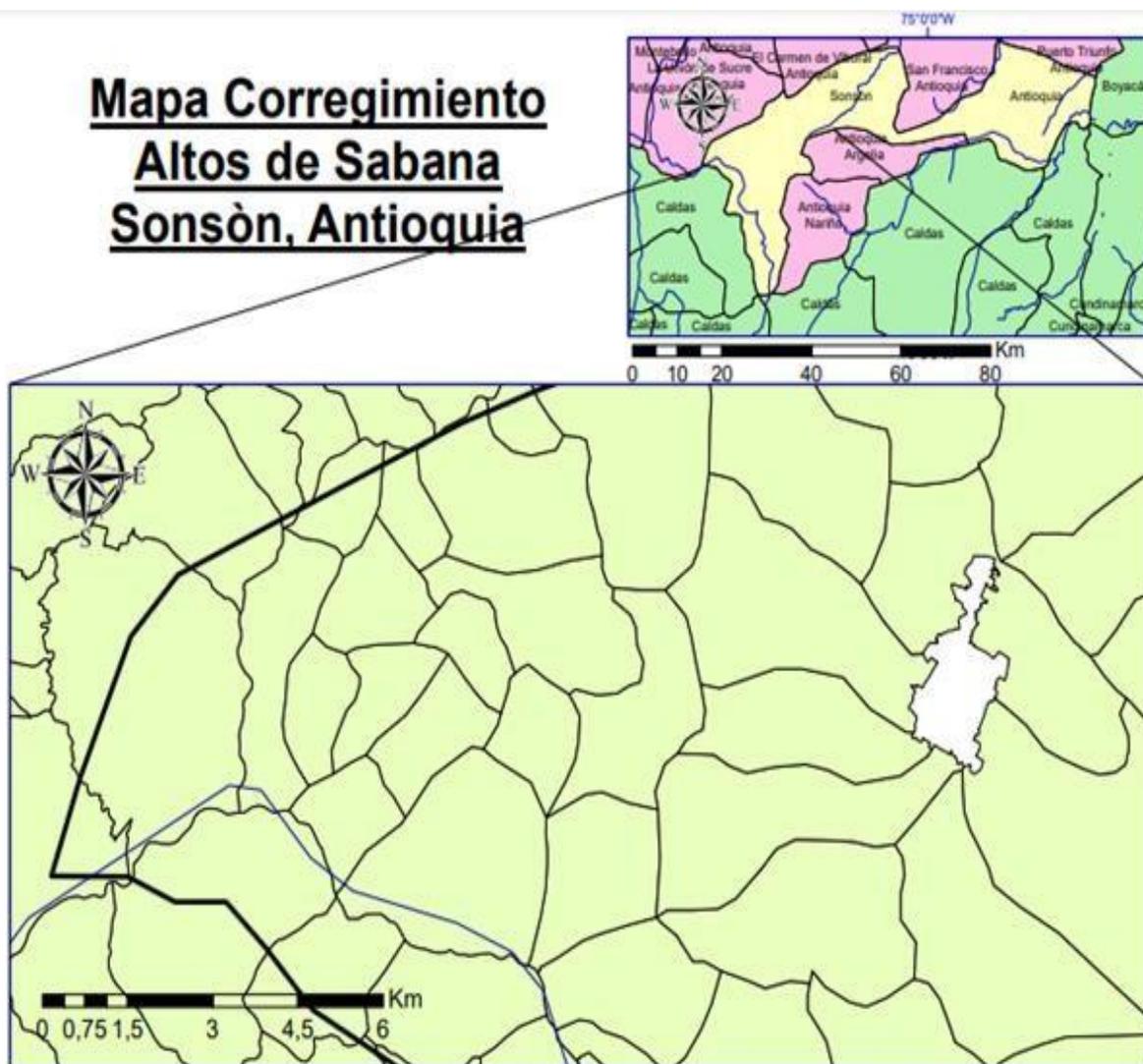
La cartografía social de las infancias, puede ser desarrollada a profundidad gracias a la elaboración de “mapas vivenciales” donde se pueda ver representada la manera en cómo niños y niñas de contextos rurales del oriente antioqueño dan vida y comprenden el territorio que habitan, la construcción de mapas sociales desde la mirada de las infancias posibilita una perspectiva crítica e histórica, permite representar de manera cartográfica y dinámica la organización histórica del espacio local a fin de realizar análisis comparativos. (Vélez. 2012), es impensable comprender el espacio sin el tiempo, es por ello, que el territorio se debe analizar desde una compleja relación geográfica e histórica (Sousa, 1991).

Sin embargo, es importante tener en cuenta que para llevar a un buen término una cartografía social de las infancias se requiere una reinterpretación permanente de la transformación de la realidad., con y desde los niños y las niñas, acerca de cómo es el territorio y de cómo lo sueñan en el futuro, posibilitando un papel emancipador de la cartografía social, la cual debe estar en constante reinterpretación a causa de diversas variables de tipo social, histórico, geográfico, entre muchas otras.

Las metodologías y técnicas de investigación participativas requieren una reinterpretación permanente que permita llevar a la práctica procesos adecuados a los desafíos históricos particulares, a los cambios geográficos concretos y a los procesos de organización social de las comunidades. (Vélez, 2012. p. 65)

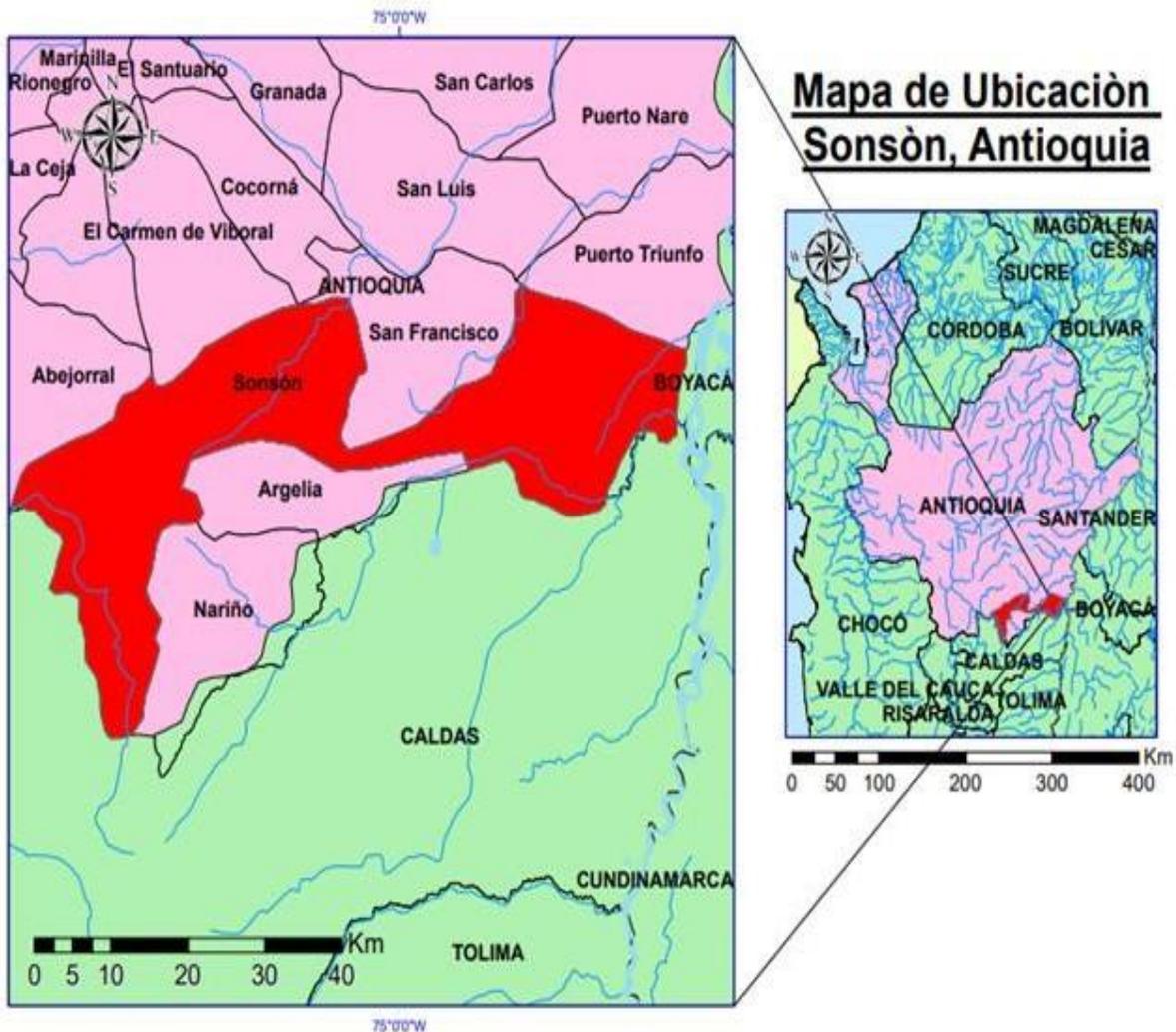
Por medio de un software de cartografía clásica llamado ArcGIS, se crearon una serie de mapas del territorio, para cruzar, información con las cartografías sociales y los mapas vivenciales, para posteriormente ser socializados. A su vez, se realizaron 7 entrevistas semiestructuradas, 3 de estas a las docentes titulares, al iniciar el proceso investigativo, con la intención de obtener un panorama general del interés de niños y niñas, las demás fueron ejercicios de indagación para escuchar las voces e interpretaciones de las infancias campesinas

Mapa 2 *Corregimiento Altos de Sabana. Sonsón, Antioquia*



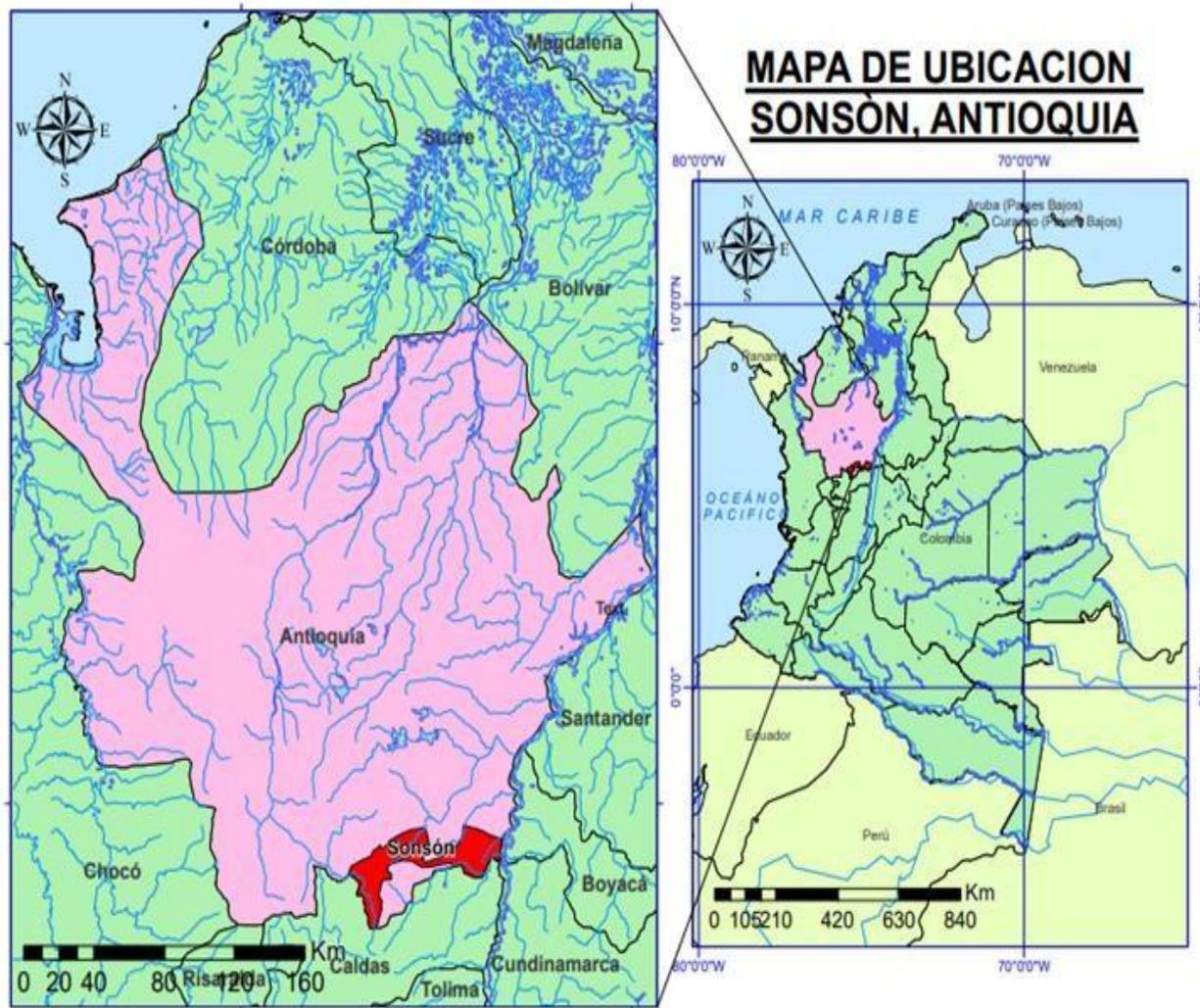
Nota. Elaborado por el Autor

Mapa 3 *Ubicación de Sonsón, en el mapa de Antioquia*



Nota. Elaborado por el Autor

Mapa 4 Ubicación de Sonsón Antioquia dentro del mapa de Colombia



Nota. Elaborado por el Autor

A su vez se realizaron 6 cartografías sociales, 3 en cada una de las sedes rurales que permiten comprender desde la cartografía clásica y social, la manera en cómo estas se auto perciben en sus comunidades rurales, por medio de dibujos, mapas vivenciales, entrevista grupales o individuales, convirtiendo estas fuentes de datos en un puente de análisis de las infancias campesinas de la región páramo del oriente Antioqueño en la segunda década del siglo XXI.

En total se realizaron 7 entrevistas, una individual, a una de las tres docentes de la sede rural y 6 grupales con los estudiantes de primaria bajo el modelo de escuela nueva. En ellas se realizaron preguntas abiertas, siendo entrevistas de tipo semiestructuradas, la primera fue a modo de acercamiento, a fin de establecer rutas e intereses de los estudiantes, donde la cartografía nos podría brindar luces en poder escuchar las voces de la niñez campesina, a su vez, 6 entrevistas grupales, 3 para cada una de las cartografías sociales que se construyeron conjuntamente comunidades rurales a lo largo de la investigación.

Por ello, se han seleccionado algunos fragmentos transcritos de estas entrevistas, y de esta manera acercar desde sus propias voces, los relatos de estas infancias campesinas en relación al campo, la naturaleza, la escuela y el medio ambiente, donde a su vez , surgieron otras categorías como los roles de género o el acceso de la tecnología, solo por mencionar algunos ejemplo, todos estos en clave con una postura crítica ante las diversas problemáticas que enfrentan está en la actualidad en su territorio. Los fragmentos de entrevistas al citarse llevarán la letra E de entrevista, N será número de entrevista, P de Página correspondiente a la sistematización de cada una de las intervenciones con la comunidad.

8. Análisis de resultados y categorías emergentes

En este apartado del texto se aborda las categorías emergentes luego de la sistematización y análisis de los mapas vivenciales y las cartografías sociales, que, junto a las entrevistas, registrado por parte de los coautores / participantes su relación con el territorio desde su lugar como niños de origen rural, infancias campesinas que transitan con la escuela rural.

Desde los aportes de Carli (2004), la escuela debe ser un motor innegable de la generación de democracia, una de estas posibilidades, se genera al interior de la escuela nueva, un modelo de educación flexible, el cual es un movimiento pedagógico internacional que se centra en brindar educación rural a las comunidades educativas apartadas o con bajo número de estudiantes, mediante un aula multigrado a manos de un mono docente encargado de orientar el proceso de aprendizaje de niños y niñas, dicho modelo es un tipo de educación rural ampliamente reconocido en la ruralidad Colombiana, donde la democracia pues señalarse como aquella que establece un diálogo con el contexto de las comunidades periféricas, donde educandos y educadores resignifican su devenir en el mundo. Para Carli, la infancia excluida es especial objeto de análisis, puesto que permite establecer la niñez como espejo de la sociedad, haciendo un importante análisis al interior de la narrativa nacional argentina, sobre la niñez invisible producto de la desnutrición, la pobreza extrema y el tremendo abandono estatal, estas últimas características permanentes en nuestra región y sociedades periféricas.

Es por ello que acudimos sobre las infancias invisibles e indeseadas por el desarrollo económico, para hacer un llamado de atención al proyecto social humano, esas infancias que son precarias, excluidas, periféricas, esas que de muchas maneras conviven en las grandes ciudades y vastos territorios rurales, las cuales deben crecer bajo los idearios que se imponen

violentamente los medios de comunicación masiva, es por ello tan importante acudir sobre las voces de las infancias para comprender cómo se perciben estas en sus territorios y abrir caminos para gestar una política pública acorde con el contexto propio de las múltiples infancias, dispuesta a contribuir con mejorar las condiciones sociales de las infancias en el campo de las políticas sociales, en pro de su estado de bienestar (Voltarelli, 2019).

Es a través de un diálogo interdisciplinar que el campo de las infancias logra tener un importante lugar al interior de la academia, la cual define a las infancias como resultado de una construcción social, capaz de comprender no sólo contextos socioculturales regionales, sino que, a su vez, problematizarlos. Esto significa comprender que las infancias propias de América latina gozan por sí mismas de un gran valor, gracias a su diversidad étnica, diferentes dialectos, cosmovisiones, cuestiones políticas, económicas y sociales que promueven infancias plurales en la reconfiguración de ser niño y niña en cada Estado-nación de la región. Las diversas maneras por las cuales las infancias son teorizadas por los hemisferios norte y sur, desafían la promoción de avances en el campo para dar cuenta de las diferencias que modifican la experiencia de la infancia (Voltarelli, 2019).

La investigación se ha desarrollado de manera conjunta con la comunidad educativa de 2 sedes rurales que se ubican a lo largo de la cuenca del río Aures, con especial énfasis sobre las voces de niños y niñas que habitan y ejercen territorialidad en este espacio geográfico socialmente construido. A su vez, se han realizado varias entrevistas semiestructuradas a varios niños y niñas, docentes de multigrado, acudientes de los estudiantes y líderes comunitarios visibles, quienes comprenderán mejor su relación con el territorio.

De este modo, con el análisis de la información recaudada para dar respuesta a la pregunta problema: ¿Cómo la cartografía social en infancias campesinas posibilita retratar sus voces ante problemáticas medioambientales que afectan su territorio?, para ello hemos resuelto tomar tres categorías de análisis emergentes que serán abordadas cada una en un capítulo particular, las cuales esperan desde una manera crítica, autorreflexiva, dialógica, obtener un panorama de infancias campesinas de la región Páramo del Oriente Antioqueño, contribuyendo con el desarrollo teórico y práctico en el campo de las infancias desde una cartografía social que mezcle técnicas cartográficas clásicas con mapas vivenciales, pero a su vez, recopilando escuchando y analizando las voces de estas, quienes finalmente son las que construyen, reconstruyen, y habitan en el territorio.

Es por todo lo expuesto anteriormente que tomamos como punto de referencia las siguientes unidades de análisis: 8.1. Las infancias campesinas y cómo dan lugar a sus múltiples identidades en la región Páramo del Oriente Antioqueño 8.2. La relación entre los roles de género: Oficios vs Destinos en la configuración de la niñez ante las labores propias de las comunidades rurales. Y, por último, tratar de comprender a la luz de los fenómenos sociales, culturales, políticos y económicos, 8.3. Las infancias contemporáneas de la modernidad tardía y su conexión con el mundo globalizado actual. Estos tres apartados tratarán de ser mediados permanentemente por la lectura tan necesaria del medio ambiente que rodea las vivencias cotidianas de la niñez que habita en contextos rurales.

8.1. Las infancias campesinas de la región Páramo del Oriente Antioqueño

En este análisis surgen tres ejes centrales, los cuales servirán para reconocer algunos de los rasgos comunes las infancias de origen rural en la región páramo: 8.1.1. Infancias campesinas

y el trabajo, 8.1.2. Infancias campesinas y su entorno e 8.1.3. Infancias en la naturaleza del campo y su preservación.

8.1.1. Infancias campesinas y el trabajo

En este apartado se emprende el análisis de las infancias campesinas de la región páramo y su relación con el trabajo, donde posterior a los ejercicios cartográficos, los mapas vivenciales, y de la mano de las entrevistas semiestructuradas, permitieron develar la presencia constante del trabajo campesino emprendido por la niñez campesina, esta última poco abordada a la luz del importante rol que ésta desempeña en las comunidades campesinas.

Como se ha dicho anteriormente, las infancias campesinas, no han logrado tener el desarrollo suficiente en cuanto a su investigación teórico práctica, puesto que la ruralidad y lo rural, se entiende meramente como un concepto funcionalista, que comprende al campesinado netamente como un producto económico, para el caso de Colombia, las minorías étnicas como las comunidades indígenas y los consejos comunitarios afrocolombianos desde la Constitución de 1991, y la Ley General de educación y etnoeducación de 1994, han logrado tener un reconocimiento importante, en cuanto a su construcción de identidad colectiva, basada en sus costumbres, tradiciones, prácticas culturales, cosmovisiones y relaciones sociales.

Las infancias afrocolombianas e indígenas, de una u otra manera han logrado un reconocimiento históricamente relegado al campesinado, lo cual se convierte en un gran reto, al desconocer, invisibilizar y crear prejuicios de subdesarrollo alrededor de las infancias campesinas. Existen algunas experiencias en Colombia que se han preocupado por comprender desde la niñez campesina su relación con el campo, el medio ambiente y la naturaleza. Sin embargo, es urgente acudir a la comprensión de este sector social desde una postura crítica.

Para ello, se recurrió a preguntar y cartografiar desde sus propias voces a niños y niñas, qué es aquello que les convierte en campesinos o campesinas, sus características, tradiciones costumbres, y todo ese conjunto socio cultural que han permitido las dinámicas propias de las infancias campesinas de la región Páramo del Oriente antioqueño, desde hace más de 200 años, donde en medio de la vasta y maravillosa naturaleza, entre montañas filosas, ríos, quebradas y cascadas, dan vida a la finca tradicional cafetera, siendo de una u otra manera, mano de obra y fuerza de trabajo, y porque no, unas de las principales protagonistas en el proceso de la colonización antioqueña iniciado en el siglo XIX.

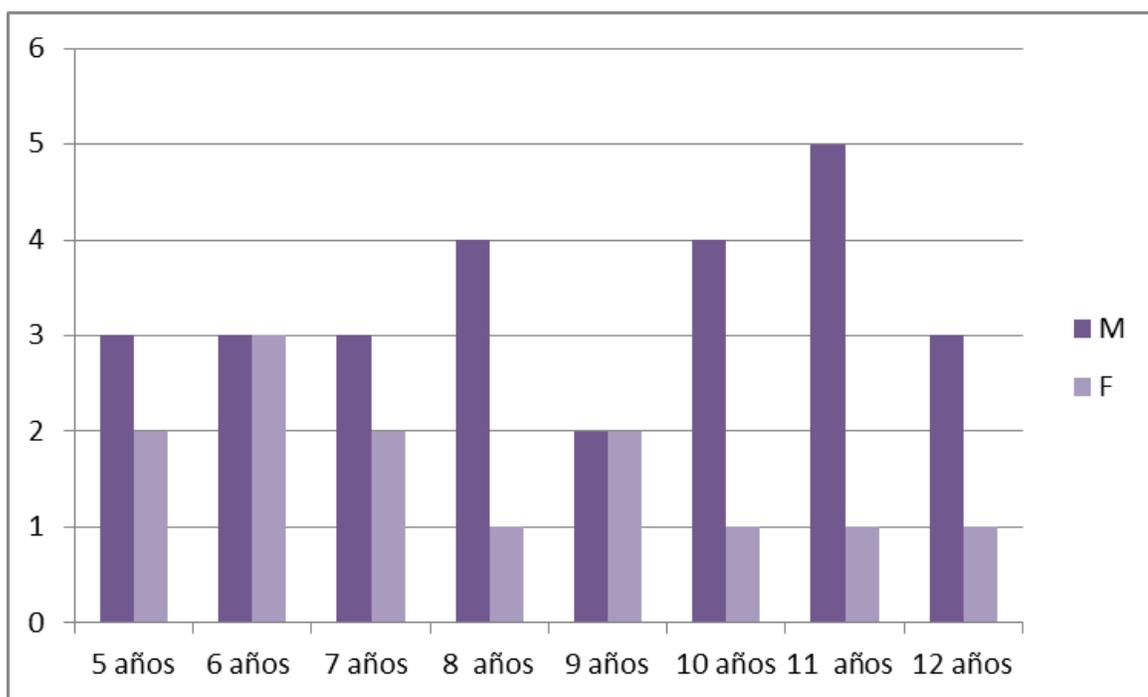
Son varios autores que han tratado de comprender qué es aquello que es el campesinado, como: Chayanov (1974), Fals Borda (1975), Fanón (1961), Marx (2001), entre muchos otros, sin embargo, acudimos sobre éstos puesto que consideramos que su manera de comprender el campesinado es bastante relevante para las problemáticas actuales de carácter medioambiental que afrontan las infancias de la región Páramo del Oriente antioqueño, puesto que estas como sector social afrontan en su diario vivir las labores agrícolas, escolares, entre otras, junto al impacto de proyectos minero energéticos y extractivistas, que reconfiguran su relación dialógica con la naturaleza.

Según la corte constitucional en su sentencia: C-740/08, en concordancia con la constitución nacional (1991) y la Convención internacional sobre los derechos del Niño (1989), establece la niñez, entre los 0 y los 12 años de edad, la adolescencia entre 12 a 18 años de edad. Para la presente investigación, se contó con la participación de 40 estudiantes entre los 5 a 12 años de edad, quienes contribuyeron de manera atenta y permanente en la ejecución de esta investigación, la cual se realizó desde un principio en coautoría con las comunidades educativas de dos veredas, este grupo de niños y niñas de origen rural, participaron activamente en cada

uno de los encuentros que se realizaron, centrados alrededor de la geografía clásica, la tierra, sus continentes, América Latina, con especial énfasis en Bolivia, Brasil y Colombia, para comprender la importancia del uso y cuidado de los recursos hídricos y el medio ambiente, y establecer similitudes con la cuenca del Río Aures, su contexto inmediato.

De esta manera, se parte de lo Global a lo local, desde la amplia comprensión del globo terrestre hasta las quebradas, bosques o fincas donde a diario estos niños y niñas dan lugar a su experiencia de vida.

Figura 3 *Tabla de muestra de la población*



Nota: Número de Estudiantes por edad y sexo, quienes hicieron parte de esta investigación.

Elaboración propia

Indagar en la comprensión sobre lo que son las infancias campesinas, es ante todo una ambiciosa empresa, teniendo en cuenta los reducidos ejercicios investigativos que existen a la

fecha, el campesinado el cual tuvo una gran relevancia como sujeto de investigación al interior de las ciencias sociales en la década de los años 70's del siglo XX, en la actualidad, no es una prioridad ante los múltiples fenómenos sociales que impactan en las sociedades actuales, estas que hoy, se sumergen con demasiada premura en discursos identitarios homogeneizadoras, líquidos, ante la fragilidad de las instituciones y un mundo cada vez más interconectado entre sí, que insta una visión de desarrollo enquistada en el capitalismo salvaje, que mediante la promoción continua de la globalización, ha promovido desarraigo y desprecio por las identidades locales de los pueblos.

Es justo allí, donde en medio de tan complejo escenario, que el campesinado como sector social está en vía de extinción, para convertirse en trabajador asalariado, proletario al servicio del gran capital, despojado de sus prácticas socioculturales, en Colombia. Alrededor del 22,9 % de la población total habita en zonas rurales (DANE, 2019), poco más de 11 millones de personas, quienes, al habitar el campo, establecen fuertes relaciones con la naturaleza en términos productivos y ético-afectivos, a su vez se ubican en vastos territorios con baja densidad demográfica y tienen una fuerte dependencias con el sistema urbano (Abramovay, 2000).

La población total que vive en las zonas rurales, el 20 por ciento -es decir unos 2,2 millones de personas- son niños y jóvenes entre 10 y 19 años, mientras que cerca del 28 por ciento de los campesinos tienen más de 50 años. La disminución de la población rural se acentuará con el tiempo. Según el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) en su estudio de 2017, el 30 por ciento de los habitantes del país vivían en la ruralidad y, según estimaciones para el año 2050, tan solo el 13 por ciento de los colombianos seguirá haciéndolo. (DANE 2019)

Es un panorama bastante desalentador, pero no por ello menos importante, en la actualidad, la niñez por lo menos para las sociedades herederas de occidente, le han ubicado como su sujeto de cuidado más importante, por excelencia, por tanto, lo es para la sociedad colombiana, tan diversa, mestiza y multicultural, la cual, tiene una deuda histórica para con el campesinado y su niñez, la cual, se ha visto relegada durante mucho tiempo del proyecto de nación.

Es por ello que, mediante la cartografía social, como herramienta de recolección y análisis de información, la cual no solo genera una lectura del territorio, sino que, a su vez, agencia de manera constante su interpretación (Fals Borda, 1987). Se generó un puente de comunicación por medio de mapas vivenciales de la escuela, la vereda y el corregimiento, para comprender desde sus voces que es el campesinado, y cómo interactúan estas nuevas generaciones con su espacio cotidiano.

En los mapas vivenciales, elaborados desde un comienzo, surgió esta permanente relación con la naturaleza, ya fuera en los ejercicios alrededor de la escuela, la vereda o el corregimiento, y el fuerte vínculo con la tierra, como garante de alimento, trabajo y ganancia económica, característico de la unidad agrícola familiar (Chayanov, 1974). Está como un tipo de economía con características y división social del trabajo bastante particulares, que involucran a niños y niñas desde temprana edad, a su vez, se evidenció que en estos ejercicios cartográficos estaban presentes los animales no humanos de orden doméstico y silvestre, cultivos tradicionales y de pancoger, trapiches o moliendas, secadoras de café, plantas ornamentales, la tierra y el río, las quebradas y las centrales hidroeléctricas instaladas en el territorio.

Figura 4 Cuenca hídrica del Río Aures



Nota. Elaborado por el autor

Se indagó al ver sus mapas vivenciales en las socializaciones, sobre qué era campo, y quién es y cómo es un/a campesino/a, todos confluyeron en algo común, el campesino o campesina es quien trabaja la tierra, quien cultiva café, caña, entre otros; alimenta los animales, planta semillas, abona los sembrados, corta los pastos, recoge café, carga las mulas o bestias, corta caña, ante todo cuida de la naturaleza al vivir rodeado de ella.

Fragmento de una entrevista grupal a los grados 0° a 5° de escuela nueva de la vereda más impactada por la construcción y operación de la central hidroeléctrica, donde se registran sus voces alrededor de lo que significa ser campesino/a:

“...- Pues para mi significa mucho, pues ser campesino es trabajar la tierra, no estar en la ciudad aislado, no poder salir mucho a la ciudad porque ahora es muy peligroso, para uno salir con confianza, y si muy bueno el campo. -Es bueno, porque conocemos muchos productos que la gente de la ciudad no conoce, también podemos conocer mucho de los ríos, podemos conocer más animales. Es como sembrar cosas, si no tienen cómo comprar comida, pueden sembrar plátano, aguacate. -Significa mucho, porque cuando los papás no tienen con que comprar los productos con la tierra pueden ir a comprar lo

que necesiten...muchas cosas, trabajar y conseguir plata, coger café y coger aguacate. - Coge oro del río, cuida la finca. -Que no tienen que gastar tanta plata en muchas cosas, porque pueden cultivar la comida...” (E, N°5.p 20)

Aquí se ve reflejado, como para estas infancias campesinas, el campesinado, es un agente importante en la producción de alimentos, el cual, ante la escasez de dinero, puede mediante el trabajo de la tierra, generar una cierta autonomía, frente a su seguridad alimentaria, y su vez comprenden desde edades muy tempranas el valor de uso de la tierra, no solo para la obtención de alimentos, sino, como generadora de riqueza o dinero, al comercializar sus productos.

Figura 5 *Proyección corta animado: “La Abuela Grillo”*



Nota. Proyección corto animado: “La Abuela Grillo” a niños y niñas de la vereda Naranjal Abajo, el cual aborda las problemáticas medioambientales y las luchas por el agua en Bolivia y Perú. Elaborado por el autor.

El campesinado, genera no solo una ocupación del territorio para establecer sus cultivos y generar ganancia, a su vez, como ser social, posibilita unas dinámicas propias, un lenguaje, un

sentir, que es característico de cada lugar, no es posible encontrar un campesinado universal (Marx. 2001). Y por tanto, las infancias campesinas no son homogéneas, son múltiples, diversas, heterogéneas, no es posible hablar de igual manera de las infancias campesinas del oriente Antioqueño que cohabita en los municipios aledaños al área metropolitana, como en Rionegro, La Ceja, el Retiro o Marinilla, puesto que las dinámicas de urbanización de estos municipios han posibilitado nuevas ruralidades que se apartan de las maneras tradicionales de habitar del campesinado de antaño, como no es lo mismo abordar las infancias campesinas de la región Páramo, que las infancias de la región costera del departamento, o del sur del país.

Es por ello, que los procesos de relación entre el campesinado, la niñez y su entorno, nos pueden dar luces de cómo estas últimas, comprenden y participan de los procesos productivos.

Muchos de los estudiantes, logran expresar con bastante fluidez los procesos productivos en la transformación de la caña en panela, y el proceso de recolección, despulpado y secado del café. Entre los niños y niñas de mayor edad, se puede destacar la importancia y el valor del trabajo desde muy pequeños, en las comunidades rurales de la región páramo del oriente antioqueño, el trabajo es un rasgo cultural bastante marcado, las economías campesinas que aún sobreviven hacen uso constante de la niñez, para cumplir ciertos oficios particulares, ante lo cual la escuela rural debe comprender que el uso de los tiempos extra clases, en la gran mayoría de los casos está al servicio de las labores productivas.

Fragmento de una entrevista grupal a los grados 0° a 5° de escuela nueva de la vereda menos impactada por la construcción y operación de la central hidroeléctrica, donde se registran

sus voces alrededor del proceso de transformación de la caña y el secado del café, en los cuales han trabajado estas comunidades rurales durante generaciones.

- ¿Qué hacen con la caña? ¿Cómo es el proceso de producción de la caña? -Primero se corta, ya después las carga UNO a las mulas y la lleva a la ramada, ya después la meten a una máquina y llega y la machucan y ya sale el guarapo, ya después en los fondos, ya después, la echan a una batea y la revuelven, y ya lo echan a unos moldes, ya después la venden.

- ¿Dónde se seca el café? -Cuando el café está rojo, ya está listo para coger, se puede secar en el patio, en una marquesina, también puede ser en un telón y eso es grande ahí tiran el café, cuando se va mojar llegan y lo entran, y cuando está seco de vender a la federación. (E, N°5.p 18)

Las infancias campesinas de la región páramo, reconocen una diferencia entre las personas que dan vida al campo y quienes habitan la ciudad, ante lo cual, aseguran que en el campo se goza de mayor libertad y un buen vivir, donde se puede gozar de mayor libertad y tranquilidad al estar en contacto permanente con la naturaleza, haciendo mención que en las ciudades las personas viven en espacios reducidos, inseguros, y no pueden cultivar o cosechar su propio alimento, a su vez, comprender que en la ciudad, las gentes de origen rural, no se pueden acoplar fácilmente y son vistos de manera diferente, por sus maneras de vestir, hablar, o expresarse, al ser conocidos como montañeros o personas con baja cultura, ante lo cual recuerdan su origen rural y la dinámicas familiares que les han inculcado el valor de trabajar desde pequeños, y que las ciudades sin el campo no tendrían comida, puesto que es el campesinado es el encargado de producir los alimentos.

Fragmento de una entrevista semiestructurada realizada un estudiante de 11 años de edad de grado 5°, donde se registra su voz alrededor de la vida en el campo:

“- La vida en el campo es muy buena, todo en el campo, tenemos libertad y podemos salir, no como en las ciudades donde están encerrados, y el campo también da su propio alimento, acá es muy bueno vivir. - Para mí el campesino me parece importante, porque muchos de sus productos van para la ciudad, ellos cuidan la naturaleza y pueden obtener dinero por sus cultivos”. (E, N°2.p 8)

Luego de establecer la relación entre la tierra, el campesinado y sus labores, en los mapas vivenciales se plasmaron los diversos cultivos de pancoger presentes en las fincas u hogares de estas infancias, muchos de estos al terminar la jornada escolar deben ir a colaborar con las actividades agrícolas, por tanto tienen una visión bastante amplia de cómo funciona la unidad productiva familiar, tienen un conocimiento práctico de los ciclos de siembra y cosecha más provechosos, y el cuidado básico de los animales domésticos y para consumo o venta.

En los encuentros con estos, en las cartografías o mapas vivenciales, y entrevistas, constantemente mencionan varios cultivos entre los que destacan: Aguacate, Café, Caña, Frijol Maíz y Plátano. Sin embargo, existen otros en menor medida en algunas fincas, como: Pimentón, Tomate de aliño, Cacao, Cebolla, Yuca, y frutales como Higo, Limón, Lulo, Mandarino, Naranja, Papaya, Guanábana, Guayaba, y maderables como Guadua.

Desde hace aproximadamente 8 años la región páramo ha volcado gran parte de la producción de sus tierras a la siembra y cultivo de Aguacate, gracias a su riqueza hídrica, atrayendo capital extranjero proveniente de Chile, Nueva Zelanda, Perú y Sudáfrica, cambiando radicalmente el valor de la tierra, el paisaje y las relaciones de las comunidades rurales con su

entorno, el monocultivo de este producto agrícola ha favorecido económicamente la región y a un sector del campesinado propietario de grandes extensiones de tierra, mientras que para las pequeñas y medianas unidades agrícolas familiares es una amenaza para su subsistencia y auto sostenimiento, campesinos en edad productiva, prefieren vender sus tierras, alquilarles o no jornalear en ellas, para ingresar a ser trabajadores rurales en las empresas que siembran y exportan este producto. Actualmente, según una multinacional productora del fruto presente en el municipio hay más de 3.000 hectáreas de aguacate Hass están cultivadas en Sonsón, Antioquia. (SAC, 2020)

Dicha realidad no resulta ajena a las infancias campesinas que habitan este territorio. Fragmento de otra entrevista semiestructurada realizada un estudiante de 12 años de edad de grado 5°, donde se registra su voz alrededor del uso de la tierra y su vocación a mano de un solo cultivo:

“...Cómo están volviendo así las tierras esto se va a volver mero aguacate, pues la gente ha estado sembrando mucho eso, y eso en algún momento se puede volver a rebajar y queda la gente embalada...yo espero que la tierra en los próximos años sea muy productiva.” (E, N°2.p 8)

Las infancias campesinas, al relacionarse constantemente con las labores agropecuarias desde muy temprana edad, son un soporte indiscutible de la economía campesina, donde se reconoce el valor y la importancia de fomentar el hábito de ejercer actividades alrededor de la agricultura y cuidado de los animales domésticos o para consumo, estas infancias, están inmersas en las dinámicas de generación de capital, capaz de garantizar la autosuficiencia de las unidades agrícolas familiares.

8.1.2. Infancias campesinas y su entorno

Lo anterior manifiesta un conocimiento bastante acertado de la realidad, por parte de estas infancias en cuanto lo que sucede alrededor en su territorio, las dinámicas en cómo de una u otra manera están insertos en la economía rural familiar, reconociendo que el cultivo del aguacate puede traer dinero, también conlleva un encarecimiento de la tierra y podría generar un alto impacto medio ambiental a largo plazo.

Otra de las principales problemáticas que afrontan estas comunidades rurales, es la cooptación del río Aures por parte de una central hidroeléctrica, puesto que se ha privatizado varios tramos de este, impidiendo el paso a un camino real que conectó durante siglos los municipios de Abejorral y Sonsón, esto afecta en diferente medida a cada una de las comunidades investigadas, al imponer barreras a un recurso natural que corresponde no solo al colectivo humano, si no a su vez es parte fundamental de la vida de los ecosistemas de la región Páramo. Los ancestros de estas infancias podían transitar libremente por este corredor geográfico habitado desde tiempos prehispánicos por comunidades indígenas, pero hoy como en la gran mayoría del vasto territorio del departamento de Antioquia, los ríos no corren libremente, la riqueza hídrica que da vida a las riveras del Magdalena y del Cauca, desde los años 70's ha visto cómo se han instalado hidroeléctricas, ante la mirada atónita de los pobladores.

El río es algo vivo, es parte de la naturaleza, es un eje fundamental para garantizar la prevalencia de los cultivos, las plantas y los animales no humanos, sin embargo, ha caído en las dinámicas de la propiedad privada, en la conversión de la tierra, que termina con la apropiación privada de los recursos, convirtiéndose en un anexo comunal de esta. (Marx. 2001)

Fragmento de una entrevista:

“Yo hice el río y la hidroeléctrica, por mi casa está la hidroeléctrica, el río allá suena mucho, pero uno no puede entrar porque hay unos pozos grandes, y una flor, la escuela y unas montañas” (E, N°3.p 9)

Mapa 5 *Mapa vivencial de la vereda*



Fuente: Elaborado por una estudiante de 8 años de edad

En los mapas vivenciales, cartografías sociales de la escuela y la vereda, estaba presente el río Aures, los peces, y la central hidroeléctrica. Razón por lo cual, se indaga por su relación con el río Aures, en lo que evidenció que estas nuevas generaciones que nacen en el territorio no comparten con éste de manera libre, solo un par de estudiantes cruzan a diario desde el municipio de Abejorral, para llegar a la escuela por medio de una garrucha, de por sí bastante insegura, no van a nadar allí, puesto que existe un paso prohibido, porque los predios aledaños a

la central hidroeléctrica fueron comprados a muy bajo precio desde los años 2000, sin embargo en la parte baja de este, algunos campesinos van los fines de semana a pescar y buscar oro de manera artesanal, en una muy baja proporción.

Fragmento de una entrevista grupal a los grados 0° a 5° de escuela nueva de la vereda más impactada por la construcción y operación de la central hidroeléctrica:

“- ¿Y uno puede entrar y nadar en el río? - No tiene que ser uno adulto, con permiso, tiene que firmar también, pero uno no puede entrar al agua, porque mire, que pasa eso tiene yo no sé cuántos voltios y eso lo jala a uno pa'lo hondo. Yo me metió una vez y eso lo jala a uno pa'lo hondo. - ¿Qué pasa en la represa? -Pues trabajan como el agua, generan energía y es energía para La Ceja.” (E, N°4.p 14)

La siembra de Aguacate, a modo de modo cultivo, junto a la privatización del río Aures, son las principales problemáticas medioambientales que enfrentan las infancias campesinas en el territorio, las cuales a diferencia de décadas anteriores asisten con regularidad a la escuela rural, tanto niños como niñas, lo cual, ha permitido adquirir un capital cultural para la comunidad, siendo una gran ventaja al poder indagar con los grupos de cada una de las sedes rurales, diversos temas ligados a la geografía clásica, biología, ecología, medio ambiente, cuidado y protección de la naturaleza.

Al investigar por los diversos animales no humanos presentes en sus mapas, se pudo observar que niños y niñas poseen un amplio conocimiento de las diversas especies que cohabitan el espacio geográfico con las comunidades rurales, en cuanto a animales domésticos y silvestres presentes en el territorio destacan los siguientes:

-Mamíferos: Ardilla, burro, caballo, chucha o zarigüeya, conejo casero, conejo de monte, cusumbo, erizo, gato, gurre, guagua venada, guagua rayada, marrano, perro, perro de monte, rata, ratón, zorro plateado y gurre.

- Pájaros: Azulejo, barranquero, colibrí, gavilán, garrapatero, golondrina, guacharaca, gallinazo, gallina, loro, pato, pava, pechirrojo, perico, pavo real, sirirí, toche y tórtola,

-Peces: Bagre-Sapo, corroncho, sardina, trucha roja o arcoíris.

-Anfibios: Rana Chocolate, lagartija, sapo, serpientes corales, mata ganado y juetiadora.

-Insectos: Abeja, abejorro, araña, cucarrón, garrapata, grillo., gusano, hormiga, mariposa, mosca y zancudo.

8.1.3. Infancias campesinas y preservación de la naturaleza

Es por ello que al indagar sobre: ¿Qué es ser niño/ niña campesino/a? en la niñez de estas comunidades, se encontró que estas no solo no poseen conocimientos en términos productivos o económicos de sus fincas, como unidades agrícolas campesinas, si uno, a su vez, son seres sentipensantes, que se relación con la naturaleza, la escuela, sus pares, sueñan, juegan y posibilitan dinámicas particulares con el entorno. Y no es solamente un adulto miniatura como lo señalaba Aries (1961), de la niñez de edad media tardía, que estaba a la sombra de las labores agrícolas.

Fragmento de una entrevista grupal a los grados 0° a 5° de escuela nueva de la vereda más impactada por la construcción y operación de la central hidroeléctrica:

“-Pues, para mí es muy bueno, cada día uno conoce más, en los colegios rurales enseñan cosas muy buenas, mi papá dice que es muy bueno, que trabajen cuando están chiquitos porque ya pueden conocer qué es trabajar.” (E, N°4.p 15)

Esto posibilita, establecer una fuerte relación, entre la escuela, la familia y el trabajo, entendido este último bajo las dinámicas propias de la ruralidad de la región, donde en las últimas dos décadas una estabilidad social, distanciada del conflicto armado nacional, ha permitido restablecer la confianza para permanecer en el territorio. Puesto que, al convertirse rápidamente en un lugar dominado por grupos de orden paramilitar, a comienzos del año 2000, se establecieron cómodamente, haciendo en la actualidad esporádicas manifestaciones, ha sido aún una amenaza latente para las comunidades rurales, donde se ha instaurado el monocultivo del aguacate a gran escala, a esto se le debe sumar una confrontación, sin cuartel entre bandas o combos en el casco urbano del pueblo, por líos relacionados con el microtráfico, disparando los índices de asesinatos violentos de manera exponencial, dichos malestares sociales son los que en la actualidad dan lugar a una niñez campesina, que ha encontrado en la escuela un espacio para dialogar con sus pares y su comunidad, compartiendo saberes, conocimientos y permitiendo indagarse por el devenir constantemente, en medio la de vasta naturaleza del cañón del río Aures.

Por de medio de los niños y niñas, quienes en coautoría cartografiaron su territorio, se estableció una clara relación entre la naturaleza y el trabajo, donde la tierra debe tener ciclos rotativos de producción para permitir su regeneración, no puede ser arrasada por completo para sembrar una sola variedad de cultivo, o meter ganado, puesto que este tipo de acciones rompen el

equilibrio, deben hacerse ciclos de riego para preservar las cuencas hidrográficas, esas maravillosas cascadas que alimentan los ríos Aures y Arma.

Para las infancias campesinas, el trabajo y la naturaleza, no son entendidas bajo una relación de preservación de la segunda por impacto del primero, no surge espontáneamente como algo genuino, ni meramente contemplativo, se da netamente en términos productivos, por ello el cuidado de la fauna y flora nativa, o silvestre, no es algo tan relevante, de allí surgió la pregunta por la naturaleza y su cuidado.

Uno de los objetivos centrales esta investigación es contribuir en la construcción colectiva del campo teórico de una cartografía social de las infancias, en este caso al indagar al interior de sus voces, las cuales por el momento nos permiten destacar la escuela como escenario de territorialidad, a través de la elaboración de mapas vivenciales. Donde el territorio va más allá de lo que es perceptible a la vista, no es solamente el conjunto de formaciones geográficas naturales o humanas, va más allá de cordilleras, montañas, ríos, pueblos, cultivos o paisajes, está atravesada por la vida cotidiana, la cultura, la memoria y experiencia de los pueblos. (Restrepo,1998). Es pues, *“la cartografía social ... un camino para el reconocimiento del mundo cultural, ecológico, productivo y político que se expresa en el territorio”* (García, 2005) por lo tanto está enmarcada dentro de un contexto social propio capaz de construir un presente y futuro donde quedan los sueños, anhelos y deseos de la gran mayoría en busca de la emancipación.

Pero dicha emancipación sólo será posible, si la naturaleza se comprende como algo vivo, permitiendo de esta manera la libertad del colectivo humano, como en su momento Fanón (1961), solamente lo veía posible por la vía armada descolonizadora del campesinado de los países en vía de desarrollo industrial, cuya postura y consecuencias ha generado profundas

cicatrices en el tejido social y la identidad del campesinado en Colombia, donde la violencia es un rasgo característico de la historia nacional, impactando inevitablemente en la infancia que habita en contextos rurales, quienes durante generaciones se han visto despojadas de su tierra, tradiciones y cultura, perdiendo ese contacto con la naturaleza, que le caracteriza.

Hoy la tierra, gracias al impacto de la mano de humanidad, ha sido fuertemente sometida a los modelos de producción extractivos del capitalismo, que establecido en una serie de revoluciones verdes, destina extensiones transnacionales al monocultivo de alimentos específicos. Como es el caso de la soya en el cono sur, el maíz en Estados Unidos, la caña en Colombia y Ecuador, o el café en Brasil y Colombia, o el aguacate en México, Chile y más recientemente en nuestro país y región. Dichos monocultivos están cooptando los recursos naturales, sus riquezas hídricas y biodiversidad, no solo afectando los asentamientos humanos, sino la flora y fauna. La tierra nunca antes se había visto tan sometida por culpa de una especie, y es comprensible la voraz explotación para mantener a flote los millones de habitantes que ha resultado de la explosión demográfica de los dos últimos siglos, resultados de las varias revoluciones industriales que han reconfigurado la relación humanidad- naturaleza, aumenta nuestra esperanza de vida, pero a cambio de un tremendo costo.

Es por lo anterior, que si bien las relaciones de explotación de la humanidad por la humanidad han existido desde el origen de la especie sobre la faz de la tierra, hemos pasado de ser una especie menor de la cadena evolutiva, a una que regula en gran medida gracias al uso de su intelecto, los ciclos biológicos de la masa biótica, para sus propio beneficios, sin medir los impactos negativos a mediano y largo plazo. La cultura nos ha permitido generar una autoconciencia de nuestra posibilidad en la transformación de las relaciones sociales, buscar una sociedad más justa, donde la riqueza sea más equitativa entre todos los seres humanos, pero esa

visión antropocéntrica, la cual ha puesto como centro de la totalidad a la especie humana, con la entrada de la posmodernidad y la caída de los meta relatos, ha vuelto a traer al interior de las ciencias sociales y las sociedades latinoamericanas una mirada sobre la tierra, como algo vivo, que debe tener derechos y un cuidado constante, y un posible camino para preservar la vida y defensa del territorio, es acercando a las infancias de origen campesino al debate, para escuchar sus voces y los gritos que la tierra intenta comunicar, estamos en un importante punto de inflexión, mientras se monetiza la totalidad de la vida, está, en un punto de no retorno, que parece solo importar a un pequeño grupo de científicos que advierten una catástrofe climática en los años venideros.

Leonardo Boff, en su libro: *Ecología grito da terra grito dos pobres* (1995), nos invita a reflexionar sobre nuestra relación dialógica con la madre tierra, con la cual, las infancias campesinas tienen un contacto más íntimo con esta, ya sea desde su relación tierra- trabajo, tierra- cultura campesina y tierra- medio ambiente. sin los niños y niñas rurales las dinámicas de la unidad agrícola familiar y su economía alterna, prácticamente serían inexistentes; a sí mismo la cultura campesina y esa relación de cuidado sobre el medio ambiente, como el principal afectado en la actualidad.

A lo cual, con las comunidades que hicieron parte de esta investigación, se abordó el cuidado y respeto por la naturaleza, los ciclos del agua y la preservación de la flora y fauna nativa silvestre. Fragmento de una entrevista grupal a los grados 0° a 5° de los dos grupos, alrededor de su relación con la naturaleza:

“- *¿Por qué es importante cuidar la naturaleza? - Debemos cuidar las plantas porque son las que nos dan aire, tratar que sea más verde, más llena de vida, de naturaleza. -*

Porque la naturaleza es sabia, y ella crea nuestro alimento y ella crea su propio alimento. -Pues es muy bueno, porque en las ciudades, en el casco urbano hay muy poca naturaleza, poca vegetación, y por aca en los campos es bueno no mochar los campos, sino, lo que uno tenga trabajado, pues lo que pueda, no es bueno, uno mochar todo el monte, es malo para el bosque, por ejemplo, si se mochan árboles junto al río, junto a las quebradas, se van secando, porque les entra más el sol.” (E, N°7.p 7)

Es común encontrar animales silvestres como zarigüeyas, erizos, ranas, barranqueros, los cuales cohabitan el territorio, incluso los niños hablan de un zorro, que habitaba años atrás. Sin embargo, a su vez, mueren en la carretera o a manos de los campesinos, procurando garantizar un sistema rotativo de carácter minifundista, cuidando cada lugar de la finca tradicional, para lograr su mayor beneficio.

Fragmento de una entrevista semiestructura realizada a una docente de escuela nueva, quien imparte clases en una de las sedes, donde se registra su voz alrededor del uso de la tierra, la niñez campesina y su entorno inmediato:

“...La relación que tienen los niños con su entorno de aprovechamiento de lo que ellos tienen, la mayoría de ellos tienen una relación positiva en términos de que ellos reconocen su entorno como el lugar en el que habitan, en un lugar que les da cierta identidad y reconoce en cada uno, los lugares como sitios, en los que digamos, ellos pueden adquirir conocimientos teniendo en cuenta, pues que su familia y sus padres realizan las labores agropecuarias.

Entonces muchos de los niños que estudian acá en la escuela, los días que no vienen están cortando caña, están en la molienda o están recogiendo café, entonces es una relación más de beneficio, a lo que hay acá en el territorio.” (E, N°1.p 5)

Estas son las características de las infancias, que habita el territorio en contextos rurales de la cuenca del río Aures, desde una postura crítica interdisciplinar, que aborda las infancias desde una mirada sociológica y geográfica, de la mano de elementos cartográficos técnicos al servicio de la niñez campesina de este lugar en relación con la naturaleza, sus comunidades y las dinámicas propias de su territorio.

En cuanto al cuidado del medio ambiente, la docente señaló:

"...Yo pienso que todo ser humano de alguna manera una de las necesidades básicas que tiene es conocer en dónde está y reconocer todo eso que tiene a su alrededor para aprender a valorarlo a conservarlo y a promover de esta manera una conciencia colectiva respecto a la protección y el cuidado del medio ambiente puesto, que si uno está en un lugar y no conoce y no sabe cuáles son las características que debemos accionar para poder protegerlo y preservarlo por un tiempo prolongado, yo pienso que es importante desde la primera infancia, no solamente allí sino que debe seguirse un proceso sistemático a lo largo de la formación de los niños y de las niñas donde se muestre las comunidades el valor de su entorno y la necesidad de protegerlo...." (E, N°1.p 8)

Es importante aclarar en este punto que la relación de trabajo/ niñez en el campo ha persistido durante muchos años, la cual en un principio les alejó de la escuela, tanto a niños como niñas, sin embargo, desde que los colonizadores antioqueños a finales del siglo XVIII y

comienzos del siglo XIX, se dieron a la ardua tarea de tumbar monte y abrir las montañas para habitarlos, se estableció dinámicas bastante particulares para cada uno de estos, manifiesto en las costumbres herméticas y conservadoras tan arraigadas en la región Páramo del Oriente Antioqueño, razón por la cual se dedicará a continuación un capítulo especial de análisis a los roles de género que establecen unos oficios y destinos específicos tanto para niños como niñas, a la espera de comprender más a profundidad desde sus voces, esta categoría que emergió a lo largo de las cartografías.

8.2. La relación entre los roles de género en las infancias campesinas de la región páramo del oriente Antioqueño

Este segundo capítulo, alrededor de las infancias campesinas de la región páramo del oriente Antioqueño, nace al evidenciar en las cartografías sociales elaboradas de manera conjunta con los niños y las niñas de las comunidades rurales que cohabitan el río Aures, y observar que la manera de entender las labores agrícolas o domésticas, son abordadas de diferente modo tanto para niños como para niñas, puesto que en los relatos de la explicación de su territorio y comprensión de lo que hacía cada uno de sus padres, la noción de campesino y campesina, les ubicada a cada uno en escenarios distintos.

Mientras sus madres permanecían en las labores propias del hogar, donde en compañía con sus hijas emprenden los destinos propios de la unidad agrícola campesina, en cuanto a labores de cuidado como: organización, limpieza, preparación de alimentos, aseo y lavado de ropa, razón por la cual no tienen tanto contacto con las labores agrícolas, las cuales generalmente son dirigidas por un adulto y los hijos varones, desde muy temprana edad.

En este análisis surgen tres apartados, los cuales servirán para reconocer algunas de los rasgos comunes de las infancias de origen rural en la región páramo y los roles de género: 8.2.1 ¿Oficios de los niños y Destinos de las niñas?, 8.2.2. Campesina y Campesino, ¿realmente son tan diferentes?, y para concluir este capítulo 8.2.3 Desafíos y acceso a la equidad.

8.2.1 ¿Oficios de los niños y destinos de las niñas?

En la configuración de la niñez ante las labores propias de la cultura agraria al tratar de comprenderse a la luz de los fenómenos sociales, culturales, políticos y económicos, sobresale la relación de género, en esta investigación participaron 40 estudiantes, de los cuales el 33 % corresponden a niñas y 67% son niños, quienes en los diversos ejercicios cartográficos emprendidos establecieron unos lugares donde compartían luego de ir a la escuela con sus familias en las tardes, las niñas responden que se dedicaban a los destinos de la casa, ver novelas televisivas, navegar en celulares, y deberes escolares pendientes, mientras los niños se dedicaban a labores agrícolas propias de la economía característica de la finca tradicional antioqueña.

Figura 6 *Porcentaje de Estudiantes por sexo*



Nota. Porcentaje de Estudiantes por sexo, quienes hicieron parte de la investigación. Elaboración propia

Existe una manera bastante particular de percibir en estas infancias campesinas las actividades que emprende cada uno de estos, las niñas permaneciendo en cierto espacios de la casa configuran una manera de comprender los destinos y roles alrededor de las funciones de cuidado, sin reconocimiento monetario, al no ser éste reconocido como un trabajo remunerado, creando relaciones de dependencia económica alrededor del dinero, obtenido de las labores agrícolas emprendidas por la totalidad de los miembros de la familia, pero administrado generalmente por un adulto hombre.

La niñez campesina que fue partícipe de las cartografías sociales y las entrevistas, al preguntarles sobre: ¿qué era ser campesino/a?, indicaron que eran las personas que trabajaban la tierra, producían alimentos y están rodeados por la naturaleza, sin embargo al hablar de los escenarios donde niños y niñas cohabitan con su entorno, fuera de la escuela, se logró evidenciar en los espacios extraescolares, los niños, emprenden oficios de orden agrícola y las niñas se dedican a realizar los destinos.

Fragmento de una entrevista grupal a los grados 0° a 5° de uno de los dos grupos, alrededor de las actividades que realizan en su tiempo libre, por fuera de la escuela, a lo cual, tanto niños como niñas respondieron de manera diferenciada en cuanto a sus deberes a realizar, en la siguiente pregunta: ¿Qué actividades hacen en la tarde luego de la escuela?

Respuesta por parte de varios niños:

-Pues descansar, descansar, mucho no, hago las tareas de acá, la escuela, hago las tareas que se deben hacer para el otro día acá en la escuela.

-Ayudar en la casa, ayudar en los trabajaderos

-Conseguir cuidado para los animales, también arreglar la melaza a los caballos y jugando, viendo televisión, juego en el celular

- *Yo trabajo mucho con papá, a tener la bestia, alimentar los animales.*
- *Voy a jugar en la escuela de arriba, pelota, balón." (E, N°5.p 19)*

Respuesta por parte de varias niñas:

"- Yo saco mi tiempo y ya saco mis destinos primero, veo mis videos, juegos, tenemos internet y nos ponemos a ver videos por el televisor y ver películas. hago las tareas.

-Hacer los destinos con mamá, preparar la comida para los trabajadores, ver novelas en la televisión

-Echarles la cuida a las gallinas, hacer los destinos, ver videítos en el celular.

-Ayudarle a la mamá a barrer, limpiar, lavar trastes, también cocinar, hacer el oficio cuando se enferma, ayudar a cuidar los pollitos. Hacer los destinos, que es trabajar en la casa

- Jugar, hacer tareas, maquillarse y hacerse respetar de los hombres". (E, N°7.p 7)

Las prácticas tradicionales de la familia campesina del oriente de Antioquia ligadas a la siembra de café han ubicado por generaciones a las mujeres en escenarios y actividades alrededor de la casa, estableciendo imaginarios preconcebidos sobre los lugares que deben ocupar al interior de las unidades agrícolas familiares; la escuela, no estaba permitida para las mujeres hace algún tiempo, puesto que se consideraba que no era importante que esta asistiera, si finalmente, permanecería en el hogar, cumpliendo de esta manera con su destino, un destino patriarcal, de sumisión y abnegado a las decisiones impartidas por el hombre jefe de hogar.

Sin embargo, con el paso del tiempo, la escuela se convirtió en un lugar seguro y de aprendizaje para esta, la cual al concluir sus estudios en básica secundaria o media, en la gran mayoría de los casos, no cuenta con el apoyo emocional por parte de sus familias para continuar su formación a nivel profesional, es común encontrar hogares demasiado jóvenes al interior de

las comunidades, compuestos por mujeres adolescentes que han optado por permanecer en sus comunidades rurales y formar familia, ante las pocas oportunidades de emprender un proyecto de vida diferente.

Fragmento de una entrevista grupal a los grados 0° a 5° de uno de los dos grupos, alrededor de las actividades que realizan en un campesino y una campesina.

“- El campesino y su mujer viven en el campo...él tiene machete, sombrero, el zurriago, botas, para trabajar la tierra, su mujer hace los destinos de la casa, hace la comida para los trabajadores, cuida los hermanitos.” (E, N°6.p 5)

Lo anterior, es visto tanto por niños y niñas, quienes llevan consigo el imaginario que el campesino produce la tierra y la mujer debe llevar a cabo los destinos propios del hogar, a continuación, se hará un análisis para ver en qué medida esto es cierto o no.

8.2.2. Campesina y Campesino, ¿realmente son tan diferentes?

Existe al interior de las infancias campesinas que habitan la cuenca del río Aures, expresado en sus voces una manera de establecer el trabajo de manera diferenciada tanto para niños y niñas, donde unos oficios específicos son realizados por niños y unos destinos propios por niñas, los primeros, desde muy temprana edad acompañan a sus padres en las labores agrícolas y pecuarias, y las segundas, permanecen gran parte de su tiempo libre en su hogar, acompañando a sus madres a realizar los destinos.

Sin embargo, al indagar más a profundidad se pudo establecer que algunas madres, quienes son cabeza de hogar, también se dedican algún tipo de laboral agropecuarias, como recoger café en época de cosecha, la cría de gallinas para consumo interno o venta para vecinos de pollo o huevos, unas cuantas se dedican a la venta de ropa por medio de revistas de catálogo, generando un ingreso económico propio.

Al preguntar ¿cómo eran los campesinos y campesinas? se solicitó a los participantes en la última cartografía social realizada en cada una de las comunidades, representar por medio de un dibujo a una campesina y un campesino, para ser socializado los mapas vivenciales elaborados, a lo cual varios de ellos solamente dibujaron el campesinado portando objetos propios de las labores agrícolas como: sombrero aguadeño, poncho, machete, pico, pala, zurriago, rodeado de algún cultivo café, plátano o caña y una bestia. Solamente tres niñas participantes, dibujaron a una mujer alrededor de las labores agrícolas y estas contenían elementos como: machete, botas y poncho. Al indagar alrededor de estas representaciones, se concluyó que la mujer permanecía generalmente en la casa y no se dedicaba propiamente a las labores de la tierra, pero si a las labores domésticas.

Si bien, la fuerza física que requiere las labores del campo, genera principalmente que los hombres sean los encargados de estas, no es una limitante, puesto que, los niños varones desde temprana edad aun sin haber desarrollado completamente su máximo de capacidades son sometidas a un gran esfuerzo en las realización de algunas de las actividades, lo cual demuestra que los adultos, tanto hombres como mujeres, podrían realizar de manera más sencilla cierto tipo de labores agrícolas, lo cual en algunos casos, como se ha señalado anteriormente, permite ver a las mujeres cumpliendo un rol no tradicional, a convertirse en mujer campesina trabajadora de la tierra.

¿Realmente, son tan diferentes la campesina y el campesino de la región páramo del oriente antioqueño? atendiendo lo señalado por las voces de estas infancias rurales que allí habitan. En realidad, ambos dan vida al campo donde la división sexual del trabajo, pero existe mayor participación de los hombres en actividades remuneradas, que las mujeres y estas, a su vez, participan en mayor medida de trabajos no remunerados, lo cual, les ubica en patrones de

orden tradicional, patriarcal y machista en diversas medidas, pero como las comunidades rurales, no son estáticas u homogéneas, y se adaptan al devenir histórico donde las sociedades de la posmodernidad, le han dado un especial protagonismo y reconocimiento a las labores propias del hogar, negado y minimizado durante siglos realizado por la mujer, estos patrones están cambiando, claro que de manera un poco diferente a los contextos urbanos.

Una gran incógnita que surge es alrededor de la población que hizo parte de la presente investigación, si esta fuera mayoritariamente niñas, ¿cuáles hubieran sido los hallazgos, alrededor de la relación trabajo-mujer-campesinado?, lo cual, habría direccionado la investigación por una ruta probablemente muy diferente, pero aun así, es posible identificar caminos y rasgos comunes en niñas y niños de origen rural, capaces de fomentar y preservar las costumbres y tradiciones del campesinado, ya sea en las laborales netamente rurales, o de cuidado, o una mezcla de ambas, aun así queda un largo camino por recorrer por parte de las niñas campesinas, en búsqueda de equidad, reconocimiento y garantía de sus derechos, puesto que estas, al permanecer predestinadas a las labores de cuidado alrededor del hogar, son minimizadas que dan vida a la unidad agrícola familiar, aun a pesar, de ser un componente fundamental.

8.2.3 Desafíos y acceso a la equidad

A lo largo de la investigación, y desde la experiencia compartiendo varios años al interior con las comunidades de origen rural de la región páramo del oriente antioqueño, el acceso a la equidad y superación de patrones patriarcales, son aún aspectos históricos para ser revaluados en la actualidad, puesto que logran entrever en las mujeres rurales de la región, al igual que las niñas campesinas, grandes desafíos para garantizar su autonomía económica y libertad para la toma de decisiones al interior de sus territorios, sin embargo el interés por esclarecer el origen y consecuencias de este fenómeno, que fue planteado de manera muy sutil en niños y niñas en sus

representaciones cartográficas, siendo un sector inexplorado, que debe procurar la emancipación de la mujer, puesto que la liberación de la humanidad, no será posible, y se hará cada vez más inalcanzable, si no se busca una equidad tanto para mujeres, como mujeres.

De acuerdo con la Ley 731 de 2002, las mujeres rurales son quienes “que sin distinción de ninguna naturaleza e independientemente del lugar donde viva, su actividad productiva está relacionada directamente con lo rural, incluso si dicha actividad no es reconocida por los sistemas de información y medición del Estado o no es remunerada”. (DANE. P 2. 2021)

Es necesario suprimir ciertas prácticas culturales tan profundamente arraigadas en el campesinado y más aún en el campesinado de los países emergentes, en la actualidad se dan algunas luces intermitentes para estas nuevas generaciones de infantes, que de una u otra manera, están más cerca de los procesos y transformaciones que están dando lugar en las últimas décadas en el mundo, donde la revolución feminista, ha logrado calar con mayor eco, respecto a otras demandas que aquejan a la humanidad, reclamando equidad y reconocimiento para la mujer rural.

Según la ONU, en su página oficial, para conmemorar el día internacional de la mujer rural, celebrado el 15 de octubre de 2021:

Conseguir la igualdad de género y empoderar a las mujeres no solo es lo correcto, sino que es un ingrediente fundamental en la lucha contra la pobreza extrema, el hambre y la desnutrición. En promedio, las mujeres representan algo más del 40% de la fuerza laboral agrícola en los países en desarrollo, ...las mujeres rurales-una cuarta parte de la población mundial- trabajan como agricultoras, asalariadas y empresarias. Labran la

tierra y plantan las semillas que alimentan naciones enteras. Además, garantizan la seguridad alimentaria de sus poblaciones. (ONU, 2022)

Pero, en lo cotidiano son minimizadas en la ejecución de su importante papel en la vida rural, situación que con urgencia debe ser superada. Según el DANE, en su informe: Situación de las Mujeres Rurales en Colombia: para el año 2021 el 23,8% de la población del país se ubica en las zonas rurales de Colombia, es decir, 12.150.647 personas; de las cuales el 48,2% son mujeres y el 51,8% son hombres. (DANE. 2001. p 3). En Antioquia reside el 11,3 % de la población total de mujeres rurales del país, ubicando al departamento en primer lugar, seguido de Cauca, Nariño, Córdoba y Cundinamarca, respectivamente.

La fuerza productiva de Colombia en el campo, prácticamente se distribuye por mitad entre sexos, pero la mujer aun a pesar de verse inmersa en los destinos y las labores propias del cuidado de la casa, no tiene un reconocimiento monetario, y a su vez, se debe sumar que los hombres dejan los procesos de crianza, casi exclusivamente a ésta, la cual tiene a su cargo la formación de la niñez campesina durante los primeros años de vida.

Es un rasgo común encontrar en las comunidades rurales un acompañamiento netamente por parte de las madres al proceso formativo de sus hijos al interior de la escuela, rara vez se acercan hombres padres de familia para saber de sus hijos, puesto que se cree que es algo propio de las cuidadoras del hogar. Los niños y niñas de las comunidades estudiadas, logran establecer más fácilmente una relación entre el campo y el hombre campesino, que con la mujer campesina, pero en realidad es una relación mutua dispar, que no reconoce en su totalidad la importancia del componente femenino en la vida rural de Antioquia.

Cabe destacar, en este punto lo que Fanón (1961) señala en *Los condenados de la tierra*, al plantear el papel transformador que surge en el seno del campesinado descolonizado de los

países emergentes, pero no por la vía armada revolucionaria como plantea el autor, sino por una descolonización de las prácticas de dominación insertas en la familia campesina, y una de estas, es la segregación que sufren aún niñas y mujeres, no solo en la región Páramo del oriente Antioqueño, sino en las periferias del mundo actual. Es imprescindible fomentar una conciencia colectiva desde su lugar de opresión, para transformar el campesinado de manera integral como sujeto social emancipador antipatriarcal, que a su vez pueda acudir sobre el cuidado de la naturaleza y su reconocimiento como una entidad vida, la cual no puede simplemente ser sometida al capricho del capitalismo salvaje, que con tanta barbarie se ha instalado en los últimos siglos en cada rincón del mundo.

Dicho despertar de una conciencia colectiva ambiental y antipatriarcal, debe porque no, nacer en las presentes y nuevas generaciones de infancias campesinas, pero atendiendo sobre la comprensión de estas, alrededor del mundo contemporáneo en clave en su relación con la naturaleza, evitando caer de esta manera en esencialismos y visiones románticas de una niñez pasiva, casi al borde de la historia misma de la humanidad.

Ya, por último, el siguiente capítulo tratará de abordar como son las infancias contemporáneas de la región páramo en su conexión con el mundo globalizado actual.

8.3. Las infancias contemporáneas de la modernidad tardía

Al inicio de esta maravillosa experiencia académica, fueron muchas las rutas que se presentaron para abordar de manera crítica las infancias campesinas, pero conforme avanzaba la investigación y se fue indagando en la comprensión de los referentes teóricos, el estado del arte y la ejecución de la metodología planteada principalmente en la cartografía social de las infancias, para dar respuesta a la comprensión de las problemáticas medioambientales que afectan a la niñez que cohabita la cuenca del río Aures, en la medida que las entrevistas y los mapas

vivenciales iban arrojando resultados, las voces de niños y niñas emergieron permitiendo comprender desde estas a las infancias contemporáneas.

Las infancias campesinas, contrario al erróneo imaginario que les ubica en el atraso, prejuicio que durante mucho tiempo se ha instaurado alrededor de las comunidades rurales como gentes con baja comprensión del mundo, iletrados y con escasa o poca formación educativa y sin importantes muestras de cultura, dichas infancias en la actualidad, gracias en parte a la escuela y conexión con la red global, el internet, se encuentran a la par de las nuevas generaciones quienes comprenden el mundo de una manera diferente, como algo netamente interconectado, un mundo globalizado, donde por medio de dispositivos móviles se puede acceder a un sin fin de información alrededor de cualquier tema.

Las infancias que cohabitan en la región páramo del oriente Antioqueño, gozan de amplia oferta para aprovechar su tiempo libre, respecto a las generaciones anteriores, la revolución tecnológica de los últimos 20 años y la aceleración tecnológica para continuar los procesos formativos durante la pandemia causada por el Covid-19, en los años inmediatamente recientes, ha manifestado consecuencias tremendas en la manera de comprender y apreciar su contexto inmediato ya sea el veredal, municipal, regional, nacional o global, la comprensión de un mundo interconectado en estas nuevas generaciones, les ha permitido obtener un capital cultural más amplio, expandiendo su entorno, el cual durante mucho tiempo para las infancias en contextos rurales, estuvo ligado netamente a la escuela, la familia y el trabajo alrededor de las labores agrícolas o destinos domésticos, el primero ligado más a los niños y segundo casi exclusivo de las niñas, pero es importante potenciar dicha manera de ver y comprender el mundo, agenciar una conciencia comunitaria en las infancias campesinas desde la lectura de su territorio y pensando permanentemente en su transformación al servicio no de unos pocos o al gran capital,

sino al servicio colectivo de la humanidad, garantizando la existencia y permanencia del campesinado en su territorio, evitando su descomposición.

En este análisis surgen tres apartados, los cuales servirán para reconocer algunas de los rasgos comunes de las infancias de origen rural contemporáneas: 8.3.1. Infancias globales en contextos rurales, 8.3.2. El papel de la naturaleza y su cuidado por las infancias contemporáneas, y para concluir este capítulo 8.3.3. Retos para el campo de las infancias, un compromiso del colectivo humano.

8.3.1. Infancias globales en contextos rurales

Es posible afirmar que existen infancias globales en contextos rurales, de una u otra manera la niñez campesina de la segunda década del siglo XXI, vive rodeada no solamente por la vasta naturaleza, sino también, está constantemente interconectada por medio de dispositivos móviles, varios hogares de las comunidades rurales investigadas, cuentan con conectividad e internet satelital propio en sus casas, o de manera intermitente en las escuelas rurales, aunque no de la mejor manera en esta última, debido en gran parte al abandono estatal, que no ha logrado llevar las herramientas adecuadas para brindar una educación de calidad a la ruralidad, donde las políticas públicas educativas para este sector, si bien el papel están bien formuladas en la praxis, son mínimas y bastante irrisorias, no obstante el papel de los educadores rurales que prácticamente enfrentan su deshacer en solitario, ha permitido acercar en la medida de lo posible a las infancias campesinas al mundo actual, tan complejamente interconectado.

Esta unidad de análisis, surgió luego de observar que en las cartografías sociales alrededor de las veredas, las casas con conectividad tenían una convención de wifi, algo que de una u otra manera debería ser generalizado en pleno siglo XXI, se presenta como una novedad, al indagar en las voces de estas infancias, al preguntarles sobre el uso del tiempo libre, fuera de

sus deberes agrícolas y la realización de sus destinos, muchas de estos hablan de jugar, pero incluso el juego para estas infancias campesinas contemporáneas, ha cambiado en gran medida en los últimos años, el juego visto como algo esencial para el desarrollo motor, afectivo y social, para esta niñez rural, puede ser entendido en dos sentidos.

El primero, como una actividad recreativa o mental que se realiza para divertirse o entretenerse, en la cual se ejercita alguna capacidad o destreza, la cual se puede realizar de manera individual o con varios, bajo unas reglas previamente establecidas, ya sea por ejemplo en el caso particular de las infancias campesinas de la región páramo del oriente Antioqueño: Jugar balón, bolas o canicas, en el parque infantil, entre otros. Sin embargo, al indagar sobre que juegan en sus casas con sus familias, niños y niñas respondieron que sus padres no jugaban con ellos, que ellos si jugaban con sus hermanos. Y en un segundo sentido, estas infancias asocian el juego, con los videojuegos de sus dispositivos móviles, el juego como algo ligado a la tecnología, al internet y la interacción con otras infancias de múltiples lugares.

Fragmento de una entrevista grupal a los grados 0° a 5° de uno de los dos grupos, alrededor del tiempo libre y el juego:

“- ¿Qué es esta señal en el mapa?

- Esta es la casa de J. A., dibujamos el internet, la mayoría de todas las casas de por aquí tienen internet.

- ¿Qué actividades hacen en la tarde luego de la escuela?

-Tenemos internet y nos ponemos a ver videos por el televisor y ver películas. -Pues descansar, descansar, mucho no, hago las tareas de acá, la escuela, hago las tareas que se deben hacer para el otro día acá en la escuela. Conseguir cuidado para los animales, también arreglar la melaza a los caballos y jugando, viendo televisión, juego en el

celular. - Yo saco mi tiempo y ya saco mis destinos, veo mis videos y juego, hago las tareas. -En las tardes luego de hacer las tareas, voy a jugar en la escuela de arriba, pelota, balón” (E, N°5.p 19)

Es importante en este punto, observar de manera más amplia no solo para las infancias campesinas, quienes a diferencia de otras infancias gozó una relación constante con la naturaleza, la tierra y el medio ambiente, a lo largo de la pandemia, interactuando con su entorno, como se ha generado una tremenda dependencia a la tecnología para el desarrollo de la vida cotidiana, cambiando sus pautas y comportamientos al relacionarse entre sí y con los adultos, debido a las formas de socializar durante el aislamiento, donde la escuela rural se vio obligada a reinventarse, brindando atención remota y en algunos casos por medio de dispositivos móviles, es por ello que se puede afirmar que existen infancias globales en contextos rurales.

8.3.2. El papel de la naturaleza y su cuidado por las infancias contemporáneas

En este apartado, al establecer en las infancias campesinas rasgos distintivos de las infancias contemporáneas, que de manera cotidiana interactúan con la red global por medio del internet, quienes a su vez, al estar rodeado permanentemente por la naturaleza y diversas problemáticas medioambientales, como centrales hidroeléctricas y el monocultivo del aguacate, plantean desde sus maneras de comprender el mundo una relación de cuidado de la naturaleza, su flora, fauna, recursos hídricos, para garantizar la continuidad de sus territorios.

Cada vez es más frecuente escuchar discursos que abogan por el cuidado y óptimo aprovechamiento de los recursos naturales, la sociedad actual se encuentra profundamente alarmada por las devastadoras consecuencias medio ambientales que han tenido impacto en los últimos siglos, gracias a las revoluciones industriales, no es nada ajeno, para las infancias campesinas de la región páramo.

Estas infancias en contextos rurales comprenden que la naturaleza, como una gran entidad, que no solo es tierra en términos de productos para sembrar, cosechar y generar ganancias, en ella, a su vez, también se da la vida.

Fragmento de dos entrevistas grupal a los grados 0° a 5° a las dos comunidades, de la naturaleza y el cuidado:

“¿Qué es la naturaleza?”

-La naturaleza es nuestra y nunca deja de crecer. -No debemos mochar los palos, no matar los animales y no tirar basuras al medio ambiente. - La naturaleza es viva como los árboles. - La Naturaleza es hermosa, la quiero y hay que respetarla. - La naturaleza es la madre que da vida, de donde salen los nacimientos y no deben hacer quemas. - La naturaleza es expresarse y cuidar de los animales, no pegarse a los celulares. - La naturaleza nos da frutos y deberíamos agradecerle por lo que nos ha dado.” (E, N°7.p 6)

En estos apartados, la niñez rural, manifiesta su relación con la naturaleza y el rol que estas tienen para garantizar su cuidado, un desafío que deben afrontar las presentes y futuras generaciones, quienes hoy más que nunca, están ante una posible catástrofe de grandes dimensiones en las décadas venideras que amenazas no solamente a la especie humana, sino a la diversidad en flora y fauna del planeta, es por ello importante agenciar en estas infancias contemporáneas una conciencia comunitaria desde la lectura de su territorio y la comprensión de un mundo no solamente interconectado por la red o el internet, sino interconectado desde hace millones de años entre sí, tratando de preservar un equilibrio, en el cual en la modernidad tardía, ha sido fuertemente trastocada por descuido, avaricia y arrogancia del modo económico imperante, el capitalismo salvaje.

8.3.3. Retos para el campo de las infancias contemporáneas

Las infancias contemporáneas como sujetos de derechos y campo teórico, afrontan una profunda transformación, debido a la convulsionada era global donde tienen desarrollo enfrentamientos bélicos a causa de la dominación de la humanidad sobre la naturaleza, el control por los recursos naturales, la alocada cadena de producción en masa, la privatización de los recursos hídricos, la deforestación, el aceleramiento del calentamiento global, el resurgimiento de regímenes totalitaristas y neofascistas, que ponen en riesgo la democracia; son algunos de los principales retos para ser afrontados por estas, quienes por causa de una visión antropocéntrica por más de cuatro siglos, profundamente agresiva, ha concebido a la naturaleza como un enemigo a dominar, cometiendo un sin fin de ecocidios, la especie humana es una geocida, por lo cual es de vital importancia escuchar los gritos de la madre naturaleza.

Un camino por la vida y defensa del territorio, es hoy una apuesta de carácter ética y política, para ser agenciada al interior de las infancias campesinas de la región páramo del oriente Antioqueño, de cara a esa postura ecocida, que no solo descompone al campesinado, sino que devasta afanosamente la naturaleza al servicio del gran capital.

9. Conclusiones

Luego de abordar las voces de las infancias campesinas desde la cartografía social de la región páramo del oriente Antioqueño, indagando en primera instancia sobre las problemáticas medioambientales, donde su territorio es transformado drásticamente ante proyectos minero energéticos como centrales hidroeléctricas, y el monocultivo del aguacate, junto a un resurgimiento de grupos armados de orden paramilitar, se obtuvo resultados de gran valor al analizar los mapas vivenciales que fueron emergiendo por parte de esta niñez, se pudo apreciar el vasto conocimiento que está posee de sus territorios, a su vez surgieron categorías inesperadas a raíz de las experiencias conjuntas a lo largo de las intervenciones, como: los roles de género, la economía campesina, su papel como productores y cuidadores del entorno, el trabajo, todos ellos mediados por el medio ambiente, la naturaleza y su cuidado.

Uno de los objetivos centrales del trabajo de grado es contribuir en la construcción colectiva del campo teórico de una cartografía social de las infancias, donde el territorio va más allá de lo que es perceptible a la vista, no es solamente el conjunto de formaciones geográficas naturales o humanas, abarcando más que cordilleras, montañas, ríos, pueblos, cultivos o paisajes, está atravesado por la vida cotidiana, la cultura, la memoria y experiencia de los pueblos. (Restrepo, 1998). Es pues, *“la cartografía social... un camino para el reconocimiento del mundo cultural, ecológico, productivo y político que se expresa en el territorio”* (García, 2005) por lo tanto está enmarcada dentro de un contexto social propio capaz de construir un presente y futuro donde quedan los sueños, anhelos y deseos de la gran mayoría, en busca de la emancipación.

La cartografía social de las infancias, puede ser desarrollada a profundidad gracias a la elaboración de “mapas vivenciales” donde se vió representada la manera en como niños y niñas de contextos rurales de la región del páramo oriente antioqueño dan vida y comprenden el territorio que habitan, la construcción de mapas sociales desde la mirada de las infancias posibilita una perspectiva crítica e histórica, permitiendo representar de manera cartográfica y dinámica la organización histórica del espacio local a fin de realizar análisis comparativos. (Vélez Torres et al., 2012) , es impensable comprender el espacio sin el tiempo, es por ello, que el territorio se debe analizar desde una compleja relación geográfica e histórica (Sousa, 1991)

Sin embargo, es importante tener en cuenta que para llevar a un buen término una cartografía social de las infancias se requiere una reinterpretación permanente en la transformación de la realidad, con y desde los niños y las niñas, acerca de cómo es el territorio y de cómo lo sueñan en el futuro, posibilitando un papel emancipador desde esta, la cual debe estar en constante reinterpretación a causa de diversas variables de tipo social, histórico, geográfico, cultural, entre muchas otras. Haciendo una apuesta por el presente y futuro de las infancias campesinas, donde se tenga en cuenta las condiciones necesarias para que estas tengan una buena calidad de vida, impulsando labores agrícolas vinculadas al cuidado de la tierra, en clave con una educación de calidad, interactuando sin afectar drásticamente la biodiversidad, a partir de cultura característica de las comunidades rurales asentadas en la cuenca del río Aures.

Es imprescindible que las infancias campesinas, tengan más apoyo y un modelo de educación, acorde a las necesidades de las comunidades de la región páramo del oriente del departamento de Antioquia, es evidente que la ruralidad en Colombia, se encuentra en una

situación de bastante precariedad de cara al desarrollo de orden agrícola, el campesinado como agente político, que permanece en el territorio e interactúa de manera moderada con este, está sucumbiendo ante el acaparamiento de tierras y recursos naturales por parte empresas privadas con gran capital.

Es justo allí que estas infancias campesinas, al reconocer la biodiversidad y el cuidado de la naturaleza y sus recursos, con los cuales sus familias durante generaciones han permanecido en armonía y creando un estilo de vida tan característico del campesinado antioqueño.

Caminos y rutas pendientes

Queda pues, más preguntas que respuestas en las maneras idóneas para abordar las infancias, despertando en estas un interés por el mundo sensible que les rodea, no solamente como una entidad inanimada e inerte, al ver la naturaleza, como netamente benefactora y proveedora, sino como, algo integral, donde cada componente cumple un función vital para garantizar la preservación de la vida, es por tanto un deber devolverle los derechos a la tierra, como una acción política emancipadora, en clave con la emancipación del colectivo humano.

Es por ello que la cartografía social puede adentrarse en el campo de las infancias, de la mano de diversas ramas como la sociología de las infancias, la geografía de las infancias, pero desde una postura crítica, nunca al servicio de las economías extractivistas, que ven las comunidades rurales, gentes ajenas a su cotidiano, alejadas de la ciencia, el conocimiento y la pregunta metódica en su devenir en la historia, los cuales, son para todos aquellos quienes cohabitan las escarpadas montañas del oriente Antioqueño, herramientas de valor incalculable, que deben ser apropiadas por la niñez, que siendo el presente, forjan desde ahora el futuro de estos territorios.

. La política pública desde los organismos estatales, debe pasar de estar simplemente en planes de acción, para atender prioritariamente a la población infantil y adolescente, de manera integral, no puede continuar que prácticamente la representación del estado en las comunidades rurales sea solamente el docente y la escuela, se debe acercar la cultura, el deporte, la ciencia, el conocimiento técnico, para que estas comunidades, pueden generar ambientes idóneas para permanecer allí, donde migrar hacia la ciudad o el pueblo, no es una opción, casi única de formarse o profesionalizarse, el desarrollo social integral debe llegar al campo agenciado por el Estado y sus diversas entidades, para superar la exclusión y segregación, de lo contrario, el malestar social aumentara el número de trabajadores rurales en la medida de lo estrictamente necesario, disminuyendo al campesinado despoblando nuestros campos, condenado a las diversas especias a emergen en vasto paisajes de monocultivos.

Referencias

- Abramovay, R. (2000). A Dimensão Rural do Brasil. *Revista Estudos Sociedade e Agricultura*, 22, São Paulo, s/p.
- Hillón, Y. T. (2019). *Las Cruces: tierra de hombres, mujeres. Bosques y aguas. Tejido Biocultural*. Sonsón, Antioquia: MT Colombia S.A.S.
- Andrade, H. y Santamaría, G. (1997) Cartografía Social para la planeación participativa. En: *Memorias del Curso: Participación Comunitaria y Medio Ambiente. Proyecto de capacitación para profesiones del Sector Ambiental*. Ministerio del Medio Ambiente e ICFES.
- Andreassi, A. (Ed.). (2015). *Emancipación: breve recorrido por el término* (Vol. 2, Número 3). Revista Agona.
- Aries, P. (1961). L'enfant et el vie familiale sous l'Ancien Régime. *Population*, 16(1), 147–148.
https://www.persee.fr/doc/pop_0032-4663_1961_num_16_1_7672
- Aures Bajo S.A.S E.S.P. (2020). *ESTUDIO DE IMPACTO AMBIENTAL DEL PROYECTO HIDROELÉCTRICO AURES BAJO II*.
https://www.cornare.gov.co/Licencia_Ambiental/Resumen_Ejecutivo_Aures_Bajo.pdf
- Boff, L. (1995). *Ecologia: Grito da Terra, Grito dos Pobres*. São Paulo: Ática.
- Botero Franco, L. F. (2006). El café en Antioquia. En M. Hermelin (Ed.), *Geografía de Antioquia: Geografía histórica, física, humana y económica* Michel Hermelin Editor (p. 299). Universidad EAFIT.

- Bourdieu, P. (1983). O CAMPO CIENTÍFICO 1. *CIÊNCIA, TECNOLOGIA E SOCIEDADE*, 39, 122–155. <https://cienciatecnosociedade.files.wordpress.com/2015/05/o-campo-cientifico-pierre-bourdieu.pdf>
- Brinkmann, W. (1986). La niñez en proceso de transformación. Consideraciones sobre su génesis, su desaparición y su valor efectivo para la pedagogía. *Educación: colección semestral de aportaciones alemanas recientes en las ciencias pedagógicas*, 7–23.
- Buriticá, D. (2018). *Las concepciones sobre infancia en busca de la voz de los niños y niñas rurales*.
https://clacso.org.ar/conferencia2018/presentacion_ponencia.php?ponencia=2018330135535-5243-pi
- Carli, S. (2004). *Las políticas de infancia como espacios polémicos UBA/CONICET*. La escuela como territorio de intervención política.
- Castillo Gallardo, P., Roselló Peñaloza, M., & Garrido Pereira, M. (2018). Paisajes, territorios y lugares de la niñez chilena durante la dictadura. *Secuencia (México City, México)*, 0(0).
<https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i0.1660>
- Chayanov, A. V. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Cleide, M. R., & Diaz, M. (2021). Cartografía social: narrativas, recuerdos y conflictos. Territorio Alijilán, Santiago del Estero- Argentina. *Trabajo y sociedad*, 22(37), 49–60.

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712021000200049&lng=es&tlng=es

Codazzi, A. (2005). Geografía física y política de la Confederación Granadina, obra dirigida por el General Agustín Codazzi, Vol. IV, Estado de Antioquia (Antiguas provincias de Medellín, Antioquia, y Córdoba. Ediciones, análisis y comentarios: G. Barona, A. J.

Comenio, J. (1998). *Didáctica Magna Octava edición*. Editorial: Porrua.

Correa, I. H. C., & Rodríguez, O. Y. A. (2022). Ruralidad en Paipa. Voces de la infancia. *Revista CIES Escolme*, 13(1), 147–162.

<http://revista.escolme.edu.co/index.php/cies/article/view/392>

Crespo Hoyos, L. K., & Romero Vega, J. C. (2019). *Cartografía social en la apropiación del territorio en el barrio Casaloma -Usme-, con los niños de la Cabaña*. Universidad Pedagógica Nacional.

Cuadra, D. E. (2014). Los enfoques de la geografía en su evolución como ciencia. *Geográfica digital*, 11(21), 22. <https://doi.org/10.30972/geo.11212186>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2021). *Situación de las Mujeres Rurales en Colombia. Resumen Ejecutivo*. [oct-2021-nota-estadistica-situacion-mujeres-rurales-colombia-resumen.pdf \(dane.gov.co\)](https://dane.gov.co/oct-2021-nota-estadistica-situacion-mujeres-rurales-colombia-resumen.pdf)

Deleuze, Gilles; Guattari, Felix (1980). *Mil Mesetas*. 2ª Parte de capitalismo y esquizofrenia. Valencia.

- Diez, J. M. (2018). Cartografía Social, cartografías y multiplicidad. Producir método desde las trayectorias en Patagonia Central. *Revista de Extensión Universitaria*, 8(9), 145–156.
- Diker, G. (2009). *¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias?* Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Escobar, L. A. (2006). Recursos naturales renovables en Antioquia. En M. Hermelin (Ed.), *Geografía de Antioquia: Geografía histórica, física, humana y económica Michel Hermelin Editor* (p. 177). Universidad EAFIT.
- Fals Borda, O. (1975). *Historia de la cuestión agraria en Colombia*. Editorial Punta de Lanza.
- Fals Borda, O. (1987). *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Nuevos rumbos.
- Fals Borda, O. (2015). Una sociología sentipensante para América Latina. En V. M. Moncayo. (Ed.), *Orlando Fals Borda; antología y presentación* (p. 492). Buenos Aires.
- Fanon, F. (1968). *Os condenados da terra* (7a ed.). CIVILIZAÇÃO BRASILEIRA S. A. http://www.kilombagem.net.br/wp-content/uploads/2015/07/Os_condenados_da_Terra-Frantz-Fanon.pdf
- Fleitas, K., Paz, M., & Valverde, S. (2020). Aportes de Alexander Chayanov a los estudios de la antropología económica y rural. Papeles de trabajo - Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural. *Scielo*, 40, 73–92.
- Gaitán Muñoz, L. (2018). Los derechos humanos de los niños: ciudadanía más allá de las “3Ps”. *Sociedad e infancias*, 2, 17–37. <https://doi.org/10.5209/soci.59491>

- García, A. C. (2021). *Infancia rural: Una mirada a la construcción de identidades a través de las narrativas de niños y niñas de la vereda Márquez, La Calera* [Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. [https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/27650/Cort%
c3%a9sGarc%c3%adaAngyNatalia2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/27650/Cort%c3%a9sGarc%c3%adaAngyNatalia2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- García, C. (2005). La cartografía social en la práctica. Proyecto Barrios del Mundo: Historias urbanas. Bogotá
- Gómez, M. L., Rodríguez, B. B., & Monteiro, C. (2018). Experiencias que nos pasan: hacia una cartografía sobre el lugar de lxs niñxs en la comunidad. *Revista Ensamble*, 8(2422–5444), 50–68.
- Guhl, A. (2011). El medio ambiente en el quehacer geográfico de Colombia. *Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (CIGA)*, 131-149.
- Guitart, A. (2007). Geografías de la infancia: descubriendo "nuevas formas" de ver y de entender el mundo. *Documents d'anàlisi geogràfica*, ISSN 0212-1573, N° 49, 2007, pags. 197-216.
- Hoyos, L. C., & Vega, J. R. (2019). *Cartografía Social en la Apropiación del Territorio en el barrio Casaloma -Usme-, con los niños de La Cabaña* [Universidad Pedagógica Nacional Facultad de Educación Física]. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/16290/TE-24141.pdf>

- Jaramillo Velásquez, R. L. (2006). Colonizadores en Antioquia. En M. Hermelin (Ed.), *Geografía de Antioquia* (p. 338). Universidad EAFIT.
- Lemus, L., & Ramírez, M. (2021). *Infancias campesinas y defensa del territorio*. [Microsoft Word - SUR 2 18 -11 -2021docx.docx \(cinde.org.co\)](#)
- León, A. A., & Varas, S. (2015). Cartografías de la experiencia: consideraciones sobre metodología y redes sociales potentes. *Universitas Psychologica*, 14(5), 1695–1706. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy14-5.ccaa>
- Lopes, J. J. M. (2005). VASCONCELLOS, Tânia de. Geografia da Infância: reflexões sobre uma área de pesquisas e estudos. *Juiz de Fora: FEME/UFJF*
- Lopes, J. J. M. (2009). A criança e sua condição geográfica: contribuições de geografia da infância. *O Social em Questão*, xx (21/1), 109-122.
- Lopes, J. J. M. (2013). Geografia da Infância: contribuições aos estudos das crianças e suas infâncias. *Revista De Educação Pública*, 22(49/1), 283-294. <https://doi.org/10.29286/rep.v22i49/1.915>
- Machado, M., Mantiñán, L. M., & Grinberg, S. (2016). Relatos de infancias: nacer y vivir en las villas del sur global. Cartografía y devenir de la subjetividad en las sociedades contemporáneas. *Ultima Década*, 24(45), 140–157. <https://doi.org/10.4067/s0718-22362016000200008>

- Mancila, L., & Habegger, S. (2006). El poder de la Cartografía Social en las prácticas contrahegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio. *BEU*. <http://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/handle/123456789/365>
- Marx, K. (2001). *Proyecto de respuesta a la carta de V. I. Zasluch*. Marxists Internet Archive.
- Melo Gonzales, J. O. (2006). Viajeros en Antioquia en el siglo XIX. En M. Hermelin (Ed.), *Geografía de Antioquia* (p. 338). Universidad EAFIT.
- Nabhan, G. P., & Trimble, S. (1994). *The geography of childhood: Why children need wild places*. Beacon Press.
- Narodowski, M. (1994). *Infancia y Poder: La Conformación de la Pedagogía Moderna*. Aique Grupo Editor S.A.
- Nogué, J. (2014). Sentido del lugar, paisaje y conflicto. *Geopolítica (s). Estudios sobre Espacio y Poder*, 5(2), N2.4884, 155–163.
- ONU. (2022, octubre 5). *Las mujeres rurales, clave para un mundo sin hambre ni pobreza*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/observances/rural-women-day>
- Ortiz, G. (2016). *Niñez campesina trabajadora. Saberes que se aprenden trabajando*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ossa, N. (2016). *Tejidos Sutiles fusión de conductas prosociales en la primera infancia. Los imaginarios sociales de los niños, niñas y familias del centro de desarrollo infantil “Cosechando Sueños”*. Universidad Internacional de La Rioja.

Parsons, J. J. (1948). *Antioqueño Colonization in Western Colombia*. University of California Press.

Poveda, G. (2006). Medios de transporte en Antioquia. En M. Hermelin (Ed.), *Geografía de Antioquia: Geografía histórica, física, humana y económica Michel Hermelin Editor* (p. 313). Universidad EAFIT.

Ramírez, M., Cardona, L., & Mathusalam Suárez. (2020). *La experiencia educativa con infancias en los recorridos por el territorio*.
<https://www.usco.edu.co/archivosUsuarios/21/publicacion/editorial/Libro%20UNACH-UnB-USCO-UNR%20Infancias%20EBOOK.pdf>

Restrepo, D. (1998). Eslabones y precipicios entre participación y democracia. En Curso de extensión Desarrollo Local y Gestión Ambiental. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Instituto de Estudios Ambientales IDEA

Risler, J., & Ares, P. (2013). *MANUAL DE MAPEO COLECTIVO Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*.

Rousseau, J. J. (1998). *Emilio O la educacion*. Porrúa.

Rousseau, J. J. (2016). *El contrato social, O, principios del Derecho politico*. Elaleph.
https://www.secst.cl/upfiles/documentos/01082016_923am_579f698613e3b.pdf

SAC. (2020). #SACEnLasRegiones: Primera visita del año de la SAC a cultivos de aguacate Hass en Sonsón, Antioquia. <https://sac.org.co/sacenaslasregiones-primera-visita-del-ano-de-la-sac-a-cultivos-de-aguacate-hass-en-sonson->

[antioquia/#:~:text=Seg%C3%BAAn%20Westfalia%2C%20m%C3%A1s%20de%203.000,1os%20productores%20de%20nuestro%20campo](#)

Salazar, M. A. (2018). Acciones Colectivas del MOVETE-Movimiento Social por la vida y Defensa del Territorio: caminos de reivindicaciones incidencia por la defensa del territorio. En C. de F. e. I. del M. T. de Artes Gráficas Periferia (Ed.), *Memorias y Resistencias: las luchas por la vida y la defensa del territorio en el Oriente Antioqueño*. (p. 137). Periferia.

Sánchez, J. (2003). Para una Sociología de la Infancia y Adolescencia. En A. y. N. T. de A. L. y. el C. IFEJANT-Instituto de Formación para Educadores de Jóvenes (Ed.), *INFANCIA Y ADOLESCENCIA EN AMERICA LATINA Aportes desde la Sociología*. IFEJANT - Instituto de Formación para Educadores de Jóvenes, Adolescentes y Niños Trabajadores de América Latina y el Caribe «Mons. Germán Schmitz». <http://aularedim.net/diplomado/docs/M1/M12.pdf>

Seger, Sylvia M. (2020). “Campesinado, concepciones de Naturaleza y tensiones asociadas: narrativas desde la zona de Íntag, Ecuador”. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 40: 129-151. <https://doi.org/10.7440/antipoda40.2020.06>

Sousa, S. (1991). Una cartografía simbólica de las representaciones sociales Prolegómenos a una concepción posmoderna del derecho. *Nueva sociedad*, 18–38.

Valderrama Hernández, R. (2013). Diagnóstico participativo con cartografía social. Innovaciones en metodología Investigación-Acción participativa (IAP). *Anduli*, 12, 53-65., 13.

- Vélez Torres, I., Rátiva Gaona, S., & Varela Corredor, D. (2012). Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río Cauca. *Cuadernos de Geografía Revista Colombiana de Geografía*, 21(2), 59–73. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v21n2.25774>
- Voltarelli, Aparecida, M., Nascimento, B. P., & Letícia, M. (2019). A infância na América Latina: aportes do campo dos Estudos da Infância em Argentina, Brasil e Chile. *Sociedad e infancias*, 3, 211–235. <https://doi.org/10.5209/soci.63789>

Anexos**Anexo 1- 08 de Octubre de 2021. Sonsón, Antioquia
CONSENTIMIENTO INFORMADO**

El presente estudio de investigación denominado “**Un camino por la vida y defensa del territorio: Una Cartografía social de las infancias campesinas y sus voces, en contextos rurales del Oriente Antioqueño.**” a desarrollarse con los estudiantes de primaria de tres sedes rurales y comunidad educativa que habita la cuenca del Río Aures, adscritos a la Institución Educativa Técnico Industrial Antonio Álvarez Restrepo, a cargo del docente Diego Abelardo Cortés Aldana, quien actualmente se encuentra cursando el III semestre de la Maestría en Estudios en Infancia con la Universidad de Antioquia. Quien pretende implementar una intervención pedagógica al interior de la comunidad de carácter investigativo participativo, con miras entablar un diálogo con las voces de las infancias campesinas en la comprensión del territorio que habitan y su experiencia cotidiana en contextos rurales.

Por lo tanto, reconozco que he sido informado sobre los objetivos de esta investigación para facilitar la comprensión pedagógica sobre el tema mencionado anteriormente. Así mismo autorizo la participación en ella del estudiante en mi calidad de acudiente o representante legal del mismo.

FIRMA DEL REPRESENTANTE LEGAL**NOMBRE:****C.C:****FIRMA DEL ESTUDIANTE****NOMBRE:****T.I o R.C:****FIRMA DEL INVESTIGADOR****NOMBRE:****C.C:****FECHA:**

Anexo 2- Carta Aval Rector Institución Educativa

Sonsón, 15 de Junio 2021

Señor

LUIS EDUARDO HOYOS

Rector Institución Educativa Técnico Industrial “Antonio Álvarez Restrepo”

La ciudad

Asunto: Autorización desarrollo proyecto de investigación: Un camino por la vida y defensa del territorio: Una Cartografía social de las infancias y sus voces, en contextos rurales del Oriente Antioqueño.”

Estimado rector

Dentro de la formación de postgrado de los futuros maestros en Estudios en Infancias de la Universidad de Antioquia, se considera importante la realización de prácticas de investigación.

En este marco, los estudiantes de II semestre nos encontramos cursando la asignatura Proyecto de Investigación II, en la cual debemos desarrollar un estudio sobre las infancias, es de mi interés que esta investigación se pueda desarrollar con los estudiantes que asisten a esta Institución. El objetivo de esta petición es que los estudiantes a partir de la ejecución del proyecto logren interiorizar conceptos claves de geografía y su relación con el entorno les plantee preguntas constantes. El tiempo estimado para llevar a cabo el proceso de investigación será los dos semestres, 2021-I y 2022-II.

Es importante señalar que esta actividad no conlleva ningún gasto para su institución y que se tomarán los resguardos necesarios para no interferir con el normal funcionamiento de las actividades propias del centro.

Agradezco la atención y esperando pronta respuesta a mi solicitud.

Cordialmente,

[Diego Abelardo Cortes Aldana](#)

C.C. 1031140734 de Bogotá

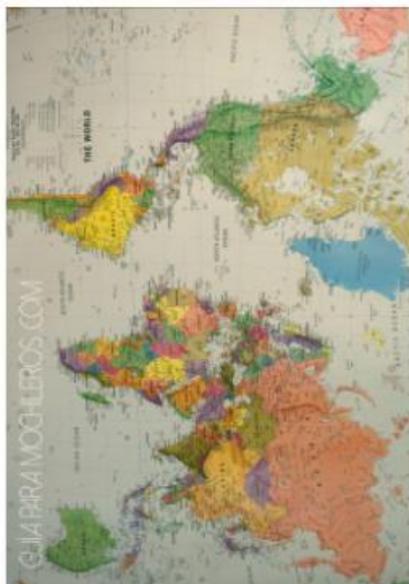
Sociólogo y educador rural

Estudiante Maestría en Estudios en Infancias

Universidad de Antioquia- Sede Medellín

Anexo 3.

Pasaporte investigativo



NOMBRE: _____

GRADO: _____ **GRUPO:** _____

PROFESOR (A): _____

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Participación en el proyecto de investigación: "Un camino por la vida y defensa del territorio: Una Cartografía social de las infancias campesinas y sus voces, en contextos rurales del Oriente Antioqueño." con la comunidad educativa que cohabita la cuenca del Río Aures, para la Maestría en Estudios en Infancias, Universidad de Antioquia.

Por lo tanto, reconozco que he sido informado sobre los objetivos de esta investigación para facilitar la comprensión pedagógica sobre el tema mencionado anteriormente. Así mismo autorizo la participación en ella del/a estudiante en mi calidad de acudiente o representante legal del mismo.

FIRMA DEL REPRESENTANTE LEGAL

NOMBRE:
C.C:

FIRMA DEL ESTUDIANTE
NOMBRE:
T.I o R.C:

Anexo 4.**Entrevista 1 a docente de escuela nueva****Transcripción de la entrevista****Fecha:** Marzo 24 de 2021**Hora de inicio:** 1:15 p.m**Hora de finalización:** 1: 33 p.m**Lugar:** Sede Rural Naranjal Abajo**Entrevistador:** [Diego Abelardo Cortes Aldana](#) - D C**Profesora:** Elizabeth Romero Ramirez - E R R**Introducción**

Para este ejercicio se plantea una entrevista de carácter semiestructurado a la docente E R R, quién trabaja en una de las escuelas rurales donde se pretende realizar la investigación, fue un ejercicio bastante enriquecedor puesto que se realizó en las instalaciones de la escuela donde se hospeda la docente luego de su jornada laboral, tomando un café y conversando alrededor de la vida de la vereda, sus infancias, problemáticas y desafíos, tan propias de la educación rural del departamento y el país

Cuestionario de preguntas centrales para la docente entrevistada:

1. ¿Dónde estudiaste tu formación en pregrado?
2. ¿Cómo ha sido tu experiencia laboral en estos años?
3. ¿Cuántos años llevas en la profesión de docente?
4. ¿Qué te gusta de este ejercicio? y ¿Qué no te gusta?
5. ¿Cómo fue el proceso de llegar aquí? ¿Cómo ha sido esta experiencia durante estos años?
6. ¿Has pensado en trasladarte de acá, estar en otra sede, otro municipio?
7. ¿Cómo ha sido tu relación con la comunidad que habita el territorio?
8. ¿Cómo dirías que son los niños y niñas de la vereda?
9. ¿Qué relación tienen los niños con su entorno?
10. ¿Cuáles son tus referentes teóricos para llevar la praxis al interior del aula?
11. De los planteamientos pedagógicos vigentes ¿cuáles son los que te gustan? y ¿por qué?
12. ¿Cuál es la relación que tienen los niños y las niñas con el río Aurés?
13. ¿Qué animales silvestres de flora y fauna conoces que son propios de la región?
14. ¿Cómo ha sido el proceso de la carretera?
15. ¿Cuáles son las principales amenazas que afectan la comunidad en términos territoriales?
16. ¿Cómo debe combinarse la geografía con la primera infancia?

Sin embargo surgen en el ejercicio varias preguntas espontáneas, mientras se hacía la entrevista, a continuación la transcripción de esta.

Entrevista transcrita

En primera instancia la docente E RR se presenta.

- *ERR: Mi nombre es E.R.R, soy docente de escuela nueva hace 10 años disfruto mucho mi labor, puesto que al interior de esta se configura escenarios de participación, de acceso al conocimiento y de fortalecimiento de los lazos comunitarios, me encanta compartir con los niños, disfrutar con la comunidad, me encanta aprender cosas nuevas y disfrutar del conocimiento.*
- *DC: Gracias E, Bueno vamos dar comienzo a este ejercicio, el cual espera ser una entrevista semiestructurada, me gustaría que me contarás cómo ha sido tu formación profesional a lo largo de estos años, ¿Donde estudiaste tu formación en pregrado?*
- *E R R: Bueno, mi proceso de construcción del conocimiento en un colegio agropecuario Sonsón, allí estudié todo mi bachillerato, siempre tuve la influencia de papá, el era profesor mío en el colegio, de cierto modo él nos dejó ese legado, él nunca nos insistió, ni nos insinuó que fuéramos docentes, finalmente las tres hijas que somos nos convertimos en docentes, e gracias a ese amor que él siempre le veíamos a papá en su profesión, nunca se quejó, fueron casi 40 años de docencia, entonces las tres hijas decidimos inclinarnos por la pedagogía. Luego de eso, inicié mi formación en pregrado, con una licenciatura en ciencias naturales con énfasis en educación ambiental en el Instituto Superior de Educación Rural-ISER, también estudié una tecnología en archivística en la Universidad de Antioquia, luego realicé una especialización en ética y pedagogía con la Universidad Juan de Castellanos, posteriormente realicé una especialización en pedagogía y finalmente una maestría en pedagogía maestría en educación en la Universidad Católica de Oriente.*
- *DC: ¿Cómo ha sido tu experiencia laboral en estos años?*
- *ERR: Se podría decir que ha sido una experiencia enriquecedora, inicialmente trabajé con COREDI, en primera infancia, a lo largo de un año y medio, luego como docente encargada en algunas licencias de maternidad en instituciones urbanas del municipio, esa experiencia, fue muy compleja, porque realmente uno puede realizar un contraste con los niños de la zona rural y los niños de la zona urbana, estos últimos son muy complejos y hay muchas situaciones, entonces digamos que esa experiencia no fue tan gratificante o tan buena porque realmente habían muchas situaciones que lo hacían a uno sentir que estaba en el lugar equivocado.*
Luego inicié en el área rural en el municipio de Argelia, en una vereda cercana, allí tuve una experiencia bastante buena porque gracias a Dios, mi relación con la comunidad, con las madres fue maravillosa, de hecho era una plaza compleja según comentado en los habitantes de la zona y de la región, afortunadamente me fue súper bien y ya de allí llegué acá a la vereda N A, en dónde en mayo cumpla 11 años y realmente todo ha sido bueno, no he tenido ningún tipo de conflicto, bueno hay cosas difíciles como atender a los niños que presentan necesidades educativas especiales o capacidades diversas eso ha sido bastante complejo pero lo hemos hecho en la medida, en lo que ha estado a nuestro alcance y con logros también importantes en ese sentido.
- *DC: ¿Cuántos años llevas en la profesión de docente?*

- *E R R: En este momento llevo 11 años acá y con las otras experiencias llevaría en total 13 años.*
- *DC: ¿Qué te gusta de este ejercicio? y ¿Qué no te gusta?*
- *ERR : pues realmente es complejo, pues no se le da el valor al docente que debería tener, escucha uno y más en estos tiempos de pandemia, que los profesores que no están haciendo mayor cosa, entonces como el reconocimiento del rol del docente no sólo dentro de las comunidades inmediatas, sino también en un contexto nacional donde la labor del docente es minimizada y dejada a un lado no se ve el valor y la trascendencia que realmente tenemos.*
- *DC: Bueno E R R tú me contabas que llevas 11 años en la vereda ¿Cómo fue el proceso de llegar aquí? ¿Cómo ha sido esta experiencia durante estos años?*
- *E R R: Bueno, yo llegué acá inicialmente estaba en Argelia y en el año 2010 me presenté al concurso docente para vinculación, lo pasé vi las plazas disponibles y allí encontré N A, la escogí porque dentro de las posibilidades que existían era la mejor, por esta razón estoy acá.*
- *D C: ¿ has pensado en trasladarte de acá , estar en otra sede, otro municipio ?*
- *E R R: No ,la verdad no, incluso antes cuando me toca caminar tanto, nunca llegué a pensar en eso porque para mí de las cosas más importantes son la tranquilidad y la paz y eso lo encontrado acá, independientemente de que en ese momento me tocaba caminar mucho sufría y lloraba por estos senderos, yo llegaba a la escuela y todo se me pasaba. Bueno, tal vez de algún modo seré conformista, pero yo siento que la paz y la tranquilidad son súper importantes en la vida, supongo que tal vez en algún momento intentaré hacer otras cosas y posiblemente acá no las pueda realizar, me gustaría continuar con algún estudio, siempre he soñado con estudiar inglés entonces de pronto una posibilidad de estar movilizandome a diario hacia el pueblo podría interferir, pero bueno digamos que por el momento no, acá estoy muy contenta acá. Me hubiera gustado estudiar inglés, estudiar traducción o ser traductora.*
- *D C : ¿Cómo ha sido tu relación con la comunidad que habita el territorio?*
- *E R R: Excelente, realmente. Excelente digamos que uno se centra en la relación con las madres, quiénes son las que permanecen y accede a las reuniones puesto que ellas participan más, ya que el rol de hombre rural generalmente es el de trabajar y llevar el sustento, mientras que las mujeres son quienes se encargan de transmitir y de participar en las cuestiones comunitarias, aún así las actividades de participación, pero bueno con todos realmente se ha tenido una muy buena relación. También es una relación muy seria, no se trata de vincularse tanto como por ejemplo ir a pasear y llevar un chisme o charlar sino desde el rol de la profesora, siempre estar al servicio de la comunidad, pero que sea siempre con distancia.*
- *D C: Bueno, esta pregunta es bastante amplia, ¿ Cómo dirías que son los niños y niñas de la vereda?*
- *E R R: Sí, realmente sí. Bueno es complejo definir un niño en una palabra, por qué los niños son tantas cosas, pero bueno yo pensaría que son niños con muchas ganas de aprender y de salir adelante, porque muchas veces ellos se configuran en un paradigma donde de la niña se casa o consigue un hombre y se va a vivir con él , convirtiéndose en ama de casa; el hombre se pone a trabajar, pero con los niños y niñas siente uno que ellos se quieren proyectar hacia otros roles que no están configurados dentro de las comunidades rurales contemporáneas.*

- *D C: ¿Qué relación tienen los niños con su entorno?*
- *E R R: Es una relación de aprovechamiento de lo que ellos tienen, la mayoría de ellos tienen una relación positiva en términos de que ellos reconocen su entorno como el lugar en el que habitan, en un lugar que les da cierta identidad y reconoce en cada uno, los lugares como sitios en los que digamos ellos pueden adquirir conocimientos teniendo en cuenta pues que su familia y sus padres realizan las labores agropecuarias, entonces muchos de los niños que estudian acá en la escuela, los días que no vienen están cortando caña están en la molienda o están recogiendo café entonces es una relación más de beneficio a lo que hay acá en el territorio, con la carretera igual del mismo modo se aprovecha, aunque hayan habido impactos negativos no se puede negar que también ellos se encuentran en esta una opción para el desarrollo.*
- *D C: ¿Cuáles son tus referentes teóricos para llevar la praxis al interior del aula ?*
- *E R R: Nosotros somos escuela nueva en esa medida la escuela nueva se basa en el modelo constructivista, qué es el aprender haciendo.*
- *D C: De los planteamientos pedagógicos vigentes ¿cuáles son los que te gustan? y ¿por qué ?*
- *E R R : Bueno dentro de los que tiene la vertiente del constructivismo, estaría bueno María Montessori y John Dewey que los que aportan respecto a ese modelo o paradigma de formación.*
- *D C: Bueno E R R dando continuidad con la entrevista ¿Cuál es la relación que tienen los niños y las niñas con el río Aurés?*
- *E R R: Pues desde siempre ha sido una tradición el hecho de ellos ir a tirar charco, como dicen, allí aprenden a nadar, es como un maestro para ellos, porque siempre se les presenta como un reto aprender a nadar, obvio obviamente la hidroeléctrica no es el acceso sólo pueden ingresar a unos puntos específicos a los que pueden ir también vale la pena mencionar que algunos padres realizan minería de manera artesanal sacan oro no es en grandes cantidades también sacan arena para construcciones.*
- *D C: Oye yo no sabía eso, para mí es algo nuevo, demasiado interesante ese dato. ¿Qué animales silvestres de flora y fauna conoces que son propios de la región?*
- *E R R: Pues, animales que sean endémicos no mucho, está la zarigüeya muy común, han dicho los niños que hay tigrillos, yo no los he visto, conejos de monte, guaguas y en cuanto aves, son las aves que generalmente uno conoce en este entorno, como por ejemplo: las tórtolas, los pericos, toches, sinsontes y muy escasos los pinchesitos que llamamos, pero realmente yo no sé cuál es el nombre científico de estos pinches, que son como cafecitos, pero son realmente escasos, ya no se han vuelto a dar muchos. En cuanto a la flora, no sé mucho pero podríamos hablar de los cultivos se siembran mucho, café combinado con la caña de azúcar y en menor proporción plátano, tomate de aliño, en cuanto frutales no hay como mucho, en cada casa hay un palo de naranja o de mandarina ,pero no es mucho en términos de producción.*
- *D C: ¿ Qué animal de consumo humano hay en la vereda?*
- *E R R: la gente consume Guagua, conejo de monte, los cazan para consumo, crían gallinas, conejos y engorde de cerdos, hay ganado propiedad de la gente pero en otras veredas.*
- *D C: ¿ Cuáles son las actividades económicas de las familias que habitan la vereda?*
- *E R R: La venta de productos agrícolas específicamente el café y la transformación de la caña de azúcar en panela en varios trapiches que hay aquí ,también existen familias que*

no son propietarias de la tierra o del lugar en el que habitan, ellos jornalean es decir van y le ayudan a otro señor que sí tenga cultivos.

- *D C: ¿Cuáles son las principales amenazas que afectan la comunidad en términos territoriales?*
- *E R R: Bueno hay una amenaza que no es natural porque es producto de la intervención de la mano del hombre y son los desprendimientos de tierra producto de la construcción de carreteras para la hidroeléctrica, puesto que al haber afectado el ecosistema quedaron unos taludes siempre peligrosos que en algún momento ha generado desprendimiento ocasionando afectaciones pues afortunadamente en el momento no afectado vidas humanas, aunque en alguna ocasión una piedra se desprendió de la montaña matando a dos personas de la comunidad.*
- *D C: Te quiero pedir un favor que me cuentes para la entrevista ¿Cómo ha sido el proceso de la carretera?*
- *E R R: Bueno hace muchos años, digamos que yo voy a cumplir 11 años acá la vereda no contaba con un acceso a caminos amplios sino que existían caminos de herradura, entonces en un momento llegó la hidroeléctrica hace más o menos 6 años. Los inversionistas del proyecto habían comprado los terrenos hace más de 20 años, sin embargo no habían empezado las obras, sin embargo hasta hace 6 o 7 años se empezó la construcción de este proyecto que consistía en ampliar o crear una carretera que les iba a permitir llegar hasta la cuenca hídrica del río aures, lo cual les iba a permitir llegar al río y construir casa de máquinas para la captación de las aguas. Entonces se hizo una vía, se abrió una vía, la cual de una otra manera trajo beneficios porque anteriormente el acceso a la vereda era muy complejo porque habría que caminar bastante, aunque por otro lado dejó cosas negativas como los desprendimientos los taludes de tierra que se han ocasionado.*
- *D C: ¿Cuáles son las problemáticas que afectan en mayor medida a los niños y niñas de la vereda que asisten a la escuela?*
- *E R R: Bueno yo lo pensaría en términos familiares puesto que hay familias que presentan características de disfuncionalidad, crisis de autoridad y la más importante es la brecha de desigualdad que existe en el país que generalmente los limita a terminar posiblemente sólo sus estudios en primaria y ya de ahí ya de ahí para adelante es complejo porque se les limita sus sueños educativos o poder aprender otras cosas, porque realmente no hay un acceso equitativo a los servicios de educación para la población rural.*
- *D C: De los estudiantes que tú has tenido muchos llegan al bachillerato o simplemente se quedan en primaria.*
- *E R R: No mucho. No, realmente no muchos, solamente estudian hasta primaria no podríamos hablar ni de la mitad va a secundaria. puesto que la gran mayoría de ellos, por ejemplo los hombres se quedan en las labores del campo, uno habla con las mamás, le dicen a uno profe no más bien vamos a dejar al niño trabajando qué pereza mandarlo por allá lejos o al pueblo, entonces más bien se pone a trabajar la tierra, las niñas si, en términos de género, de algún modo las niñas les ha movilizado más continuar con su formación o con el estudio.*

- *D C: Desde tu perspectiva como profesora ¿Cómo debe combinarse la geografía con la primera infancia?*
- *E R R: Yo pienso que todo ser humano de alguna manera en las necesidades básicas que tiene es conocer en dónde está y reconocer todo eso que tiene a su alrededor para aprender a valorarlo a conservarlo y a promover de esta manera una, con una conciencia colectiva respecto a la protección y el cuidado del medio ambiente puesto que si uno está en un lugar y no conoce y no sabe cuáles son las características que debemos accionar para poder protegerlo y preservarlo por un tiempo prolongado, yo pienso que es importante desde la primera infancia no solamente allí sino que debe seguirse un proceso sistemático a lo largo de la formación de los niños y de las niñas donde se muestre las comunidades el valor de su entorno y la necesidad de protegerlo.*
- *D C : ¿Qué mejorarías en tu escuela?*
- *E R R: En términos de infraestructura mejoraría las locaciones por las unidades sanitarias, se requieren las paredes con humedad es los pisos que tienen hundimientos, también el acceso a la conectividad, poder estar en contacto con la tecnología.*
- *D C : Y en cuanto a la praxis en modelos educativos, herramientas pedagógicas, si tú logras tener el poder de decisión, ¿Que cambiarías?*
- *E R R: Bueno realmente a mí la escuela nueva me parece un ejercicio bonito, es una metodología bastante bella, sólo que el hecho de tener en un día todos los grados a la vez es algo complejo, entonces yo pienso que si uno pudiera como ahora en la alternancia y en la pandemia tener ciertos grados un día y luego otros.*

Anexo 5.
Entrevista 2 vereda 1

Transcripción de la entrevista

Fecha: Marzo 24 de 2021

Hora de inicio: 12:00 p.m

Hora de finalización: 12: 06 p.m

Lugar: Sede Rural Naranjal Abajo

Entrevistador: Investigador Diego Cortés

Estudiantes de la vereda Naranjal Arriba

Introducción

En este primer ejercicio de acercamiento, se preguntó a unos cuantos niños y niñas, como era su relación con el campo, con una serie de preguntas abiertas alrededor de la vida en el campo:

1. ¿Cómo es la vida en el campo?
2. ¿Qué hacen luego de ir a la escuela o el fin de semana?
3. ¿Qué les gusta jugar?
4. ¿Qué actividades desarrollan sus padres?

A lo cual mediante una conversación entre el investigador y las niñas y niños se interlocutó alrededor de cada pregunta.

“-¿Cómo es la vida en el campo?”

-La vida en el campo es muy buena, todo en el campo, tenemos libertad y podemos salir, no como en las ciudades donde están encerrados, y el campo también da su propio alimento, acá es muy bueno vivir...”

-Cómo están volviendo así las tierras esto se va a volver mero aguacate, pues la gente ha estado sembrando mucho eso, y eso en algún momento se puede volver a rebajar y queda la gente embalada.

-¿Cómo es la gente por acá?

-Acá la gente se dedica a sembrar aguacate y recoger café cultivar la caña, a nosotros nos gusta mucho trabajar, también hacen panela en la molienda, siempre nos ha gustado venir a la escuela a aprender a leer, hacer tareas, jugar poder aprender cosas, compartir con la profesora, ir al parque a jugar.

-Hacer la tarea la verdad la vida acá en el campo es muy bello, porque se puede caminar por ahí entre la naturaleza. Uno puede producir su propia comida sembrar alimentos, me gusta ayudarlo a mi papá a trabajar, a arrear el ganado.

- ¿A qué juegan luego de la escuela y los fines de semana?

- En la casa jugamos balón, pero también nos toca jugar solos, porque nadie juega con nosotros y jugamos en el celular, mi mamá y papá los fines de semana se van pa el alto y a veces vamos con ellos, pero a mi papá le gusta tomar.

-¿Cómo comparten ustedes el fin de semana?

- Nosotros en fin de semana salimos con las familias, generalmente los adultos y no juegan con nosotros, A nuestros papás les gustan las peleas de gallos o ir a tomar al alto y casi nunca están con nosotros por eso nos gusta ir a jugar a la escuela aunque casi no me gusta hacer tarea.

-¿Les gusta venir a la escuela?

-A la escuela o el trabajo, o hacer los destinos. A mí me gusta ganarme plata con mi papá.”

Anexo 6.
Entrevista 3 vereda 2

Transcripción de la entrevista

Fecha: Abril 02 de 2021

Hora de inicio: 12:05 p.m

Hora de finalización: 12: 10 p.m

Lugar: Sede Rural La Loma

Entrevistador: Investigador D C

Estudiantes

Introducción

En este primer ejercicio de acercamiento, se preguntó a unos cuantos niños y niñas, como era su relación con el campo, con una serie de preguntas abiertas alrededor de la vida en el campo:

1. ¿Cómo es la vida en el campo?
2. ¿Qué hacen luego de ir a la escuela o el fin de semana?
3. ¿Qué les gusta jugar?
4. ¿Qué actividades desarrollan sus padres?

A lo cual mediante una conversación entre el investigador y las niñas y niños se interlocutó alrededor de cada pregunta.

“-¿Cómo es la vida en el campo?”

-Venir a la escuela, hacer tareas, dibujar, jugar pelota-Estar en la casa, recoger café, ayudarle a mi mamá, trabajar con mi papá, dormir, hacer pereza, ver la televisión.”

-¿Cómo es la gente por acá?

-Es alegre, muy trabajadora, son campesinos sembrar la tierra, aguacate, café, caña, A veces vamos a la feria con mi papá a vender ganado, o recogiendo café, uno se trabaja con los papás.

- ¿A qué juegan luego de la escuela y los fines de semana?

- En la casa jugamos balón cuando lo dejan a uno, mi mamá y papá no juega conmigo y mis hermanos, ellos o a veces todos, vamos al pueblo el día de mercado o pa el alto y a veces vamos con ellos, pero a mi papá le gusta ir y no demorarse.

-¿Cómo comparten ustedes el fin de semana?

-En la casa, haciendo los destinos, o ayudando, viendo películas en la televisión o videos en el celular, haciendo tareas, jugando, pero cuando se puede.

-¿Les gusta venir a la escuela?

-Si, porque uno viene a la escuela aprende cosas, la profe nos echa mucha tarea, pero acá uno puede jugar en el parque en la cancha.”

Anexo 7.**Entrevista 4 vereda 1****Transcripción de la entrevista****Fecha:** Marzo 18 de 2022**Hora de inicio:** 12:05 p.m**Hora de finalización:** 12: 10 p.m**Lugar:** Sede Rural La Loma**Entrevistador:** Investigador Diego Cortés**Estudiantes****Introducción**

En este segundo ejercicio de acercamiento, se preguntó al grupo de la vereda a los niños y niñas, como era su relación con el campo, con una serie de preguntas abiertas alrededor de la vida en el campo:

1. ¿Qué hicieron en los mapas?
2. ¿Qué hacen las personas que viven en este territorio?
3. ¿Qué pasa en la represa?
4. ¿Qué pasa si no cuidamos el río?
5. ¿Qué actividades hacen en la tarde luego de la escuela?
6. ¿A que se dedican sus papás?
7. ¿Para ustedes qué significa ser campesino/a?
8. ¿Qué es ser un niño/a campesino/a?
9. ¿Por qué es importante cuidar la naturaleza?

A lo cual mediante una conversación entre el investigador y las niñas y niños se interlocutó alrededor de cada pregunta.

-¿Que hicieron en los mapas?

Estudiante de 2do grado- Niña de 7 años de Edad

“...Hice los palos de café, el camino, el sol, mi gato y la finca donde vivimos mi familia y yo...”

Estudiante de 4to grado- Niña de 9 años de Edad

“...Hice la escuela, el camino a la rueda, los palos de café, el sol, las nubes y el cielo...”

Estudiante de 5to grado- Niño de 10 años de Edad. Él vive en otra vereda llamada: La Habana, la cual se encuentra en medio de las veredas analizadas para este estudio.

“...Hice la carretera principal, el recorrido del río Aures, los palos de café y plátano, la escuela, mi casa y el camino o desecho que tomo todos los días para llegar a la escuela...”

Estudiante de 1er grado- Niña de 6 años de Edad

“Yo hice mi casa, la finca, el café, las montañas, la quebrada, la escuela, las dos piscinas, un árbol y una palmera, también las nubes y el cielo...”

Estudiante de 1er grado- Niña de 6 años de Edad

“... Yo hice el río y la hidroeléctrica, por mi casa está la hidroeléctrica, el río allá suena mucho, pero uno no puede entrar porque hay unos pozos grandes, y una flor, la escuela y unas montañas...”

Estudiante de 5to grado- Niño de 12 años de Edad

“...Yo dibuje, la quebrada, la escuela, el café, plátano, la rueda, la cancha, unas fincas que están a bordo del camino, y ya...”

Estudiante de 3er grado- Niña de 7 años de Edad

“...Yo dibuje la máquina para sacarle la cereza al café, una mata de plátano, unos palos de café y una bestia...”

Estudiante de 2do grado- Niño de 7 años de Edad

“...Yo dibuje el sol, la carretera, unas matas de café, la cancha, mi casa y la casa de mis papitos..”

Estudiante de 2do grado- Niño de 8 años de Edad

“...Yo quise dibujar la escuela, casas, café, un árbol grande, un pájaro, un perro.”

“-¿Dónde se hace eso?”

-Donde yo vivo, y yo también, donde A, y yo vivo también, donde J A.

-En 5 fincas.

-¿Esto qué es?”

-Café

-¿Dónde se seca?”

-Cuando el café está rojo, ya está listo para coger, se puede secar en el patio, en una marquesina, también puede ser en un telón y eso es grande ahí tiran el café, cuando se va mojar llegan y lo entran.

-¿ Qué más hay en este mapa?”

-Casas, bosque, un gato, un conejo silvestre, la escuela, la zona de juegos, la represa, las ventanas, el apartamento de la profe y unos niños, marranos, pollos.

-¿Qué es esto?

- Es un calvario y un beneficiadero donde pelan café, y esta es la casa de Jhon Alex, la mayoría de todas las casas de por aquí tienen internet. .

-Esta es la casa de la ramada, aquí hay ganado.

-¿Qué hacen las personas que viven en este territorio?

-Cultivan café, caña.

-¿Qué pasa en la represa?

- Pues trabajan como el agua, generan energía y esa energía para La Ceja.

-¿Qué pasa si no cuidamos el río?

- Pues se seca, se puede contaminar, los animales se mueren.

-¿Qué actividades hacen en la tarde luego de la escuela?

-- Yo saco mi tiempo y ya saco mis destinos, veo mis videos, juegos, hago las tareas.

-En las tardes luego de hacer las tareas, voy a jugar en la escuela de arriba, pelota, balón.

-¿A que se dedican sus papás?

- A coger café, cortar caña y si, muchos destinos. A veces a trabajar en las moliendas, en las

ramadas, también al proceso de la caña, desyerbando, cogiendo aguacate, alimentando las mulas. También siembra plátano y siembra café.

Mama hace los destinos de la casa, la comida y cuida a mi hermanita. No le queda mucho tiempo porque tiene que hacer la comida a los trabajadores y también se dedica a recoger café.

-¿Para ustedes qué significa ser campesino/a?

-Es como sembrar cosas, si no tienen cómo comprar comida, pueden sembrar plátano, aguacate.

-Significa mucho, porque cuando los papás no tienen con que comprar los productos con la tierra pueden ir a comprar lo que necesiten.

- Muchas cosas, trabajar y conseguir plata.

-Trabajar, coger café y coger aguacate.

-Que no tienen que gastar tanta plata en muchas cosas, porque pueden cultivar la comida.

-¿Qué es ser un niño/a campesino/a?

-Pues, para mí es muy bueno, cada día uno conoce más, en los colegios rurales enseñan cosas muy buenas, mi papá dice que es muy bueno, que trabajen cuando están chiquitos porque ya pueden conocer qué es trabajar. .

-Uno puede aprender mucho del papa, de la mama, cuando uno ya está grande uno puede preguntar que como se hace esto, aprende mucho.

-Cuando es uno grande ya puede hacer cosas solo.

- Trabajar, coger café y que cuando uno crezca, ya sabe recoger café.

¿Por qué es importante cuidar la naturaleza?

Cuidar las plantas porque son las que nos dan aire, como todo es verde, tratar que sea más verde, más llena de vida, de naturaleza.”

Anexo 8.
Entrevista 5 vereda 2

Transcripción de la entrevista

Fecha: Marzo 25 de 2022

Hora de inicio: 12:05 p.m

Hora de finalización: 12: 10 p.m

Lugar: Sede Rural Naranjal Abajo

Entrevistador: Investigador D C

Estudiantes
Introducción

En este segundo ejercicio de acercamiento, se preguntó al grupo de la vereda a los niños y niñas, como era su relación con el campo, con una serie de preguntas abiertas alrededor de la vida en el campo:

1. ¿Qué hicieron en los mapas?
2. ¿Qué hacen las personas que viven en este territorio?
3. ¿Cómo es el río?¿ se puede entrar al río?
4. ¿Qué pasa en la represa?
5. ¿Qué pasa si no cuidamos el río?
6. ¿Qué actividades hacen en la tarde luego de la escuela?
7. ¿A que se dedican sus papás?
8. ¿Para ustedes qué significa ser campesino/a?
9. ¿Qué es ser un niño/a campesino/a?
10. ¿Por qué es importante cuidar la naturaleza?

Sede Rural Naranjal Abajo
 Algunos de los ejercicios más destacados

Estudiante de 4to grado- Niña de 10 años de Edad

“...Hice un árbol, unas flores, culebras, caña y el Río Aures, patos y peces...”

Estudiante de 4to grado- Niña de 9 años de Edad

“...Serpientes, el sol, una montaña, pájaros, mariposas peces y el rio, un rio del municipio de Sonsón, Antioquia...”

Estudiante de 3er grado- Niño de 9 años de Edad

“...Un árbol, una mariposa, una vaca y el río de Naranjal, y la lluvia, el agua que viene del cielo, de las nubes...”

Estudiante de 5to grado- Niño de 11 años de Edad

“...Pues en mi representación hice un dibujo en honor al río Aures, de la vereda Naranjal Abajo, hice un árbol muy grande que queda junto al río,, el sol, pájaros, serpientes y la vegetación..”

Estudiante de 1ro grado- Niño de 5 años de Edad

“El sol, un palo, unos pájaros y un Río Verde”

Estudiante de 3ro grado- Niño de 7 años de Edad

“...Hice pájaros, culebras, vacas y caña en el Río Aures y el sol...”

Estudiante de 3ro grado- Niño de 8 años de Edad

“... Árboles, montañas, animales, serpientes mariposas, nubes, el río, una paloma y el sol...”

Conversamos alrededor de los procesos productivos para cosechar y secar café, la caña de panelera: pozos a los que no se pueden ingresar.

“-En este mapa hicimos agua, casas, el río, trapiches, la desembocadura del río, aquí está la garrucha para cruzar al otro lado del río, ya para Abejorral, Naranjal-Abejorral, esta es la represa, los patos.

- ¿Y uno puede entrar al río?

- No tiene que ser uno adulto, con permiso, tiene que firmar también, pero uno no puede entrar al agua, porque mire, que pasa eso tiene yo no se cuantos voltios y eso lo jala a uno pa'lo honda. Yo me metio una vez y eso lo jala a uno pa'lo hondo.

-Muestran me que hay más arriba en el mapa

-Esto es la internet, una casa con internet, esta es la casa de un señor por ahí, donde yo vivo, por aquí pasa la quebrada, dicen que se llama la quebrada dizque del recreo, le dicen, que viene de allí arriba, pero también está la otra, la quebrada del salto. Ya estas dos quebradas se ajuntan y van a llegar al río.

-Hablemos de esto ¿qué es?

-Caña

- ¿Qué hacen con la caña? ¿Cómo es el proceso de producción de la caña?

-Primero se corta, ya después las carga UNO a las mulas y la lleva a la ramada, ya después la meten a un máquina y llega y la machucan y ya sale el guarapo, ya después

en los fondos, ya después, la echan a una batea y la revuelven, y ya lo echan a unos moldes, ya después la venden.

-¿Dónde se hace eso?

-Donde yo vivo, y yo también, donde A, y yo vivo también, donde J A.

-En 5 fincas.

-¿Esto qué es?

-Café

-¿Dónde se seca?

-Cuando el café está rojo, ya está listo para coger, se puede secar en el patio, en una marquesina, también puede ser en un telón y eso es grande ahí tiran el café, cuando se va mojar llegan y lo entran.

- ¿Qué más hay en este mapa?

-Casas, bosque, un gato, un conejo silvestre, la escuela, la zona de juegos, la represa, las ventanas, el apartamento de la profe y unos niños, marranos, pollos.

-¿Qué es esto?

- Es un calvario y un beneficiadero donde pelan café, y esta es la casa de Jhon Alex, la mayoría de todas las casas de por aquí tienen internet. .

-Esta es la casa de la ramada, aquí hay ganado.

-¿Qué hacen las personas que viven en este territorio?

-Cultivan café, caña.

-¿Qué pasa en la represa?

- Pues trabajan como el agua, generan energía y esa energía para La Ceja.

-¿Qué pasa si no cuidamos el río?

- Pues se seca, se puede contaminar, los animales se mueren.

-¿Qué actividades hacen en la tarde luego de la escuela?

-Tenemos internet y nos ponemos a ver videos por el televisor y ver películas.

-Pues descansar, descansar, mucho no, hago las tareas de acá, la escuela, hago las tareas que se deben hacer para el otro día acá en la escuela. Conseguir cuidado para los

animales, también arreglar la melaza a los caballos y jugando, viendo televisión, juego en el celular.

- Yo saco mi tiempo y ya saco mis destinos, veo mis videos, juegos, hago las tareas.

-En las tardes luego de hacer las tareas, voy a jugar en la escuela de arriba, pelota, balón.

-¿A que se dedican sus papás?

- A coger café, cortar caña y si, muchos destinos. A veces a trabajar en las moliendas, en las ramadas, también al proceso de la caña, desyerbando, cogiendo aguacate, alimentando las mulas. También siembra plátano y siembra café.

Mamá hace los destinos de la casa, la comida y cuida a mi hermanita. No le queda mucho tiempo porque tiene que hacer la comida a los trabajadores y también se dedica a recoger café.

-¿Para ustedes qué significa ser campesino/a?

- Pues para mi significa mucho, pues ser campesino es trabajar la tierra, no estar en la ciudad aislado, no poder salir mucho a la ciudad porque ahora es muy peligroso, para uno salir con confianza, y si muy bueno el campo.

-Es bueno, porque conocemos muchos productos que la gente de la ciudad no conoce, también podemos conocer mucho de los ríos, podemos conocer más animales. Es como sembrar cosas, si no tienen cómo comprar comida, pueden sembrar plátano, aguacate.

-Significa mucho, porque cuando los papás no tienen con que comprar los productos con la tierra pueden ir a comprar lo que necesiten.

- Muchas cosas, trabajar y conseguir plata.

-Trabajar, coger café y coger aguacate.

-Que no tienen que gastar tanta plata en muchas cosas, porque pueden cultivar la comida.

-¿Qué es ser un niño/a campesino/a?

-Pues, para mí es muy bueno, cada día uno conoce más, en los colegios rurales enseñan cosas muy buenas, mi papá dice que es muy bueno, que trabajen cuando están chiquitos porque ya pueden conocer qué es trabajar. .

-Uno puede aprender mucho del papa, de la mama, cuando uno ya está grande uno puede preguntar que como se hace esto, aprende mucho.

-Cuando es uno grande ya puede hacer cosas solo.

- Trabajar, coger café y que cuando uno crezca, ya sabe recoger café.

¿Por qué es importante cuidar la naturaleza?

Cuidar las plantas porque son las que nos dan aire, como todo es verde, tratar que sea más verde, más llena de vida, de naturaleza.

Porque la naturaleza es sabia, y ella crea nuestro alimento y ella crea su propio alimento.

Pues es muy bueno, porque en las ciudades, en el casco urbano hay muy poca naturaleza, poca vegetación, y por acá en los campos es bueno no mochar los campos, sino lo que uno tenga trabajado, pues lo que pueda, no es bueno, uno mochar todo el monte, es malo para el bosque, por ejemplo si mocha, árboles junto al río, junto a las quebradas, se van secando porque les entra más el sol. “

Anexo 9.
Entrevista 6 vereda 1

Transcripción de la entrevista

Fecha: Mayo 23 de 2022

Hora de inicio: 12:05 p.m

Hora de finalización: 12: 10 p.m

Lugar: Sede Rural Naranjal Arriba

Entrevistador: Investigador D C

Estudiantes
Introducción

En este tercer ejercicio de acercamiento, se preguntó al grupo de la vereda a los niños y niñas, como era su relación con el campo, con una serie de preguntas abiertas alrededor de la vida en el campo:

1. ¿Qué animales o plantas existen en la vereda?
2. ¿Para ustedes qué significa ser campesino/a?
3. ¿Qué es ser un niño/a campesino/a?
4. ¿Por qué es importante cuidar la naturaleza?

“¿Por qué les parece que les parece importante el campo?”

-Porque con él se recoge café a venderlo y ganar plata

-Bueno a mí el campesino me parece importante porque muchos de sus productos van para la ciudad también la mayoría de los campesinos para en procesos que reciclan y también ellos cuidan el planeta.

¿Por qué son importantes los campesinos?

-Porque muchos de sus productos son nuestras comidas o alimentos y también ellos aprenden a cuidar la naturaleza y muchos animales, ellos cuidan la naturaleza y con café para vender y se gana su plata.

-Protegen la naturaleza

- Porque los campesinos para tener su dinero cuidar la naturaleza,

-porque ellos nos dan todos los vegetales

- Ellos nos dan la vida y nos levantan y nos crían

- Ellos trabajan y luchan para darnos de comer.
- El campesino para guardar café
- “- El campesino y su mujer viven en el campo...él tiene machete, sombrero, el zurriago, botas, para trabajar la tierra, su mujer hace los destinos de la casa, hace la comida para los trabajadores, cuida los hermanitos
- ¿Cómo el campesino cuida la naturaleza?
- Sembrando cultivos, sembrando café.
- Echándole agua a la naturaleza cuidándola.
- Recogiendo todas las basuras desyerbando más plantas y cuidando las plantas que están por ahí.
- Siembra y no tira basuras a los ríos y recicla no hace quemas.
- Porque tira un granito de café y crece.
- ¿Qué mensaje le envían a la naturaleza?
- La naturaleza es nuestra y nunca deja de crecer.
- No debemos mochar los palos, no matar los animales y no tirar basuras al medio ambiente.
- La naturaleza es viva como los árboles
- .- La Naturaleza es hermosa, la quiero y hay que respetarla.
- La naturaleza es la madre que da vida, de donde salen los nacimientos y no deben hacer quemas.
- La naturaleza es expresarse y cuidar de los animales, no pegarse a los celulares.
- La naturaleza nos da frutos y deberíamos agradecerle por lo que nos ha dado.”

Anexo 10.
Entrevista 7 vereda 2

Transcripción de la entrevista

Fecha: Mayo 11 de 2022

Hora de inicio: 12:05 p.m

Hora de finalización: 12: 10 p.m

Lugar: Sede Rural La Loma

Entrevistador: Investigador D C

Estudiantes
Introducción

En este tercer ejercicio de acercamiento, se preguntó al grupo de la vereda a los niños y niñas, como era su relación con el campo, con una serie de preguntas abiertas alrededor de la vida en el campo:

1. ¿Qué animales o plantas existen en la vereda?
2. ¿Para ustedes qué significa ser campesino/a?
3. ¿Qué es ser un niño/a campesino/a?
4. ¿Por qué es importante cuidar la naturaleza?

“¿Por qué les parece que les parece importante el campo?

-Porque aquí está la comida, mis papás, mi familia, acá hay muchos animales, perros, conejos, gatos, vaca, marranos, ardillas y muchos pájaros de muchos colores.

-Vivir en el campo es bueno, uno puede caminar y andar entre las fincas, con la naturaleza.

-¿Por qué son importantes los campesinos?

-Porque sin ellos no hay comida o alimentos en las ciudades, ellos cultivan, cuidan la naturaleza

- Porque los campesinos ganar plata de lo siembran en la tierra.

-¿Cómo el campesino cuida la naturaleza?

- Sembrando cultivos, sembrando café.

-Echándole agua a la naturaleza cuidándola.

-Recogiendo todas las basuras desyerbando más plantas y cuidando las plantas que están por ahí.

-Siembra y no tira basuras a los ríos y recicla no hace quemas.

-Porque tira un granito de café y crece.

-¿Qué mensaje le envían a la naturaleza?

- Debemos cuidar los palos, animales, no hacer quemar, reciclar

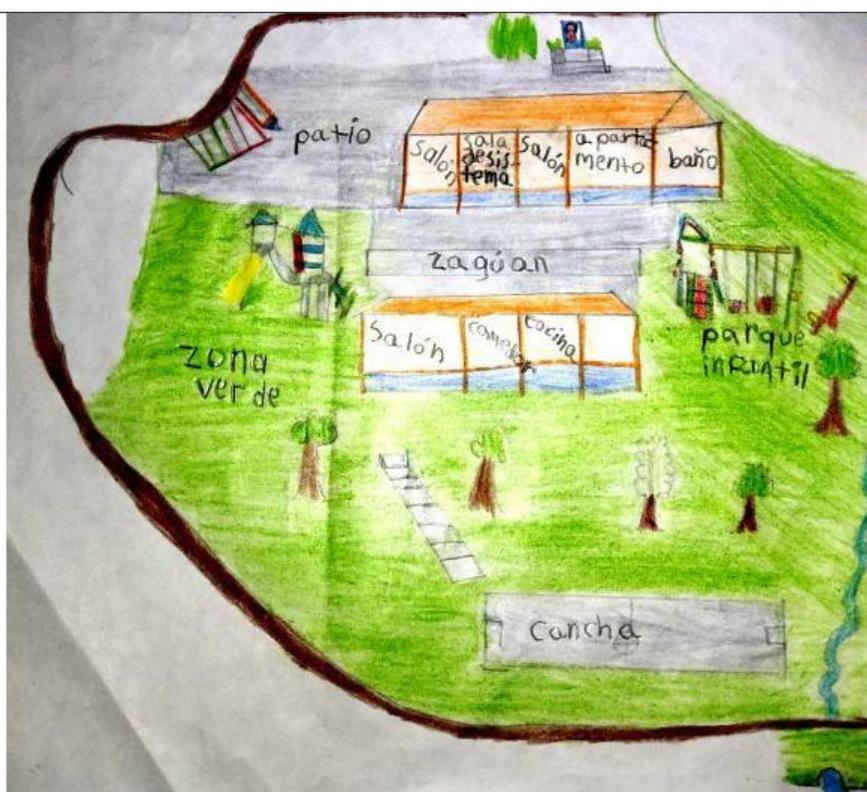
“- Yo saco mi tiempo y ya saco mis destinos primero, veo mis videos, juegos, tenemos internet y nos ponemos a ver videos por el televisor y ver películas. hago las tareas.

- Hacer los destinos con mamá, preparar la comida para los trabajadores, ver novelas en la televisión
- Echarle la cuida a las gallinas, hacer los destinos, ver videítos en el celular.
- Ayudarle a la mamá a barrer, limpiar, lavar trastes, también cocinar, hacer el oficio cuando se enferma, ayudar a cuidar los pollitos. Hacer los destinos, que es trabajar en la casa
- Jugar, hacer tareas, maquillarse y hacerse respetar de los hombres
- ¿Por qué es importante cuidar la naturaleza?
- Debemos cuidar las plantas porque son las que nos dan aire, tratar que sea más verde, más llena de vida, de naturaleza.
- Porque la naturaleza es sabia, y ella crea nuestro alimento y ella crea su propio alimento.
- Pues es muy bueno, porque en las ciudades, en el casco urbano hay muy poca naturaleza, poca vegetación, y por acá en los campos es bueno no mochar los campos, sino, lo que uno tenga trabajado, pues lo que pueda, no es bueno, uno mochar todo el monte, es malo para el bosque, por ejemplo, si se mochan árboles junto al río, junto a las quebradas, se van secando, porque les entra más el sol.

Anexo 11. Mapa vivencial grupal vereda II



Anexo 12. Mapa vivencial de la escuela vereda II



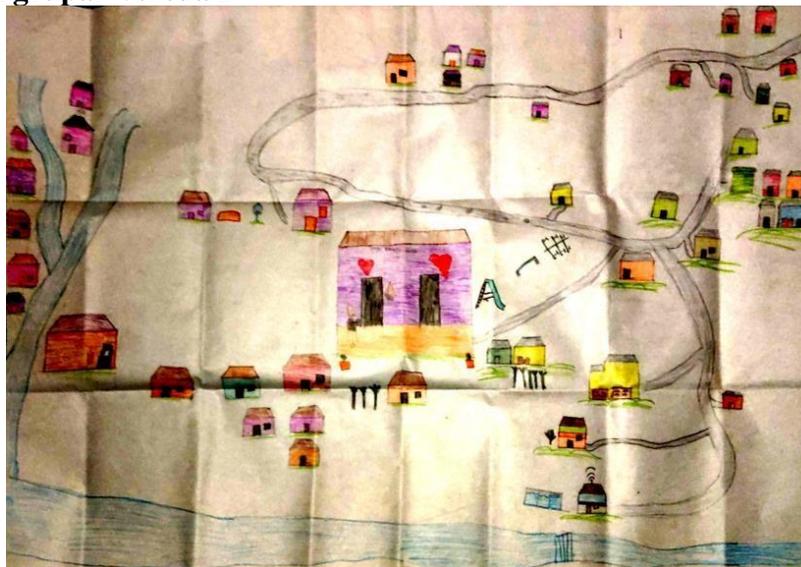
Anexo 13. Mapa vivencial grupal vereda II



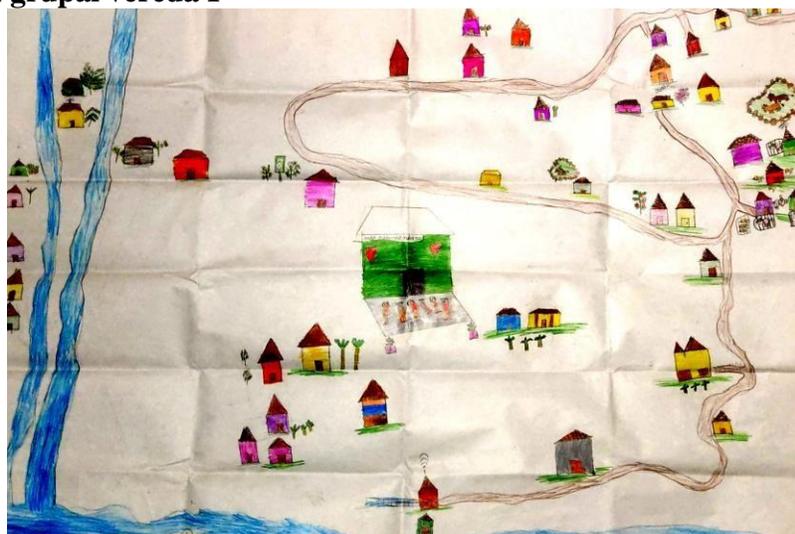
Anexo 14. Mapa vivencial grupal vereda I

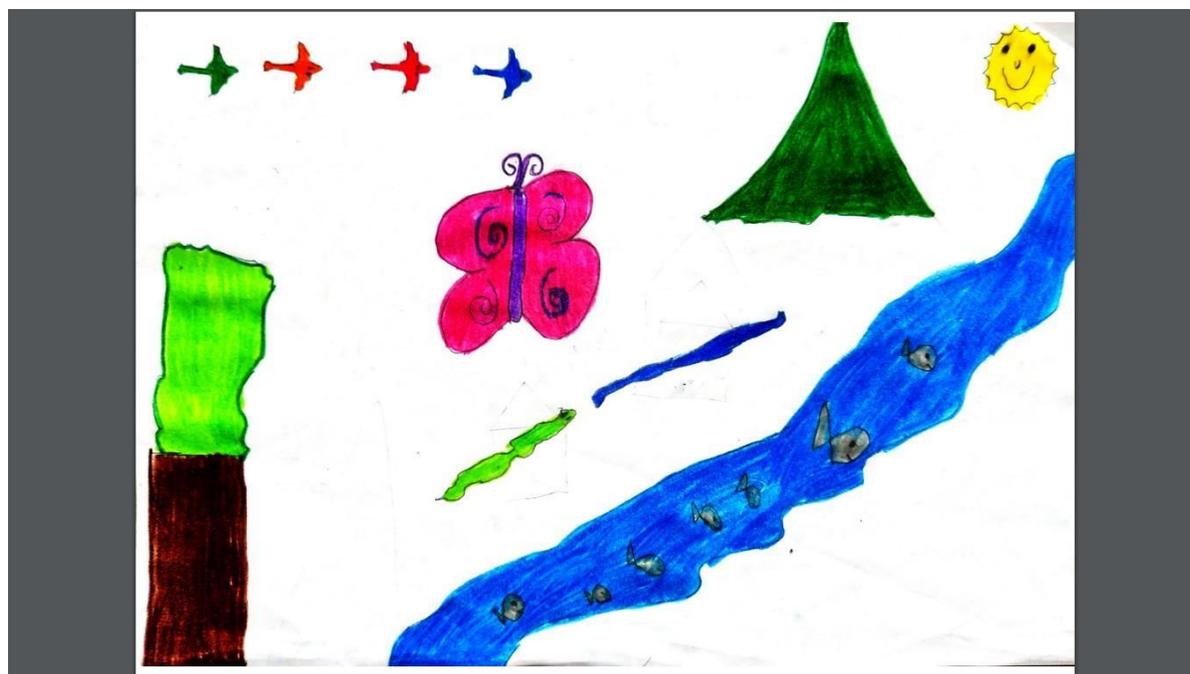


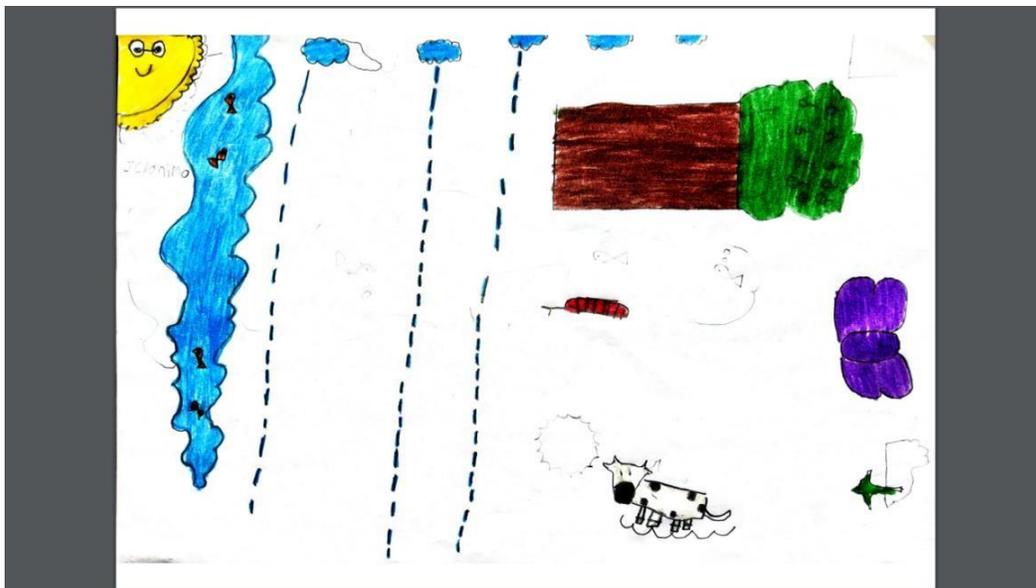
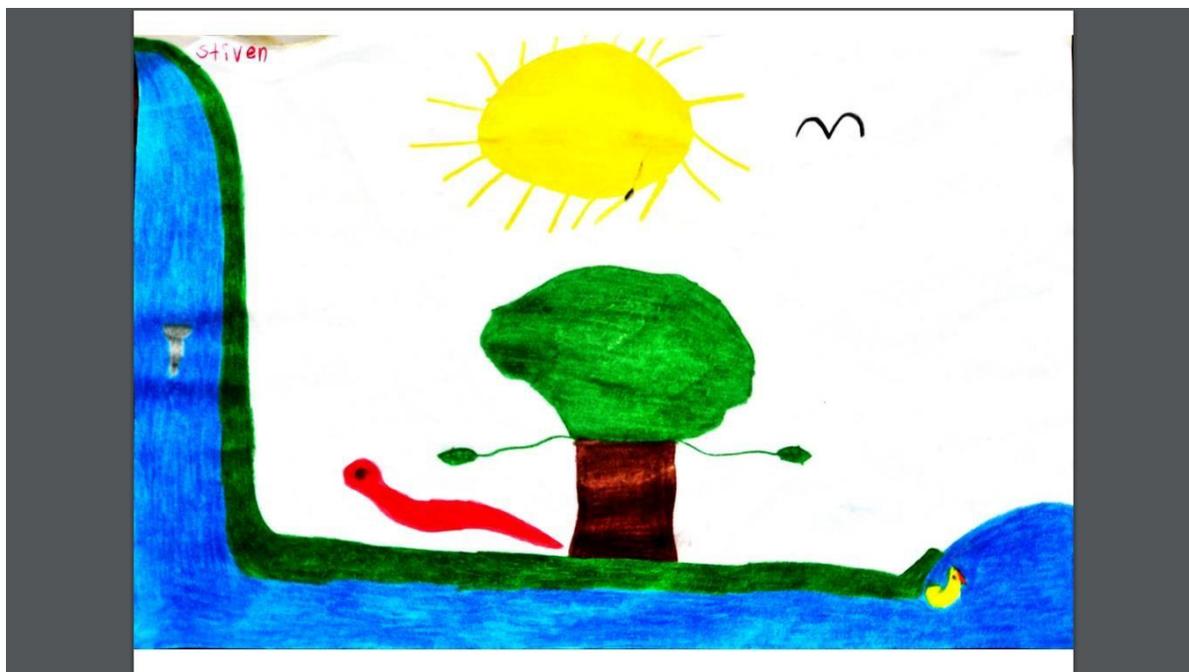
Anexo 15.
Mapa vivencial grupal vereda I



Anexo 16.
Mapa vivencial grupal vereda I

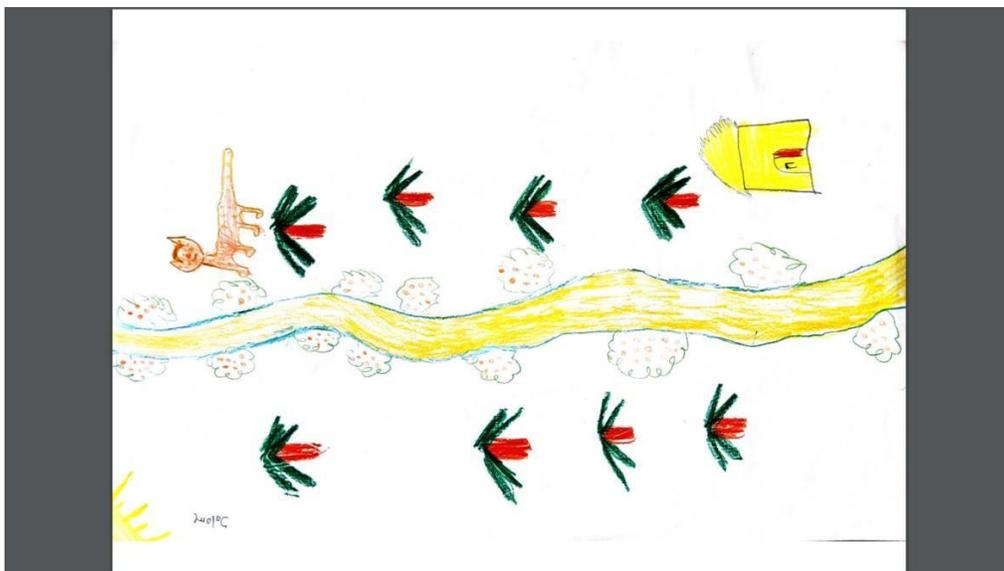


Anexo 17.**Mapa vivencial elaborado por una niña de 8 años vereda I****Anexo 18.****Mapa vivencial elaborado por una niña de 9 años vereda I**

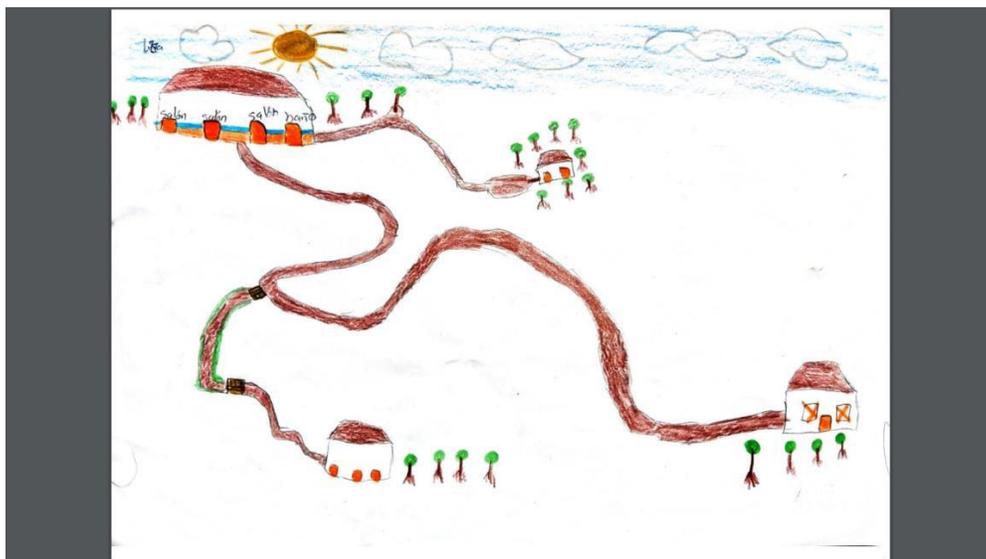
Anexo 19.**Mapa vivencial elaborado por una niña de 9 años de Edad****Anexo 20.****Mapa vivencial elaborado por un niño de 11 años de Edad**

Anexo 21.**Mapa vivencial elaborado por un niño de 5 años de Edad****Anexo 21.****Mapa vivencial elaborado por un niño de 7 años de Edad**

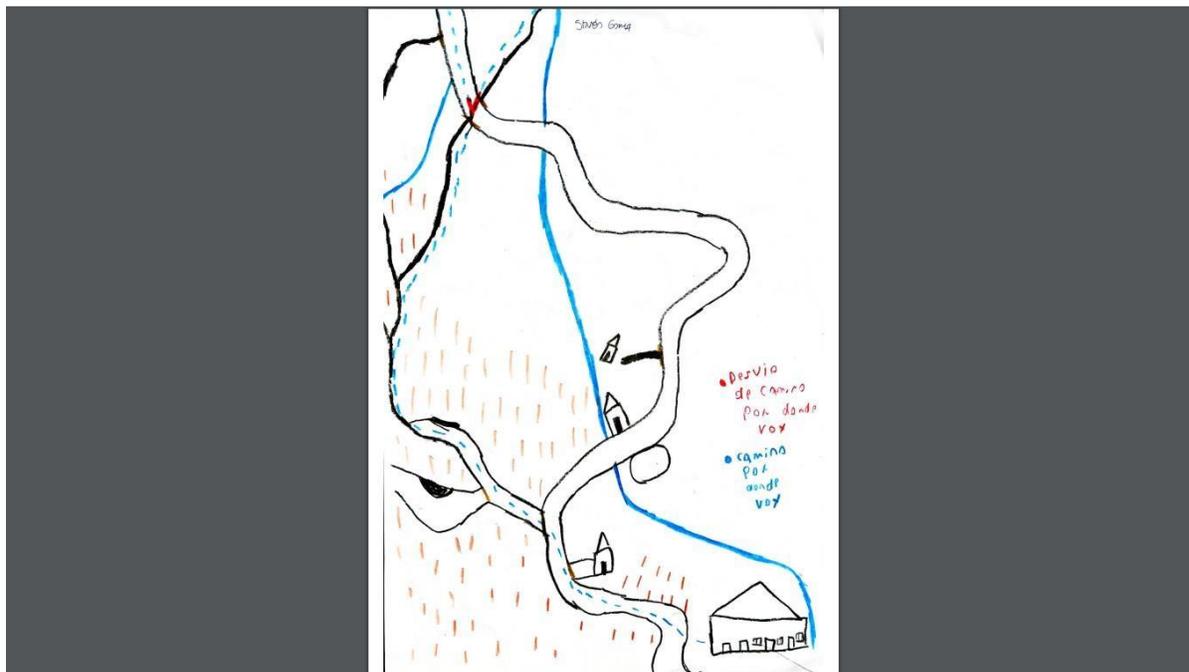
Anexo 22.
Mapa veredal elaborado por una niña de 7 años



Anexo 23.
Mapa veredal elaborado por una niña de 9 años



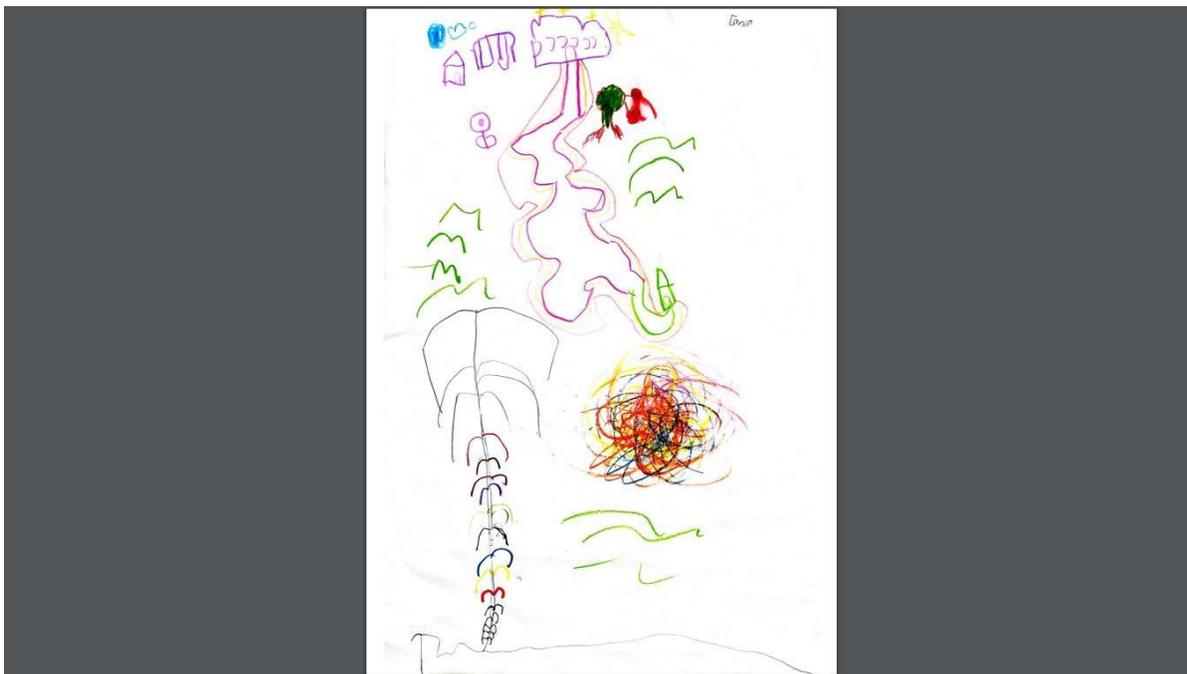
Anexo 24.
Mapa veredal elaborado por un niño de 10 años

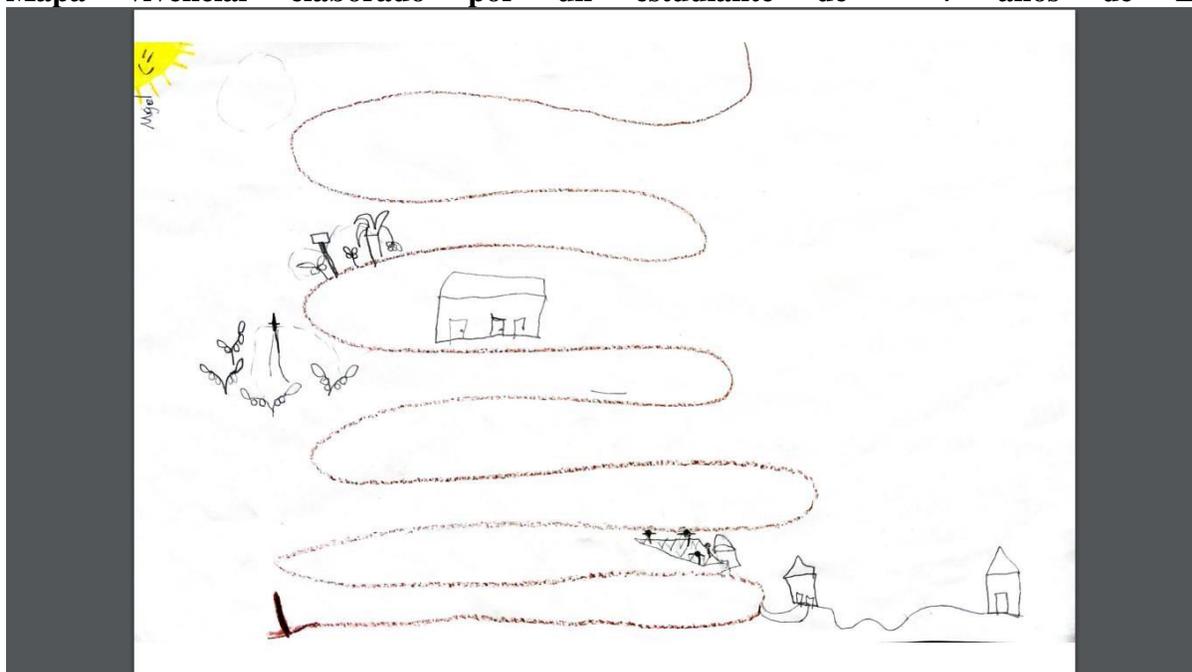


Anexo 25.

Mapa vivencial elaborado por una estudiante de 6 años de Edad

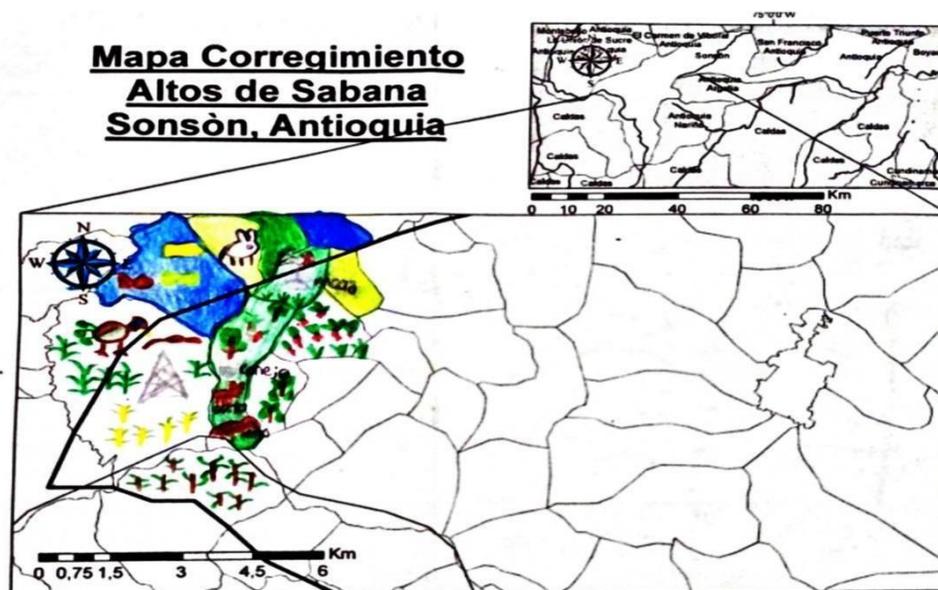


Anexo 26.**Mapa vivencial elaborado por una estudiante de 6 años de Edad****Anexo 27.****Mapa vivencial elaborado por un estudiante de 11 años de Edad**

Anexo 28.**Mapa vivencial elaborado por una estudiante de 7 años de Edad****Anexo 29.****Mapa vivencial elaborado por un estudiante de 7 años de Edad**

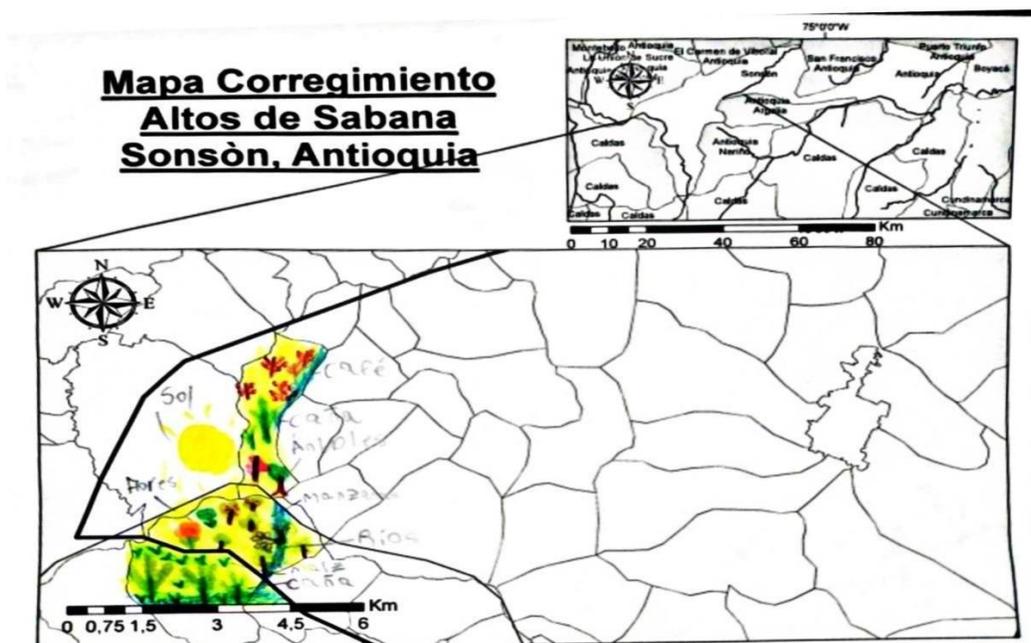
Anexo 30.

Cartografía social elaborada por una estudiante de 7 años de Edad



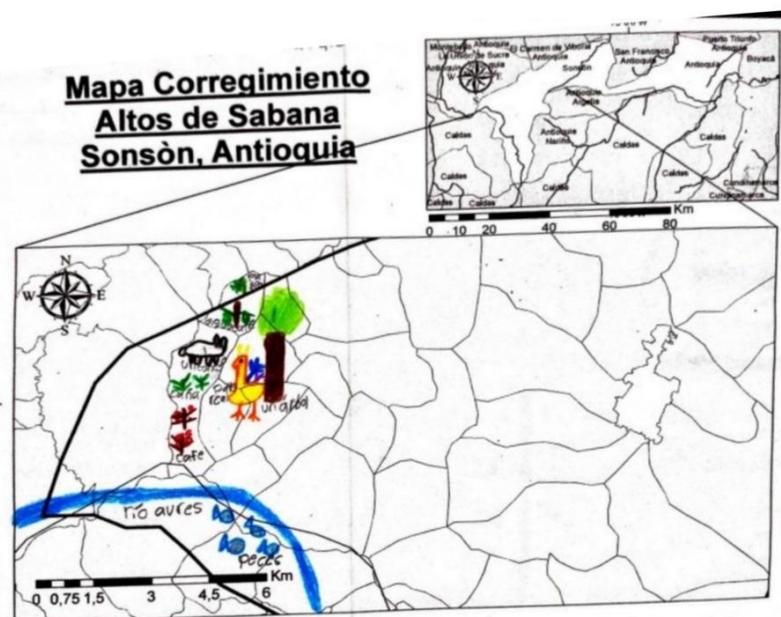
Anexo 31.

Cartografía social elaborada por un estudiante de 7 años de Edad



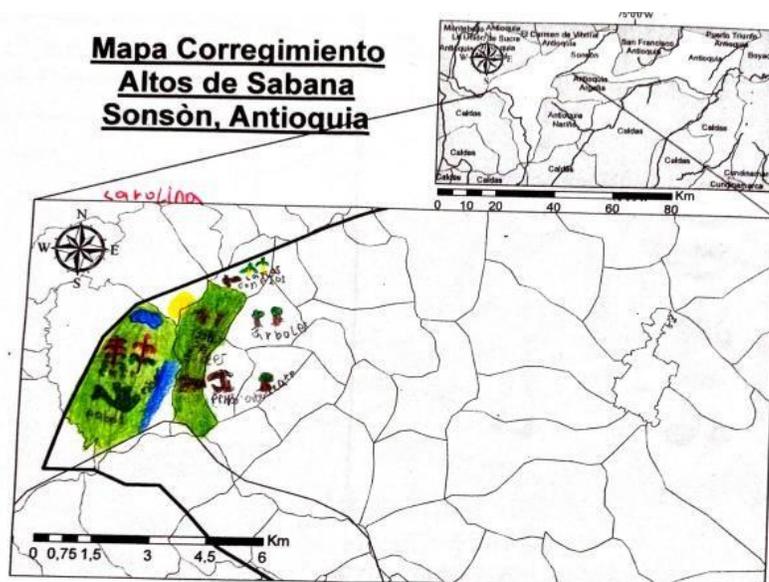
Anexo 32.

Cartografía social elaborada por una estudiante de 6 años de Edad



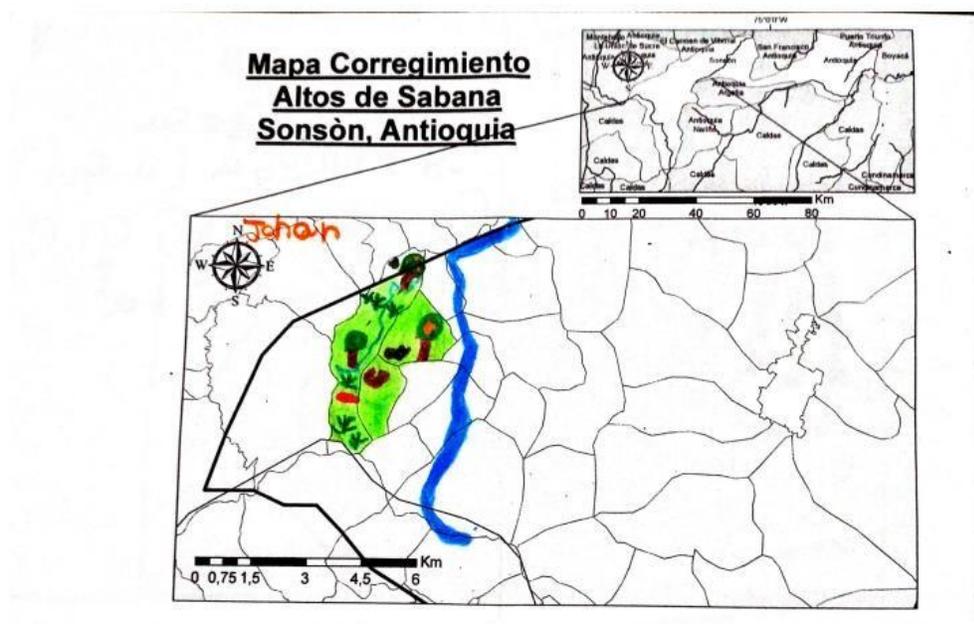
Anexo 33.

Cartografía social elaborada por un estudiante de 8 años de Edad



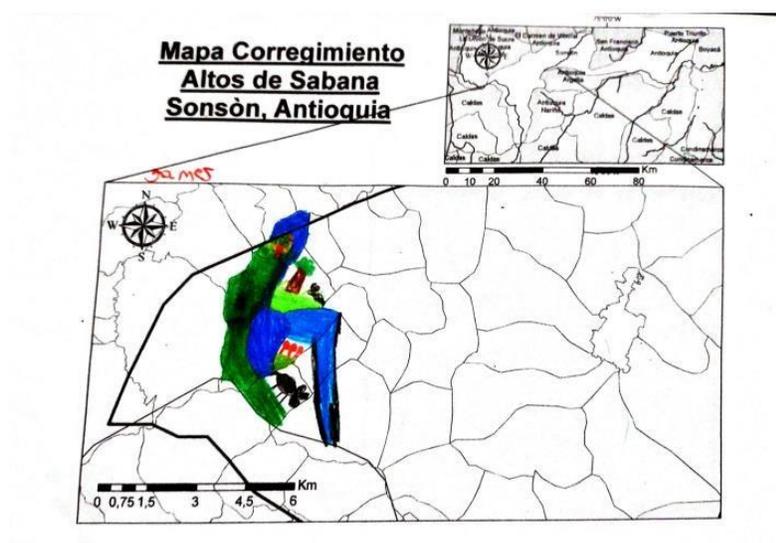
Anexo 34.

Cartografía social elaborada por una estudiante de 6 años de Edad



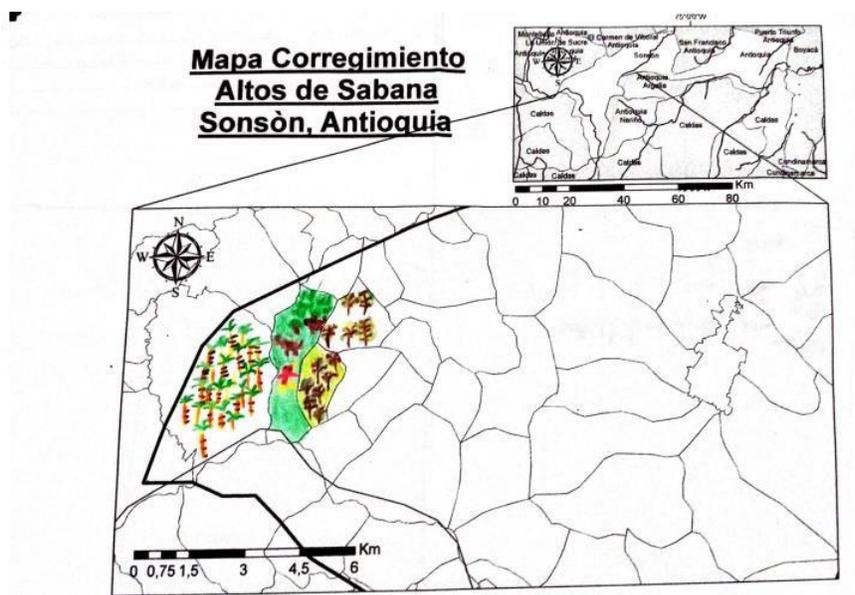
Anexo 35.

Cartografía social elaborada por un estudiante de 5 años de Edad



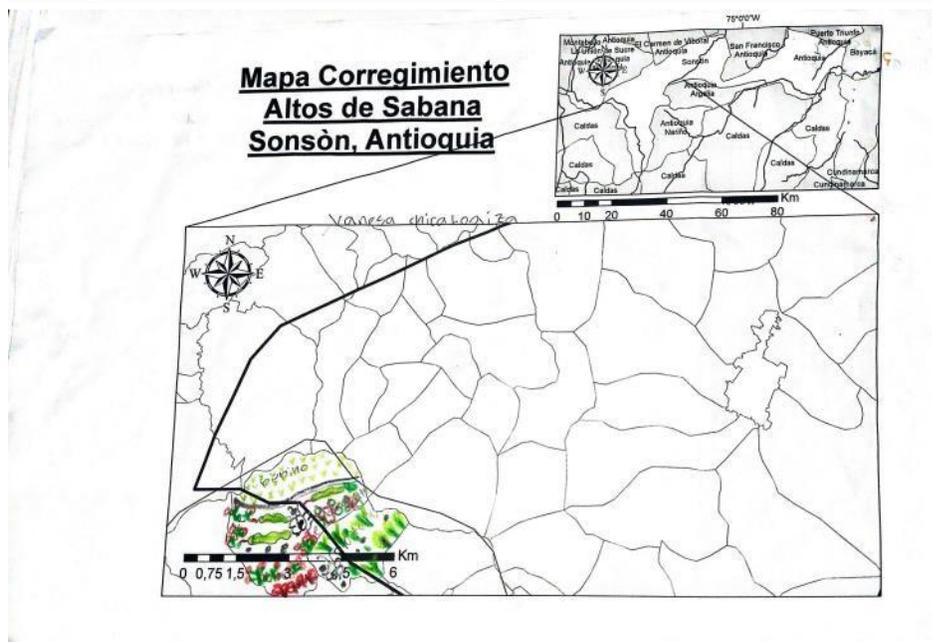
Anexo 36.

Cartografía social elaborada por una estudiante de 9 años de Edad

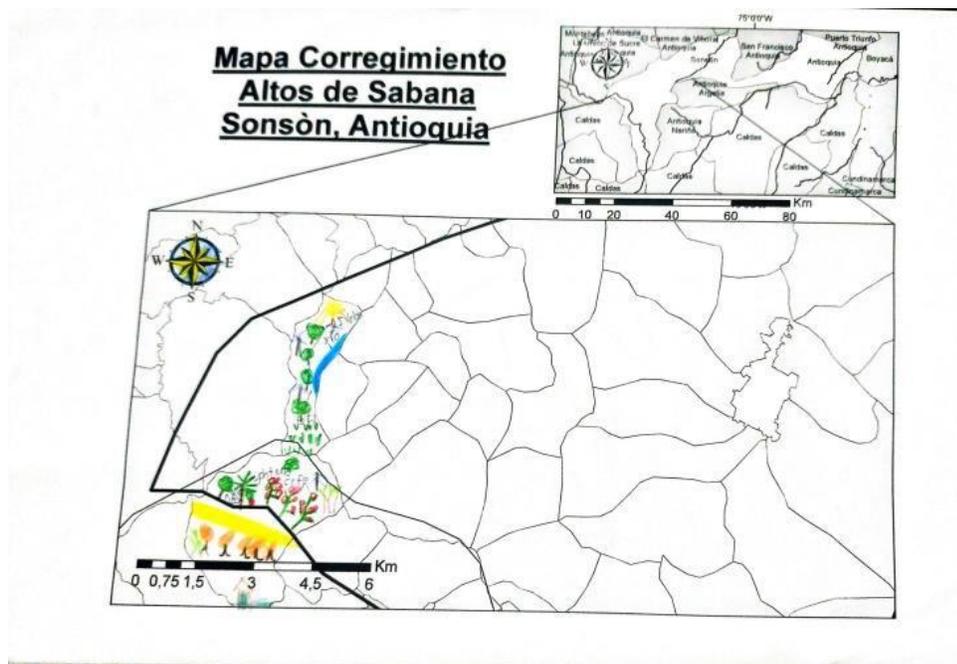


Anexo 37.

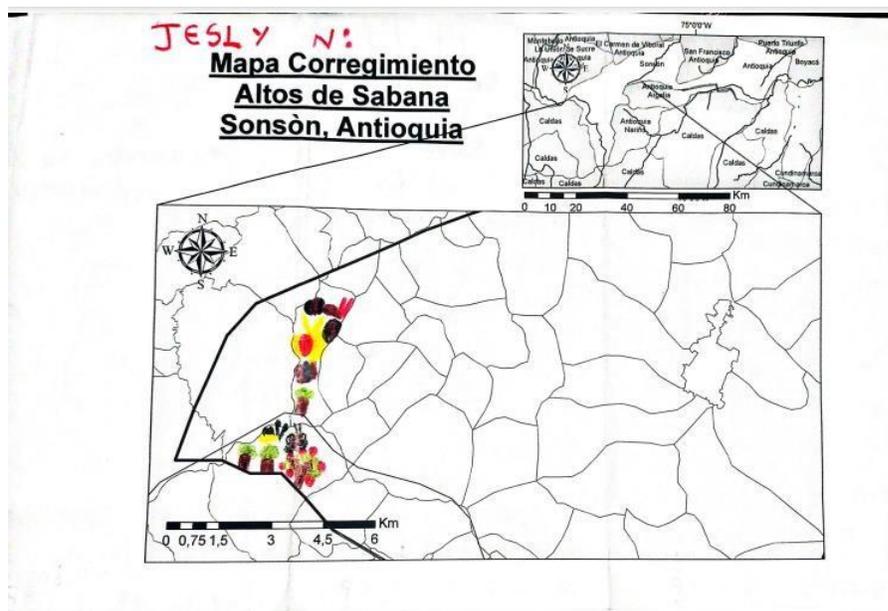
Cartografía social elaborada por un estudiante de 8 años de Edad



Anexo 38.
Cartografía social elaborada por una estudiante de 7 años de Edad

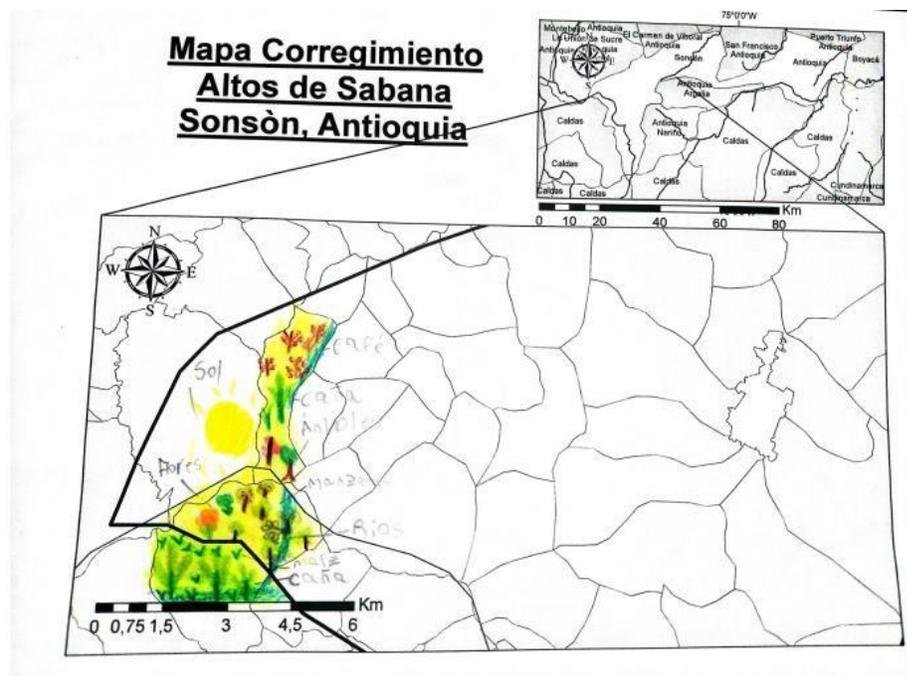


Anexo 39.
Cartografía social elaborada por una estudiante de 8 años de Edad



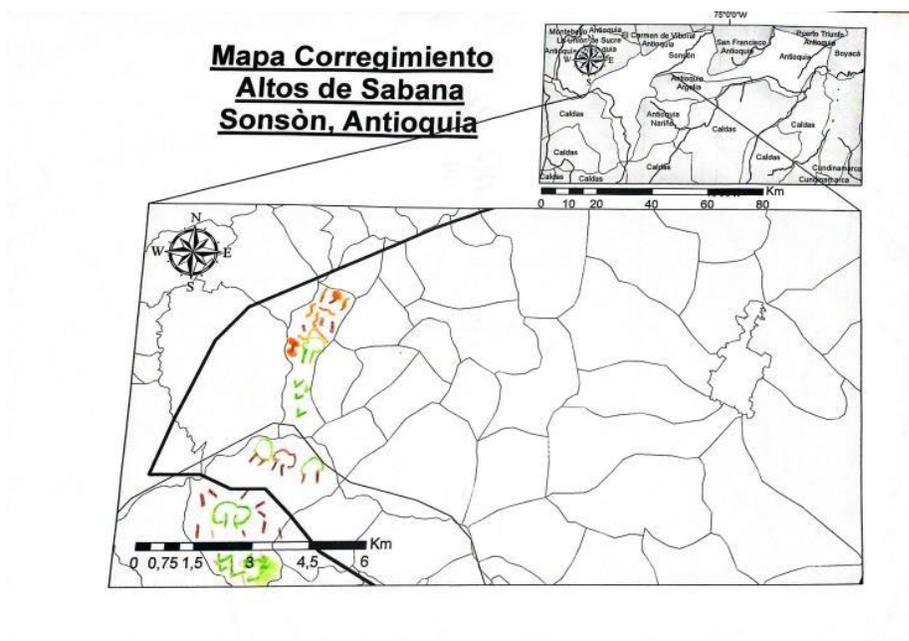
Anexo 40.

Cartografía social elaborada por un estudiante de 11 años de Edad

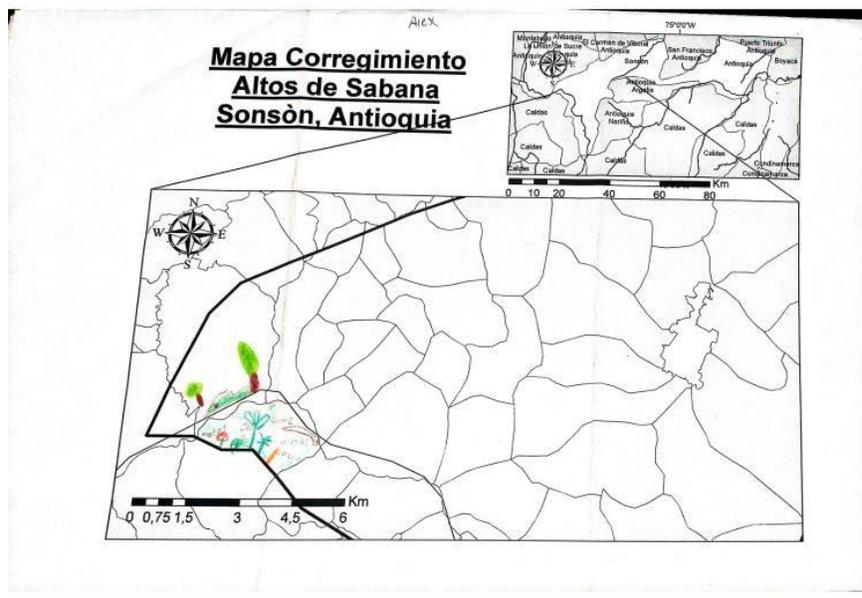


Anexo 41.

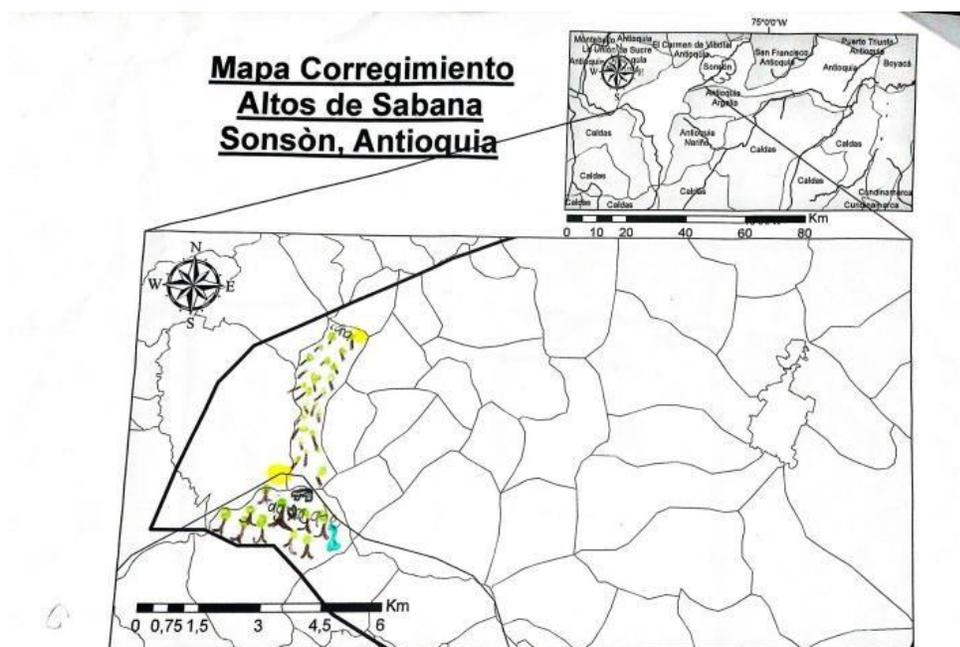
Cartografía social elaborada por una estudiante de 6 años de Edad



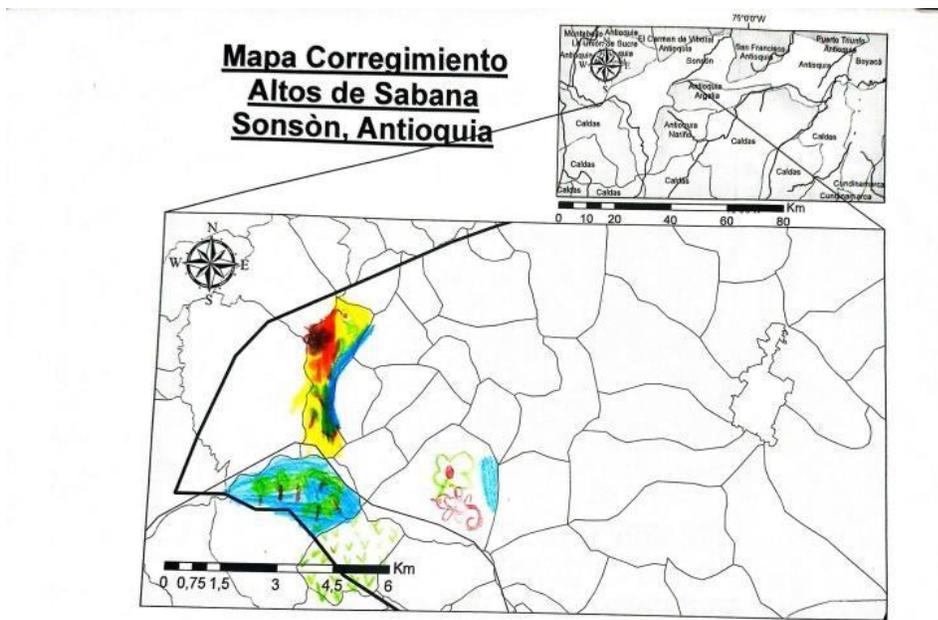
Anexo 42.
Cartografía social elaborada por una estudiante de 6 años de Edad



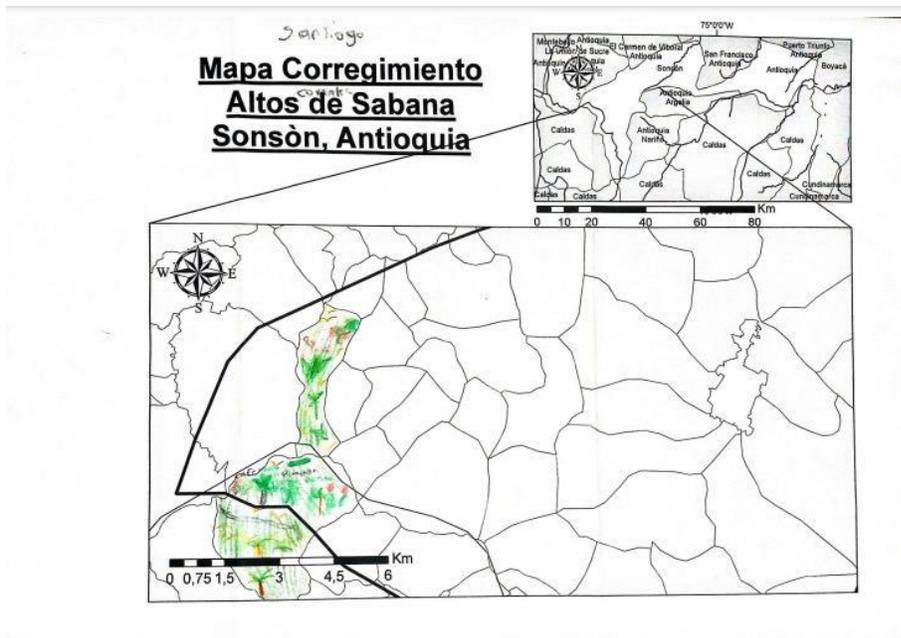
Anexo 43.
Cartografía social elaborada por un estudiante de 7 años de Edad



Anexo 44.
Cartografía social elaborada por un estudiante de 6 años de Edad



Anexo 45.
Cartografía social elaborada por una estudiante de 8 años de Edad



Anexo 46.

Cartografía social elaborada por un estudiante de 5 años de Edad

